



33
20j
Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

La Cultura Prehispánica de Los Tuxtlas:
Catálogo de los Museos de Santiago Tuxtla
y de Sitio de Tres Zapotes.

TESIS

para optar al grado de:

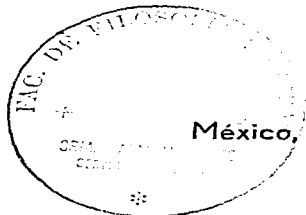
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

Hajasya Maraay Romero Escobar



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COORDINACIÓN DE HISTORIA



México, D. F., 1997.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



*Dios mío, gracias por tu luz infinita que siempre me
guió en la senda del conocimiento, de la búsqueda y de
la verdad para llegar a obtener el éxito de este trabajo
de investigación.*

*Gracias. A mis padres por su apoyo, pero
principalmente a mi madre le dedico esta tesis, por
cada palabra de aliento que me dijo para realizar este
trabajo y por su infinito amor.*

*A mis hermanos Violeta, Jorge, Julio, por todo el
amor que me han dado.*

A mis sobrinos Rubencito y Cesar que este trabajo les sirva como una forma de conocer mas acerca de su propia cultura, esta dedicado con mucho amor para ustedes.

A mis abuelitos les dedico esta tesis por todo el amor que me han dado. También aquellos seres que ya no se encuentran conmigo como: Manuel Utrera, Teresa Escobar, Angela Morgado, Manuel Utrera Garcia, Flora Garcia. Gracias por su luz que me han brindado desde donde se encuentren.

Gracias a mis primos Cheli, Daniela, Giovani, Lola, Raquel, Bertha, Luis Enrique, Rogelio, Dagoberto. Por cada palabra de apoyo.

*A mis amigas Elizabeth, Bety, Myrna,
Maricarmen, Dolores, Isabel, Ana Isabel, Claudia
y Vicky. Por esos momentos que pasamos juntas y por
su apoyo incondicional para realizar este trabajo.
Gracias por su cariño.*

*A mis tíos Dagoberto, Teresa, Raúl, Toño, Pepe,
Blanca, Gastón, Ubaldo, Enriqueta, Toño por todo el
amor que me han brindado todo el tiempo.*

*A mis maestros y compañeros por el conocimiento
obtenido en esta universidad y por la amistad
verdadera que nos une.*

AGRADECIMIENTOS

A la maestra Ana Luisa Izquierdo coordinadora del Instituto de Investigaciones Filológicas Centro de Estudios Mayas por su dirección y consejos.

Al Arqueólogo Tomás Pérez Suárez del Centro de Estudios Mayas por su valiosa colaboración tanto científica como artística.

Al Dr. Christopher A. Pool Arqueólogo de la Universidad de Loyola en Chicago por su valiosa aportación y consejos.

Al Arqueólogo Arnold Philip J. III de la Universidad de Tampa en Arizona por las facilidades brindadas para la elaboración de este trabajo.

Al Antropólogo Fernando Bustamante Rábago Director de los Museos de Santiago Tuxtla y de Tres Zapotes. Por haberme permitido estudiar la colección de estos museos y por las facilidades brindadas a la realización de esta tesis.

Al maestro Alfonso Arellano Hernández de la Facultad de Filosofía y Letras por su valiosa colaboración y consejos.

INDICE

AGRADECIMIENTOS	1-4
INTRODUCCIÓN	7-8
CAPÍTULO I	
GENERALIDADES DEL ÁREA DE ESTUDIO DE LOS TUXTLAS	10-11
HIDROGRAFÍA	11-13
OROGRAFÍA	14-15
CONDICIONES CLIMATOLÓGICAS DE LA REGIÓN	15-16
TEMPERATURA	16
PLUVIOMETRÍA	16-17
FLORA	17-19
FAUNA AVES	19-20
MAMÍFEROS	20
REPTILES, ANFIBIOS E INSECTOS.	20-21
CAPÍTULO II	
ANTECEDENTES HISTORIOGRÁFICOS DE LA CIVILIZACIÓN OLMECA	25-36
ASPECTOS GENERALES DE TRES ZAPOTES, SAN LORENZO Y LA VENTA	36-44
SAN LORENZO Y SU DESARROLLO HISTÓRICO	44-50
LA VENTA Y SU RELEVANCIA EN LA ARQUEOLOGÍA	50-60
CAPÍTULO III	
CULTURAS TRANSISTMICAS O EPI-OLMECAS	61
LA ESTATUILLA DE LOS TUXTLAS Y SU IMPORTANCIA EN LA ARQUEOLOGÍA	62-67
EL LUCHADOR Y SU TIEMPO	67-71
ASPECTOS RELEVANTES DE LA ESTELA C DE TRES ZAPOTES	71-76
CARACTERÍSTICAS IMPORTANTES DE LA ESTELA 1 DE LA MOJARRA	77-86

CAPÍTULO IV	87
BREVE CRÓNICA DE LA ARQUEOLOGÍA TONACA DEL CENTRO DE VERACRUZ	88-93
LOS TONACAS Y SU ARQUITECTURA	93-98
LA IMPORTANCIA DE SU ESCULTURA DEL TONACA EN EL CENTRO DE VERACRUZ	98-104
CAPÍTULO V	105
ASPECTOS RELEVANTES DEL POSTCLÁSICO EN EL AREA DE LOS TUXTLAS	106-109
CAPÍTULO VI	110
ANTECEDENTES DE LOS MUSEOS CREADOS PARA CONTRARRESTAR EL SAQUEO ARQUEOLÓGICO, EL MUSEO REGIONAL TUXTECO Y EL MUSEO DE SITIO DE TRES ZAPOTES.	111-113
DISTRIBUCIÓN DEL MUSEO DE SANTIAGO TUXTLA, VERACRUZ	114
CATÁLOGO DEL MUSEO DE SANTIAGO Y DISTRIBUCIÓN DE SU GALERÍA	115-183
CATÁLOGO DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA GALERÍA DEL MUSEO DE SITIO DE TRES ZAPOTES	184-213
CONCLUSIÓN	214-218
BIBLIOGRAFÍA	219-234

INTRODUCCIÓN

El tema de las culturas prehispánicas en Mesoamérica me interesó desde un curso que obtuve en mis primeros estudios en la Licenciatura de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras. Por tal motivo decidí realizar una investigación que se enfocara específicamente a los olmecas arqueológicos de la región de Los Tuxtla y la influencia que tuvieron sobre otras grandes culturas como las epi-olmecas y los totonacas que florecieron en lugares aledaños a la zona de estudio.

Enfocandome básicamente en la cultura olmeca, por ser esta mi principal tema, determiné que ha sido cuestionada porque se creía que las construcciones arquitectónicas, fragmentos monumentales, cabezas colosales, entre otros. Fueron creados por los olmecas del siglo XVI; pero a partir del año de 1942 los investigadores tomaron la determinación de dar a conocer los diferentes datos que se tenía en ese momento de dicha civilización. Y diferenciarlos por sus características, sin embargo siguieron llamandolos "olmecas" por ser esta designación que ya había tomado importancia.

Para despejar dicha confusión consideré propicio aclarar en este escrito que los olmecas llamados arqueológicos, que datan aproximadamente del 3200 a.C., fueron los creadores del arte monumental y no los olmecas históricos localizados cronológicamente en el siglo XVI.

A través de datos recopilados es sabido que los olmecas arqueológicos tuvieron su máximo esplendor en Tres Zapotes y San Lorenzo en el estado de Veracruz, y La Venta en el estado de Tabasco. De cada uno de estos sitios mencionare los datos más sobresalientes tanto de su arquitectura, escultura, como de otros aspectos.

Dentro de las grandes culturas analizadas se encuentra la epi-olmeca, posterior a la

época de apogeo de los olmecas, mencionando cuatro de las piezas arqueológicas consideradas de suma importancia que son: la estatuilla de Los tuxtlas (encontrada en San Andrés en 1902), el Luchador (puerto de Veracruz), la estela C (encontrada en Tres Zapotes en 1939 la primera parte y en 1969 la segunda parte), y la Estela de La Mojarra (Alvarado 1986). Siendo importante tres de ellas por tener consigo una inscripción jeroglífica y por su iconografía, y la cuarta pieza por sus rasgos humanos y su belleza estética: siendo esculturas únicas en el desarrollo histórico y arqueológico de esta cultura.

El motivo de incluir a los totonacas desarrollados en el Centro del estado de Veracruz en este estudio fue por la vinculación que existió en la influencia de los olmecas sobre estos y por estar cercanos al área de Los Tuxtlas, y por el desarrollo que tuvieron en este estado. Dando una crónica breve de esta cultura y una semblanza de su arquitectura y escultura.

Al continuar con las investigaciones tomé en cuenta no sólo el periodo Preclásico, sino también el Postclásico por ser relevante y donde se dieron cambios significativos en la región de Los Tuxtlas.

Para comprender más ampliamente la importancia de la escultura en la región de Los Tuxtlas se anexó un catálogo de dos museos que son: el de la ciudad de Santiago Tuxtla Museo Regional Tuxteco y el Museo de Sitio de Tres Zapotes donde se analizaron cada una de las piezas (aproximadamente cien), tomando en cuenta la procedencia, localización, medidas, materia prima, adornos, tocados, vestidos, así como al periodo que perteneció, con todo esto se trató de formar un corpus de dichas piezas.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES DEL ÁREA DE ESTUDIO DE LOS TUXTLAS

En el estado de Veracruz al sureste se localiza Santiago, San Andrés y Catemaco. A estos tres municipios se les conoce con el nombre de Los Tuxtlas. Forman parte de una de las siete regiones que conforman el estado de Veracruz. (ver Fig. 1)

De los tres municipios el que se fundó primero fue Santiago Tuxtla, se ubica entre las coordenadas extremas del meridiano $95^{\circ} 14'$ al $95^{\circ} 35'$ de longitud oeste y del paralelo $18^{\circ} 19'$ al $18^{\circ} 33'$ de latitud norte. Su altitud promedio es de 210 metros sobre el nivel del mar.

Tiene una superficie de "621.84 kilómetros cuadrados, que representan el 0.8 por ciento del total del estado".¹

Colinda al norte con el municipio de Ángel R. Cabada, al sur con Isla y Hueyapan de Ocampo y al este con San Andrés Tuxtla y al oeste con Tacotalpan.

Cuenta con 122 localidades, entre las que destacan Arroyo, Boca del Monte, Bodega de Otapa y Ojo de Agua, entre otras.

San Andrés fue el segundo de los municipios de esta región que se creó, se encuentra localizada entre las coordenadas extremas del meridiano $95^{\circ} 00'$ al $95^{\circ} 35'$ de longitud oeste y del paralelo $18^{\circ} 14'$ al $18^{\circ} 44'$ de latitud norte. Su altitud promedio es de 323 metros sobre el nivel del mar. (ver Fig.2)

Tiene una extensión de "918.77 kilómetros cuadrados lo cual representa el 1.26 por ciento del total del estado".²

Limita al norte con el Golfo de México, al sur con el municipio de Hueyapan de Ocampo, al este con Catemaco y al oeste con Ángel R. Cabada y Santiago Tuxtla.

El municipio de San Andrés, está formado por 171 localidades, entre la más sobresalientes Alvadero, Ahucapan, Salto de Eyipantla, Tilapan, Calería, entre otras.

Y por último Catemaco, fue el tercero de los municipios que se formó en la región del Los tuxtlas, se encuentra situado en las coordenadas $18^{\circ} 24'$ a $18^{\circ} 49'$ de latitud norte y a los $4^{\circ} 2'$ a 8° de longitud este de México. se ubica a "350 metros sobre el nivel del mar y posee una extensión territorial de 710.67 kilómetros".³

¹ Encuesta para el diagnóstico municipal de Catemaco, 1990:p. 18.

² *Ibidem*: p. 23

³ *Ibidem*: p. 30

Catemaco está conformado por 123 localidades, entre las congregaciones más importantes tenemos las siguientes: La Palma, Sontecomapan, Dos Amates, Las Margaritas, La Victoria, Zapoapan de Cabañas, entre otros. (ver Fig.3)

HIDROGRAFÍA

Debido al origen montañoso de la región, se cuentan con números afluentes que son importantes para esta zona. Hay que destacar el papel del sistema hidrográfico que se da en la Sierra de Los Tuxtlas. Para el municipio de Santiago Tuxtla, entre los ríos más relevantes que tiene son: Pixixiapan (Conocido también como Tuxtla) y San Juan Evangelista, estos dos ríos tienen su origen en la Sierra de Los Tuxtlas.

“Descienden de las montañas rumbo al mar y desembocan formando barras, que son un rasgo característico de casi todos los sistemas fluviales de la entidad”.⁴

Estos afluentes son de gran ayuda para aquellas tierras que circundan el lugar, y así obtener tierras más fértiles.

También San Andrés Tuxtla cuenta con ríos y arroyos principales, que son los siguientes: San Juan Evangelista, arroyos; Sihuanpan, Matosapa, Tajalate y Pipisole.

Del arroyo Sihuanpan se forman distintas cascadas, pero la más importante es el Salto de Eyipantla, que significa en nahuatl caída de tres aguas, sus medidas son: “50 metros de alto y 40 de ancho, sus aguas desembocan en el mar de Coatzacoalcos”.⁵

En mi opinión esta cascada embellece el paisaje de la región y a su vez es un atractivo turístico. También es importante porque su cauce lo emplea la Comisión Federal de Electricidad para generar energía eléctrica, en la planta Hidroeléctrica conocida con el nombre de Chilapan.

Catemaco es el que tiene mayor número de afluentes, se debe a su particular ubicación geográfica, ya que se encuentra al principio de la parte montañoso que forma la Sierra de Los Tuxtlas.

⁴ Monografía estatal de Veracruz, 1991: p. 18.

⁵ Ibidem: p. 20.

En relación con su hidrografía la mayoría de los ríos y arroyos de este municipio nacen sus aguas en la Sierra de Los Tuxtlas, de abundantes vasos acuíferos y aumenta su caudal en el desarrollo interior de sus cauces corren rápidamente formando ríos, arroyos, lagunas, Saltos y un Lago.⁶

De los ríos más caudalosos que tiene Catemaco, menciono los siguientes: Coxcuapan, Cuetzalapan, Guazinapan y Yugualtapan, que son favorecidos por corrientes que descienden de la Sierra y de los menos caudalosos son: Cañas y Margaritas.

Uno de los principales arroyos que existen en este municipio es Arroyo Agrio que actualmente es explotado comercialmente, ya que con esta agua se elaboran refrescos de sabores y se embotella agua mineral natural.

Sin duda las distintas lagunas que tiene Catemaco son un valioso recurso natural. Algunas son importantes para la pesca, transporte y otras sirven para riego.

De las más importantes son: Sontecomoapan, Axmolapan, Nixtamalapan, Chalchoapan, Apompal. De estas lagunas, solamente la de Sontecomoapan tiene salida al mar y se sitúa entre la Cuenca que forma el volcán San Martín y la Sierra de Santa Martha. Es una laguna Costera del Golfo de México, ubicada al norte del Lago de Catemaco y que desemboca en el Golfo de México formándose entonces la Barra de Sontecomoapan.

Esta Laguna tiene una forma irregular con 12 kilómetros de longitud (aproximadamente) por 1.5 kilómetros de ancho. La máxima profundidad de esta Laguna es de 5.5 metros, y se localiza en el canal mencionado, con una profundidad promedio de 2 metros. El fondo de las orillas está cubierto en su mayoría por Ruppia marítima, manglares, principalmente: mangle rojo, negro y blanco, que tienen largas raíces que emergen del suelo y en donde habitan gran cantidad de cangrejos y moluscos. La zona adyacente a la del manglar, está ocupada por lo llamados "ceibadales", que constituyen

⁶ Marchal Jean, Yues y Palma, Graves Rafael. Análisis gráfico de un espacio regional Veracruz, 1984: p. 64

manchones de vegetación sumergida que llega a quedar parcialmente descubierta en algunos sitios, en la baja mar.⁷

Desembocan en esta laguna, numerosos ríos y arroyos: Chuniapan, Coxcuapan, Sábalo, Yuhualtapan. La Palma, Arroyo de Basura y Sumidero.

Otro de los afluentes que comprende al municipio de Catemaco es el Lago de Catemaco, es el más grande de la región y de este sitio. Tiene una extensión de 280 kilómetros cuadrados, este bellissimo lago, enclavado en una formación volcánica a treientos treinta y ocho metros sobre el nivel del mar y que forma parte del Macizo de Los Tuxtlas, y el que es posible descubrir a simple vista por encontrarse cubierta por espesos bosques... ¡espléndidos por la variedad de su flora y fauna silvestre tropical!.

El lago cuenta con algunas islas de exuberante vegetación como son: Agaltepec, Tanaxpi, Tanaxpio, Totogochío y la de las Garzas. "Según Carlos Hernández el Lago posee dieciséis kilómetros de márgenes, más los contornos de las islas citadas. También dice que la profundidad máxima del lago es de cincuenta y ocho metros".⁸

Desembocan en el lago cinco ríos: Cuetzalapan, Aguacapan, Margarita, Pozolapan y el Victoria, además de muchos arroyos de temporal y ríos subterráneos.

Como un espejo que brilla con los primeros rayos del sol unido con el amanecer y la tranquilidad de la montaña el Lago de Catemaco refleja la grandeza que tienen las aguas, aunque no sea un azul profundo la belleza de la naturaleza se encuentra en la textura ondulante de sus aguas.

El Lago de Catemaco también sirve como una fuente alimenticia para los pobladores del lugar. Ya que tiene una gran variedad de especies, que son la base de la riquísima gama gastronómica de la zona. El lago cuenta con mojarra, tortugas blancas, anguilas, topotes, juiles, guatopotes y caracoles conocidos como ategogolo.

Posiblemente esta riqueza natural les ayudó a los olmecas que se establecieron en las riveras del lago, para poder alimentar a su pueblo.

⁷ Resendez Medina, Arturo, Hidrología e ictiofauna de la Laguna de Sontecomapan, 1983:p.23

⁸ Hernández, Carlos, Investigación fisicoquímica del Lago de Catemaco, Veracruz, 1989:p.44.

OROGRAFÍA

La Sierra de Los Tuxtlas es una cadena montañosa en el sureste del estado de Veracruz y forma parte del eje Volcánico Transversal, que incluye también al Pico de Orizaba y al Cofre de Perote. Abarca un área aproximadamente de cuarenta kilómetros de largo por diez y ocho de ancho, a lo largo de la línea costera del Golfo de México.

“La región tiene una topografía positiva en la planicie costera del Golfo de México, motivada por una gran actividad volcánica que se inició en el Terciario y prosiguió durante el plio-pleistoceno”.⁹

Como ya mencione toda esta sierra es producto de la actividad volcánica, y los suelos que por aquí encontramos son de color pardo, derivados de basaltos y ceniza volcánica.

De manera general, la región está casi “totalmente cubierta por depósitos piroclásticos y derrame de lava balsámica en los cuales aparecen “ventanas” esporádicas de sedimentos marinos del terciario”.¹⁰

Las elevaciones más importantes originadas de las emisiones volcánicas son el volcán de San Martín Tuxtla con mil setecientos ochenta metros de altura se ubica entre los poblados de Santiago y San Andrés Tuxtla. Según cuentan algunas crónicas que este volcán tuvo dos erupciones una fue en 1664 y 1773.

*La sierra de Santa Martha con mil seis ciento cincuenta metros de altura, el volcán de San Martín Pajapan con mil ciento cuarenta y cinco metros de altura, el Campanario con mil ciento ochenta metros de altura, el Vigía de Santiago Tuxtla con ocho cientos metros de altura, el Cintepec con seis cientos setenta metros y el Cerro del Vigía dentro de la Estación de Biología Tropical de la Universidad Autónoma de México con quinientos treinta metros de altura.*¹¹

⁹ Ríos García, Carlos. Estudio geocológico de la región de Los Tuxtlas, 1952:p.66

¹⁰ Ibidem:p84.

¹¹ Gómez Pompa, Arturo. Investigaciones sobre regeneración de la selva alta perennifolia en Veracruz, 1976: p.56.

Hacia el litoral predominan las playas bajas con cordones de donas interrumpidos por los acantilados rocosos del macizo.

También son frecuentes las lagunas cráteres, que se encuentran en la margen norte del Lago de Catemaco.

Posiblemente de los tres municipios que conforman esta región Catemaco sea el que tiene mayor número de elevaciones. Tal vez esto se deba a que se encuentra ubicado al principio de la parte montañosa que forma el Macizo de Los Tuxtlas.

Mencionando específicamente a Catemaco sus principales elevaciones son de norte a sur, Mono Blanco, Animas, Coutepec, Ejega, Monigote, Totomoxitepec, Candelaria, Mata Canela, Sintepec y Cacahuateno.

Entre estas elevaciones figuran volcanes que en tiempos muy remotos hicieron erupción, como el Mono Blanco y el Anima, "esto se deduce por el cráter que presentan, con la cavidad o huellas dejadas".¹²

Pudiera ser que el vulcanismo apaciguado desde hacía mucho tiempo dejó en diversos lugares de la región de Los Tuxtlas escurrimientos de lava y vetas de basalto, que la erosión ha puesto en relieve. Dada su peculiar orografía de esta región pareciera que Santiago, San Andrés y Catemaco están incrustados en esa gran planicie costera del Golfo de México.

CONDICIONES CLIMATOLÓGICAS DE LA REGIÓN

El clima de la región de Los Tuxtlas está determinado en gran parte por su orografía y abarca todos los subtipos del clima tipo A (cálido de Köpen).

"La gran variación tan interesante que se da climáticamente hablando va de húmedo a sub-húmedo y de cálido (la mayor extensión) a semicálido en los picachos".¹³

La lluvia que se da en la zona es de tipo orográfico, provocada por los vientos alisos húmedos del Golfo de México, los cuales tienen una dirección-norte- sur debido a que estos tienen inicialmente una dirección noreste-sureste, pero que al llegar a las laderas orientales del Altiplano de México

¹² *Ibidem*: p.84.

¹³ García, Antonio, "Modificaciones al sistema climático de Köpen", 1964: p.71

La lluvia que se da en la zona es de tipo orográfico, provocada por los vientos alisos húmedos del Golfo de México, los cuales tienen una dirección-norte- sur debido a que estos tienen inicialmente una dirección noreste-sureste, pero que al llegar a las laderas orientales del Altiplano de México no son capaces de elevarse sobre ellas y recurvan hacia el sur a través del Istmo de Tehuantepec, donde se convierten en vientos fuertes del norte.¹⁴

TEMPERATURA

En la región la temperatura media anual varía de un máximo de (25.9°C) en Tres Zapotes que pertenece a Santiago, y (24.7°C) en San Andrés, a un mínimo de (23.4°C) en Coyame que pertenece al municipio de Catemaco.

Para las partes de mayor elevación, más de cuatrocientos metros sobre el nivel del mar, no existen registros climáticos precisos, pero las variaciones de altitudes y el viento montañosos producen variantes climáticas extremas, por ejemplo: en la zona del volcán San Martín se han registrado temperaturas de hasta tres grados centígrados y en la Sierra de Santa Martha la temperatura que se tiene registrada es de cinco grados centígrados con cien por ciento de humedad relativa.¹⁵

Generalmente se considera al mes de mayo como el más cálido con veintisiete grados centígrados y al de enero como el más frío con diecinueve grados centígrados. Estas temperaturas varían en relación con el relieve de la sierra.

PLUVIOMETRÍA

Las partes más húmedas que tienen precipitaciones anuales de hasta cinco mil milímetros, se encuentran en la vertiente del Golfo de México bajo la influencia de los vientos alisos y los del

¹⁴ *Ibidem*: p.84.

¹⁵ Villalpando, Oscar, Consideraciones sobre el clima y el tiempo meteorológico en la sierra de Los Tuxtlas, 1972: p.35.

norte, por ejemplo: la Estación de Biología Tropical de Los Tuxtlas en Catemaco tiene la mayor precipitación en el año.

Los meses más lluviosos en la región de Los Tuxtlas son: junio, julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre. Los meses de escasas lluvias, ó también llamada "época de secas", se dan entre diciembre y mayo.

FLORA

La importancia del estudio de la vegetación que encuentra en la zona radica en la variedad y singularidad de su flora existente, debido a su clima que es exuberante en la parte de la montaña. Esta región cuenta con nueve tipos de vegetación que son:

- 1.- *Selva Alta perennifolia (siempre verde)*
- 2.- *Selva baja Perennifolia.*
- 3.- *Selva Mediana Subcaducifolia.*
- 4.- *Manglar y vegetación de esteros.*
- 5.- *Bosque caducifolio.*
- 6.- *Sabanas.*
- 7.- *Encinares.*
- 8.- *Pinales.*
- 9.- *Vegetación Costera (dunas costeras).¹⁶*

La Selva Alta Perennifolia se localiza en las cimas de los volcanes de San Martín y Santa Martha de mil setecientos ochenta metros y mil quinientos cincuenta metros respectivamente, bajo clima semicálido, así como también bosques de musgos y helechos.

Bosque de encinal, de pinares y caducifolios se localizan por arriba de los seiscientos metros de altitud.

En la planicie costera se localizan áreas pantanosas, sabanas y restos de selva alta, así como vegetación de esteros, apompales y manglares.

¹⁶ Sousa, Mario. Ecología de las leguminosas de Los Tuxtlas, Veracruz. 1968:p123.

Parte importante del paisaje actual, lo constituyen diversas especies sembradas alrededor de los potreros.

La vegetación característica de la zona del litoral o costera se encuentra ejemplificada en la Laguna de Sontecomōapan, principalmente aquí una rica zona de manglares de distintas especies como:

*Mangle rojo de largas de anclaje sobre el sustrato, ocupa la línea de la costa, detrás de la zona adyacente a la zona de manglares, están los llamados ceibadales, que constituyen manchones de vegetación sumergida que llega a quedar parcialmente descubierta cuando la mar baja.*¹⁷

Dentro de las áreas selváticas, en cuanto a los aspectos florísticos, a la fecha se han inventariado, entre especies leñosas y árboles más de mil especies, dentro de las mismas existen muchos de gran valor económico, que son las maderas preciosas tales como: suchil, cedro rojo, caoba, sábino, cedro nogal, gateado, laurel, roble, balsa, chagane, primavera, jonote curcho y eucalipto entre las más apreciadas.

También hay un incontable número de especies de plantas medicinales, de las cuales hasta ahora solo se reportan doscientos setenta y tres especies medicinales y ciento cincuenta y tres comestibles.

De estas plantas con propiedades medicinales que se dan en la selva, los pobladores recurren a ellas en casos necesarios cuando conocen el uso de las variadas especies.

Esta variedad de plantas, está íntimamente ligada a las curaciones de enfermedades y que con un supuesto toque de magia desde épocas remotas. A continuación mencionare algunas de las plantas medicinales más conocidas como son:

azafrán, altamisa, caña agria o hierba del pollo, chancarro, cocolmea, contrayerba, hoja santa, palo mulato, sauco, arnica, cocouite, cola de zorra,

¹⁷ Menéndez, Fernando, Los manglares de la laguna de Sontecomapan Los Tuxtlas, 1976: p.43.

*flor de muerto, girasol, guayaba, manzanilla, naranjo, palo de agua, pericon.*¹⁸

A mi forma de ver la flora que se encuentra en Los Tuxtlas cumple de manera importantísima con el equilibrio ecológico de los ecosistemas en los que cohabita.

FAUNA - AVES

El número que se tiene registrada para la región es de quinientos setenta y seis especies según el biólogo Alejandro Estrada. El dato anterior es de singular importancia si consideramos lo pequeño de la región.

El área de la Estación de Biología Tropical de Los Tuxtlas, ubicada en el Cerro del Vigía en el municipio de Catemaco, han sido observadas y listadas trescientas quince especies de aves, representando a cuarenta y cuatro familias. De este número, el cincuenta y ocho por ciento de las especies han sido clasificadas como residentes: estas son las que se reproducen y permanecen todo el año en la zona, por ejemplo: el tucán o pico de canoa y el gavilán blanco.

*El treinta y cuatro por ciento son aves emigrantes de Norteamérica, de éstas el once por ciento son transitorias, que se reproducen en Norteamérica y pasan el invierno en la región. Arriban entre agosto y noviembre, y salen entre marzo y mayo. Algunas de estas aves migratorias pasan hasta diez meses en la zona. La mayoría de estas aves provienen de Canadá y Estados Unidos de Norteamérica. Como ejemplo de estas aves tenemos a mirlillo de la selva y el verdín de capucha.*¹⁹

En mi opinión la importancia que tienen las aves en la región de Los Tuxtlas, es la de participar en la conservación integral de la selva, y son parte de la cadena alimenticia, pero también ayudan a la vegetación al comerse a los insectos que dañan las plantas.

¹⁸ Martínez, Martha, *Plantas medicinales de México*, 1959:p.14.

¹⁹ Coates, Rosamond, y Estrada, Alejandro, *Lista de las aves de la estación de biología Los Tuxtlas*, 1985:p.11.

“Desde el punto de vista de una interacción las aves juegan un papel crítico en las comunidades neotropicales, ya que participan en el fenómeno de polinización y en la dispersión de semillas de muchas plantas”.²⁰

MAMÍFEROS

La fauna de mamíferos en el área de Los Tuxtlas, está compuesta por unas noventa especies, para cuatrocientas cincuenta especies que se tienen registradas para México. Los mamíferos netamente arborícolas representan el ocho por ciento de las especies. El setenta por ciento de las especies tienen hábitos nocturnos (voladores) los cuales emiten sonidos, ultrasonidos, receptores para la ecolocación y el olfato, que le sirven para localizar los alimentos, ejemplo de estos son los murciélagos.

*Los no voladores nocturnos tienen olfato y adaptaciones especiales del sistema visual que les permite ver de noche, tienen hábitos solitarios y muy territoriales y dependen de la comunicación química para marcar su territorio y atraer el sexo opuesto.*²¹

Los mamíferos arborícolas de la Selva de Los Tuxtlas poseen como característica notoria una cola prensil semejante a como el mono araña y el mono callador o zaraguajo. Por sus hábitos alimenticios se puede decir que ambos primates desempeñan papeles ecológicos necesarios tanto en el ciclo de nutrientes, por medio del consumo de hojas y frutos, como en el proceso natural de regeneración de la selva a través de la dispersión de semillas de varias especies de plantas. Ambos ejemplares están en grave peligro de extinción.

La región cuenta con armadillos, conejos, tejones, nutrias, ardillas, ocelotes, coyotes, etc...pero sin embargo en el área se han extinguido especies como el tapir, jaguar y el manatí entre otros.

REPTILES, ANFÍBIOS E INSECTOS.

²⁰ Ibidem: p.16.

²¹ Coates, Rosamond, y Estrada, Alejandro, Manual de identificación de Campo de los mamíferos de la estación de biología Los Tuxtlas, 1986: p.96.

La fauna de anfibios y reptiles de la zona está representada por géneros neotropicales. Debido a su diversidad de especies, adquiere un lugar relevante esta región de Los Tuxtlas.

Hasta la fecha se tienen registradas cuarenta y tres especies de anfibios, y ciento siete especies de reptiles. Entre los anfibios está la salamandra y de los reptiles, la naucaya, coralillo, sorda entre otras.

Los insectos representan un grupo muy diverso de especies, esta diversidad es tan alta que aún no ha sido catalogada no necesaria para tener un panorama más objetivo de los mismos. Por lo tanto la información que pude obtener es parte de algunos ejemplares que han sido estudiados entre estos tenemos a las mariposas diurnas y nocturnas, los escarabajos, las libélulas, hormigas arrieras (muy común en esta zona).

En general este tipo de animales ayudan mucho para que la Sierra de Los Tuxtlas mantenga una cierta continuidad ecológica y biológica con la selva que se tiene para conservar el ecosistema. Actualmente esta región esta considerada como una reserva ecológica.



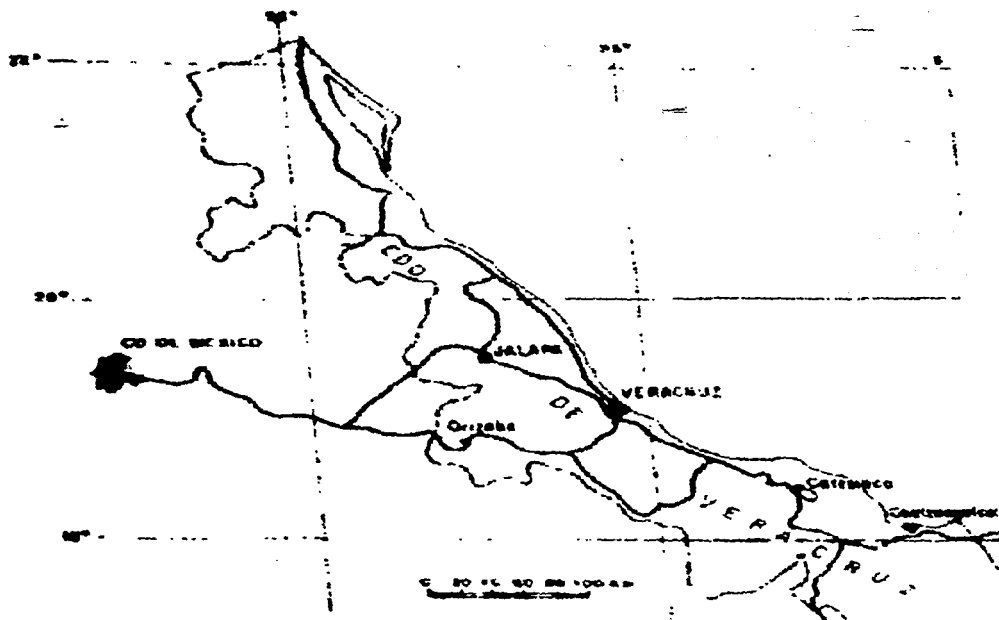


Figura 2.

Localización de la región de los Tuxtlas

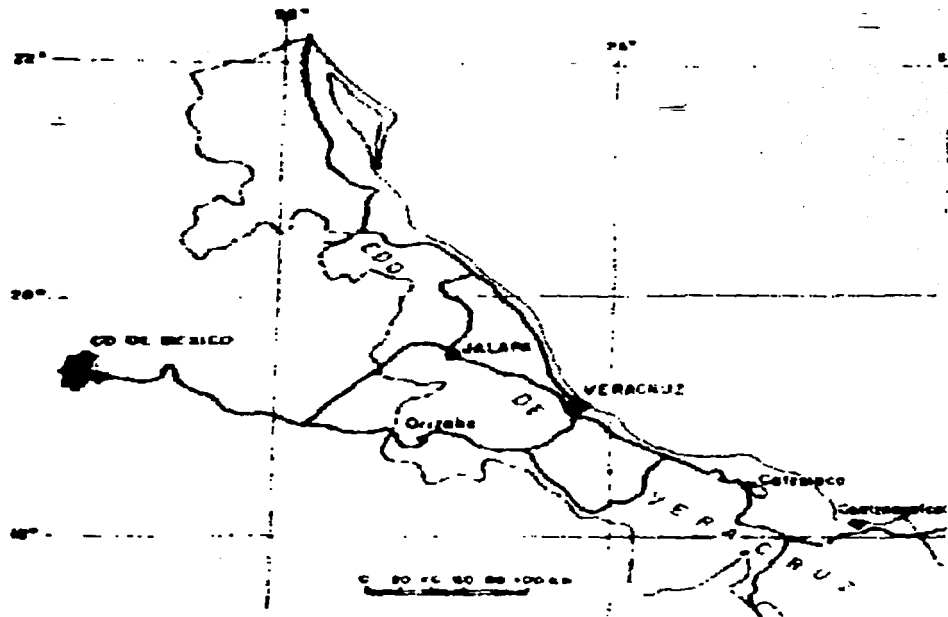
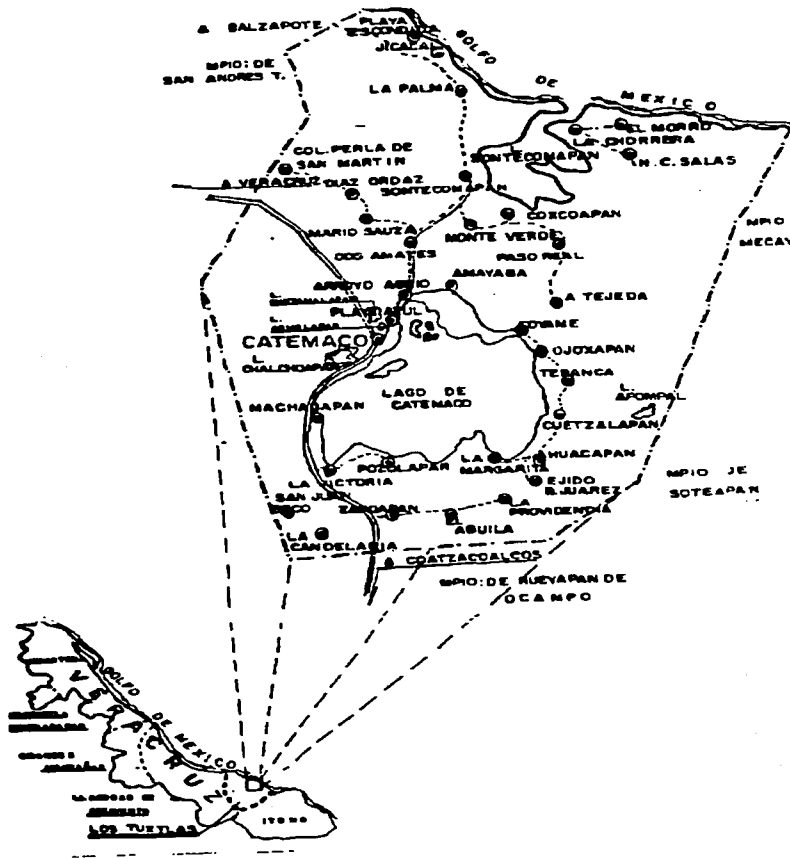


Figura 2.

Localización de la región de los Tuxtlas



Poblaciones del Municipio de Catemaco. Figura 3.

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES HISTORIOGRÁFICOS DE LA CIVILIZACIÓN OLMECA

En este capítulo haré mención someramente sobre una postura que causó un gran interés, y desencadenó grandes polémicas en el transcurso del tiempo. Me referiré específicamente a los olmecas como la cultura civilizadora que se manifestó en Mesoamérica.

La historia del pueblo olmeca está resumida en numerosas publicaciones sobre arqueología e historia mexicana como extranjera. sin embargo es necesario repetir brevemente estos datos y complementarlos con la información proporcionada por nuevos trabajos hasta nuestros días. para formarnos una idea clara de lo que se conoce en la actualidad sobre esta cultura.

En los albores del siglo XVI, cuando los españoles arribaron al territorio que ahora conocemos como México, se toparon con una serie de pueblos como mexicas, tarascos, mixtecos, entre otros. todos eran, de un modo u otro, beneficiarios de un legado cultural acumulado durante varios milenios.

Uno de lo pueblos que les antecedieron, tal vez el que marcó las diferencias más reconocibles ya que fueron portadores de un estilo artístico único en Mesoamérica. Y no se admite confusiones alguna para poderlos identificar son los olmecas.

Civilización que tuvo su esplendor aproximadamente hace 1300 a.C. en las selvas de Veracruz y Tabasco, donde se cree que fuera el área metropolitana o llamado también como el "corazón" de dicha civilización.

Pero más allá de este llamado (corazón) del territorio olmeca, su presencia llegaría tan lejos como Chiapas, Oaxaca, Puebla, Morelos, Guerrero, en el Altiplano, y en Centroamérica.

Y aquí cabe mencionar que no se debe confundirse a esos olmecas con los designados con el mismo nombre según las fuentes históricas del siglo XVI como fueron los codices y crónicas. Aunque también procedían de la Costa del Golfo de México.

La primera información que tenemos sobre un objeto olmeca, aunque entonces no se vinculaba con esta civilización, se debe a José María Melgar y Serrano, Explorador mexicano y aficionado a las antigüedades. Quien escribió un artículo con el título "Notable escultura

antigua" en donde describe que:

Estaba en 1862 avecindado en San Andrés Tuxtla, población del Estado de Veracruz, en México: y en algunas excursiones que hice, supe de una cabeza colosal que se había desenterrado pocos años antes... en una de las excursiones que hice buscando antigüedades, llegué a la expresada hacienda, y supliqué al dueño que me llevase a verla; fuimos, y quedé sorprendido: como obra de arte, es sin exageración una magnífica escultura... pero lo que más me impresionó fue el tipo etiópico que representa: reflexioné que indudablemente había habido negros en este país, y esto había sido de los primeros tiempos del mundo en general, pues ponía en evidencia un hecho cuyas consecuencias lo eran.²²

Melgar quedó tan asombrado por estos rasgos negroides que tenía esta cabeza, que dos años después se editó un artículo en el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística con el título "Estudio sobre la antigüedad y el origen de la Cabeza Colosal de Tipo Etiópico". Este autor consideraba que esta cabeza colosal era indudablemente una buena prueba para corroborar que antes de la llegada de los europeos, "la raza negra o etiope estaba presente en este país".²³

Posteriormente uno de los pioneros de la arqueología mexicana Alfredo Chavero mencionó la cabeza gigantesca de Hueyapan y escribió un artículo en la "Obra enciclopédica México a través de los siglos". Y describe así:

La cabeza es de granito, de dos varas de altura y con las proporciones correspondientes. Su tipo es claramente etiópico, y llaman la atención su

²² Melgar Serrano, José María, "El artículo publicado en el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística" y la ilustración, y un dibujo de la Cabeza Colosal, son reproducciones del Semanario Ilustrado, de octubre de 1868 según informa una nota de la redacción del citado boletín, 1869:p.292.

²³ Melgar Serrano, José María, "Estudio sobre la antigüedad y el origen de la Cabeza Colosal de tipo Etiópico" 1871:p.104.

*tocado especial y la incisión cuneiforme que tiene en la frente y que recuerda algún signo sagrado del Asia.*²⁴

Chavero refuerza la teoría de Melgar sobre la raza negra en América antes que los Europeos y también relacionó la cabeza de Hueyapan con otro allazgo, que es una (hacha votiva) que en la parte superior del hacha es una cabeza de hombre parecida a la de Hueyapan. El año de 1890 George K Kunz publicó un libro Dedicado a las piedras preciosas de América del norte, describió una hacha de jadeita, que la relacionó con la de Chavero y con otra que encuentra en el Museo Británico. Esta hacha es conocida actualmente como (hacha Kunz) y quien escribió sobre esta fue Marshall H. Saville en el año de 1900,

*reprodujo esta 'hacha Kunz' y fué el primero que hizo notar que representaba una máscara de jaguar y que los tres objetos mostraban un estilo artístico desconocido y diferente.*²⁵

En el año de 1905 Eduard y Cecilia Seler viajaron por la zona costera del Golfo, de este recorrido que realizaron se publicó un artículo en 1906 en donde se mencionaron monumentos en la zona de Tuxtlán en Veracruz. Esto lo informó Eduard Celer, su esposa en 1922 dió a conocer:

alguno de los momentos de Tres Zapotes y de la región de Los Tuxtlas, menciona la Cabeza Colosal descubierta por Melgar; dos cajas de piedra, una de las cuales es el monumento C de Tres Zapotes y otra que procede de Matacanela cerca del Lago de Catemaco; alude también a una extraña figura de (hombre sapo) que no he podido localizar. Es digno de anotar que a pesar de la erudición de los Seler en materia prehispánica, no hayan

²⁴ Chavero, Alfredo, "Historia antigua y de la conquista", 1853:p.63.

²⁵ Saville, Marshall H., "Votive axe of jadeite from México", 1900:p.139.
Traducción de Beatriz de la Fuente.

hecho referencia a la gran cantidad de montículos que se encuentran en Tres Zapotes (entonces llamado Hueyapan) y en sus cercanías, ni hayan pretendido atribuir estos monumentos a las culturas conocidas por ellos.²⁶

Justamente con William Holmes publicó en 1907 un artículo relacionado con una pieza prehispánica localizada en el Museo Nacional de Washington, conocida como la "On a nephrite statuette from San Andrés Tuxtla Veracruz".

Esta figura representa a un personaje gordo, calvo, jovial que lleva puestos un par de alas y una rara máscara en la boca que se parece al pico de un pato. En sus cuatro costados presenta columnas de grifos, que todavía no han sido desifrados, excepto la fecha 162 d.C., escrita también con barras y puntos.²⁷

Con dicha escultura se han suscitado muchas controversias dada a la inscripción jeroglífica que presenta,

en ella se registra la fecha, en el Sistema de Cuenta Larga de los Mayas, de 8.6.2.4.17. 8 Caban, equivalente, según la Correlación Goodman-Martínez-Thompson, al año 162 d.C. Por la región de donde procede, y por el fino acabado de la jadeíta en que fue tallada, se le ha llamado Olmecca.²⁸

Creo conveniente mencionar ahora a dos investigadores que organizaron una expedición apoyados por la Universidad de Tulane de Nueva Orleans, para explorar el sureste de México. Estos fueron Frans Blom y Oliver La Farge, los cuales nos aportaron información de un buen

²⁶ De la Fuente, Beatriz, Los hombres de piedra .1977:p.20.

²⁷ Covarrubias, Miguel, El sur de México .1980:p.120.

²⁸ Covarrubias, Miguel, Arte indígena de México y Centroamérica .1961:p.56.

número de esculturas que fueron encontrando durante su trayectoria desde la región de Los Tuxtlas hasta la zona de La Venta en Tabasco. De todos estos monumentos que se fueron hallando el que más les sorprendió fue:

*Una enorme roca en forma de campana. Al principio nos sentimos muy intrigados, pero después de excavar el suelo, vimos con asombro que teníamos ante nosotros la parte superior de una Cabeza Colosal, profundamente hundida en el suelo blando.*²⁹

El resultado de la expedición de estos dos investigadores se publicó en 1926 con el título Tribes and Temples. A record of the Expedition to Middle America.

A partir de esta publicación llama la atención del (arqueólogo alemán) Herman Beyer el cual realizó una "Nota bibliográfica" Sobre Tribes and Temples y por primera vez, la palabra (Olmeca) se había aplicado a dos piezas similares. Se trata del tocado del (Idolo De San Martín Pajapan) y de una pequeña hacha de piedra verde que ilustra bajo el nombre de "Idolo olmeca".³⁰ "Los cuales presentan los mismos ojos inclinados, nariz ancha, boca monstruosa y ... una hendidura en la frente".³¹ Por lo tanto la palabra olmeca se había aplicado por primera vez con Beyer. Sin embargo, en 1929, Marshall H. Saville "definí como olmecas a una serie de características comunes a varias figurillas de piedra y de jadeíta".³²

Pese a la falta de información concernientes al origen de estas culturas, Saville afirmó que podían atribuirse:

*a la antigua cultura olmeca la cual tuvo aparentemente, su centro en el área de San Andrés Tuxtla, alrededor del Lago de Catemaco y se extendió hacia la Costa del Golfo de México en la parte sur del estado de Veracruz.*³³

²⁹ Blom, Frans y Oliver La Farge, Tribus y Temples, 1986:p.83.

³⁰ Beyer, Herman, "Nota bibliográfica sobre Tribes and Temples", 1927:p.306.

³¹ Ibidem:p.307.

³² Saville, Marshall H., op.cit., 1900:p.266.

³³ Ibidem:p.308.

Entonces podemos decir que la palabra olmeca comenzó a configurarse a partir de 1929 con Saville.

Con el gentilicio que se le había otorgado a esta civilización, se generaron publicaciones importantes las cuales contribuían al conocimiento de dicha cultura.

En el año de 1932 George C. Vaillant y Albert Weyerstall publicaron dos artículos interesantes. el primero aportó datos sobre una escultura de jade conocida como el (Tigre de Necaxa). Y el otro dió información respecto algunas culturas olmecas en la zona de Tres Zapotes que había descubierto en el año de 1927.

Posteriormente a estos escritos, se descubrió en 1934 un sitio que reportó Eulalia Guzmán respecto a unos relieves en las rocas del Cerro de la Cantera, conocido actualmente como Chalcatzingo, en Morelos.

En 1938 Matthew Stirling

visitó la región de Los Tuxtlas, notando desde esos momentos la importancia arqueológica de la zona. De regreso en Washington, organizó una expedición patrocinada por la National Geographic Society y la Smithsonian Institution; de esa manera, desde 1938 hasta 1946, se realizó un amplio programa de investigación, con excavaciones arqueológicas controladas, en la frontera oeste del área maya, o sea en lo que con el tiempo habría de reconocerse como área metropolitana olmeca.³⁴

El primer sitio que Matthew Stirling, junto con su esposa Marion, y la asistencia de Clarence Weiant investigaron fue Tres Zapotes, ahí realizaron un estudio realmente diagnóstico de la zona. También se logró poner al descubierto numerosos monumentos que estaban enterrados, como la Cabeza Colosal, dada a conocer por José María Melgar, una caja labrada conocida actualmente como el monumento C: pero el hallazgo más significativo fue el haber

³⁴ Pérez Suárez, Tomás. "Breve crónica de la arqueología olmeca". 1994:p.24.

sacado a la luz una estela rota, que tiene por un lado una inscripción numérica en barras y puntos, por el otro una máscara de jaguar estilizada.

A esta estela se le conoce como Estela C, se encontró fracturada de la parte inferior, la descubrió Stirling, y la otra parte fue descubierta años después.

En los años de 1939 y 1940 Stirling continuó sus trabajos en Tres Zapotes, ahora con la asistencia de Phillip Drucker, quien realizó excavaciones para entender la estratigrafía y no sólo para rescatar monumentos; éste, en 1943, publicó la secuencia cerámica de dicho sitio.³⁵

Durante la temporada de 1940, Stirling siguió los pasos de Blom y La Farge, y trabajó en la Venta. Y lo acompañó Phillip Drucker.

Estando Stirling en la Venta localizó veinte esculturas incluyendo las que Blom descubrió. Es ahí donde descubrió tres Cabezas Colosales, Altares de los cuales el que llamó más la atención fue el Altar cinco, conocido como el de los (quintuples).

Está cubierto de bajorrelieves que representan a cinco "bebés", humanos y felinos a la vez, were-jaguar babies, gesticulando en brazos de cinco personajes adultos tocados con mitras o sombreros rígidos bastantes parecidos a "sombreros hongos"; uno de esos personajes, con el "bebe" en brazos, surge del hueco de un nicho en la cara anterior del monolito.³⁶

Durante el mismo año Stirling visitó el sitio de Cerro de las Mesas, y allí trabajó conjuntamente con Drucker. Donde descubrió doce estelas y otros monumentos pero sin duda lo más espectacular fue "la ofrenda que se encontró en un escondite con 782 piezas de jade

³⁵ Idem.

³⁶ Soustelle, Jacques. Los olmecas. 1984:p.26.

olmeca".³⁷

En 1942 Stirling vuelve a La Venta a explorar con Drucker. Allí descubrieron un entierro dentro de una cámara construida de columnas basálticas naturales, un sarcófago de piedra en forma de bañera con una máscara de jaguar grabada en el frente; tanto la tumba como el sarcófago contenían artefactos de jade. Durante esta temporada Drucker obtuvo ejemplares estratigráficos de la cerámica y examinó.

En ese mismo año se convocó a una mesa redonda en Tuxtla Gutiérrez Chiapas, con el título de mayas y olmecas.

En la cual asistieron eminencias como, Alfonso Caso, Miguel Covarrubias, Wigberto Jiménez Moreno, Paul Kirchhoff, Eduardo Noguera, Eric Thompson, Matthew Stirling, entre otros.

Durante esta asamblea se trataron temas importantes como: origen y desarrollo de los olmecas, estilo artístico de dicha cultura, relación con otras culturas, definición y extensión del complejo olmeca. También se discutió la temporalidad de la cual iban tomando fuerza dos corrientes de pensamiento. Los arqueólogos estadounidenses sostenían que la cultura olmeca debía situarse dentro del periodo Clásico (300 a 900 d.C.), mientras que los mexicanos, sobre todo Miguel Covarrubias y Alfonso Caso sostenían que era anterior.

*Segun Caso la cultura olmeca es..... de una gran finura, que implica siglos de preparación o formación y que influye esencialmente en las culturas posteriores.*³⁸

Para Paul Kirchhoff dice:

Parece que la cultura de los olmecas de Veracruz y Tabasco pudo

³⁷ Palacios, Mario Luis, *La cultura olmeca*, 1965:p.26.

³⁸ Caso, Alfonso "Definición y extensión del complejo olmeca". 1942:p.43.

*conservar, hasta el momento de la llegada de los españoles, su carácter esencialmente 'costeño'. Estos rasgos 'costeños' no sólo representan, en la historia de los olmecas, una capa o capas más antiguas que los elementos adquiridos por una parte de ellos durante su estancia en la Altiplanicie, sino que parece ser en general de gran antigüedad... Por el hecho de que algunos de ellos se encuentran ya en los restos arqueológicos más antiguos de la tierra del hule (como narigueras, tatuajes, barbas).*³⁹

Esta asamblea logró entre otras cosas una clara definición del estilo artístico olmeca y de sus características. A los olmecas arqueológicos se le denominó con el nombre de Cultura de La Venta, porque este sitio ocupó un lugar preponderante en las investigaciones arqueológicas; por parte de Jiménez Moreno propuso nombres como paleo-olmeca, pre-olmeca, proto-olmeca. Pero ninguna de esas designaciones fue aceptada ya que el término "olmeca había echado sus raíces y hoy se sigue llamando "olmeca" (entre comillas) a esa cultura o también olmecas arqueológicos a los creadores de ella".⁴⁰

En este mismo año Jiménez Moreno publicó un artículo llamado "El enigma de los olmecas", y es ahí donde mencionó sobre la problemática del término olmeca. Para 1943 Stirling regresó a La Venta, asistido esta vez por el arqueólogo Waldo Wedel, estando en este sitio descubrió dos pisos de mosaico representando máscaras de jaguar estilizadas, cubiertos con capas de tierras de distintos colores; y un patio ceremonial rodeado de columnas basálticas. En 1943 Drucker dió a conocer su artículo titulado "Ceramic sequence at Tres Zapotes Veracruz México".

En 1944 Miguel Covarrubias publicó su artículo titulado "La Venta: cabezas colosales y dioses Jaguares", donde describe las características de las esculturas colosales. Para 1946 este mismo autor dió a conocer su publicación llamado "El arte olmeca o de La Venta", donde describió perfectamente todo lo relacionado con el problema olmeca. Y mencionó lo siguiente:

³⁹ Kirchhoff, Paul. "Distribución geográfica de elementos culturales atribuidos a los olmecas de las tradiciones". 1942: p.26

⁴⁰ Piña Chan, Roman. Los olmecas antiguos, 1982: p.93

Las conclusiones a que llegamos en este breve y precipitado estudio de la gran cultura de La Venta son: Se trata de un arte que no tiene nada de primitivo , y que no es uno de tantos estilos locales, sino una cultura madre y muy antigua que ejerció una influencia definitiva en las artes del horizonte arcaico y del periodo de transición a la época de las culturas clásicas, como por ejemplo las épocas de Oaxaca llamadas Monte Albán I y II; la época Chicanel de la zona maya, y sobre todo a las culturas de la costa del Golfo: Tres Zapotes, Cerro de las Mesas y el Tajin.⁴¹

Drucker en 1947 escribió sobre "Some implications of the ceramic complex at La Venta" y en 1952 publicó "La Venta Tabasco: a study of olmec ceramics and art."

Durante los años cincuenta, sesenta y setenta, se aportó un mayor número de artículos y publicaciones, que acrecentaron los conocimientos referente a esta Civilización.

En 1950 Stanley Bogs publicó "Olmec pictographs in the Las Victorias group Chalchuapa archaeological zone El Salvador". Para 1951 Román Piña Chan habrá de publicar su artículo sobre "Una interpretación de los danzantes de Monte Albán". En 1952 García Payón describe "La Venta. Tabasco: un estudio de cerámica y arte olmeca". El gran interés por La Venta hizo que en 1955 se realizara un proyecto donde participaron Phillip Drucker, Robert Heizer, Robert Squier, los cuales aportaron datos relevantes sobre la temporalidad de este sitio. En ese mismo año Piña Chan publicó un artículo llamado "Nueva lápida olmecoide de Izapa". Para finalizar los años cincuenta Robert Heizer en 1959 escribió sobre "Specific and generic characteristics of olmec culture".

A principio de la década de los sesenta Alfonso Medellín Zenil dió a conocer su escrito titulado "Los monolitos inéditos olmecas". Alfonso Caso en el año de 1964 publicó "Posibilidades de un imperio olmeca", en ese mismo año Piña Chan y Luis Covarrubias publicaron El pueblo del Jaguar y hacen mención de lo siguiente:

⁴¹ Covarrubias, Miguel, "El arte olmeca o de La Venta", 1946:p.177.

Explicada así la evolución La Venta, es posible señalar tres periodos principales de desarrollo en la cultura olmeca arqueológica en ese lugar. La Venta I corresponde al Preclásico Inferior y Medio, o Formativo Aldeano de 1500 a 800 a.C. La venta II al Preclásico Superior o Formativo Urbano, de 800 a 200 a.C. y La Venta III a un Protoclásico o Clásico Temprano, o sea de 200 a.C. a 300 d.C.⁴²

Michael D Coc en 1965 publica The Jaguar's Children: Preclassic Central México, a este investigador se le considera como el iniciador de una nueva generación de arqueólogos. Este mismo año se publicó su artículo titulado "The olmec style and its distribution", con su vasta experiencia manejó las excavaciones controladas en San Lorenzo. En 1968 se publicó la obra titulada El mundo olmeca por Ignacio Bernal, este mencionó en la conferencia sobre los olmecas en Dumbarton Oaks, lo siguiente:

La antigüedad de la cultura olmeca no es más sujeto de controversia. Estamos de acuerdo en que fue anterior a cualquier otra que conozcamos en Mesoamérica, y con un nivel de civilización.⁴³

Para 1973 Beatriz de la Fuente publicó su obra sobre Escultura monumental olmeca Catálogo, en 1975 esta misma autora publica Las cabezas colosales olmecas, y en 1977 dió a conocer Los hombres de piedra: escultura olmeca.

Casi finalizando los setenta un francés llamado Jacques Soustelle, escribió un libro titulado Les olmèques en 1979. Y los describe como:

Una alta civilización de estilo inimitable, cuyas raíces no se encuentran en

⁴² Piña Chan, Román, y Covarrubias, Luis, El Pueblo del Jaguar, 1964:p.24.

⁴³ Bernal, Ignacio, "Conferencia sobre los olmecas en Dumbarton Oaks", 1968: p. 135.

ninguna parte, que pasa como un meteoro por el horizonte Preclásico- pero, ¿se la puede calificar de "preclásica", mientras que sus obras son tan rematadas, tan refinadas como las de las grandes civilizaciones del primer milenio.⁴⁴

Los ochentas se inauguraron con la aparición de ensayos en memoria de Matthew Stirling. En 1981 Robert Sharer y David Grove organizaron un reunión sobre Regional perspectives on the olmec, cuyas ponencias posteriormente fueron publicadas en el año de 1989. También en 1982 Piña Chan publicó Los olmecas antiguos, para finalizar toda esta secuencia que se ha tratado de seguir respecto a autores que han aportado algo al conocimiento de los olmecas. Actualmente el libro más reciente del que se tiene conocimiento de esta civilización es por la coordinación de John E. Clark, que recopiló una serie de información y la publicó con el título Los olmecas en Mesoamérica en el año de 1994. Este autor dice que:

nuestro propósito en este libro es presentar datos recientes de las investigaciones que se están llevando a cabo en los principales sitios olmecas, así como nuevas síntesis del trabajo anterior. Están expuestas en él las diferentes perspectivas teóricas y metodológicas de investigación y de ninguna manera intentan presentar un panorama unificado de los olmecas en el tiempo y el espacio.⁴⁵

Pero como sabemos la historia de los olmecas no ha quedado al descubierto en su totalidad, es por eso que se siguen realizando en la actualidad estudios para proporcionar mayor información de dicha cultura.

ASPECTOS GENERALES DE TRES ZAPOTES, SAN LORENZO Y LA VENTA

⁴⁴ Soustelle, Jacques, *op. cit.*, 1984:p.14.

⁴⁵ Clark, John E. "Los olmecas pueblo del primer sol". 1994:p.17-18.

Los olmecas arqueológicos dejaron a su paso sitios como Tres Zapotes, San Lorenzo, y La Venta. De cada uno de estos mencionaré brevemente su historiografía. La primera noticia que tenemos respecto a Tres Zapotes, anteriormente conocido como Hueyapan. Fue cuando se dió a conocer la primera Cabeza Colosal o monumento A en el estado de Veracruz, por el explorador y viajero José María Melgar que en el año de 1862 le enseñaron dicha pieza.

Con el artículo publicado de esta escultura, este sitio atrajo la atención de otros investigadores que les interesaba conocer más sobre ese pueblo que había creado esa obra de arte.

Francisco del Paso y Troncoso (1892) tendrá el honor de realizar exploraciones en la región de Los Tuxtlas, donde obtuvo algunas figurillas que fueron exhibidas en Madrid con motivo del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

Posteriormente Eduard Seler y Cecilia Seler visitaron Tres Zapotes el año de 1905, pero fue hasta 1922 cuando publicó un artículo donde dió a conocer la Cabeza de Hueyapan y algunos monumentos de este sitio.

Por los años de 1925 a 1927 Albert Weyerstall aficionado a la exploración y arqueología, descubrió tres monumentos que actualmente se identifican como monumentos C, F, y G, también localizó la Estela B. Una de la expediciones que dejó resultados fructíferos en cuanto al descubrimiento de esculturas, fue la que realizaron Frans Blom y Oliver La Farge organizada por la Universidad de Tulane. Estos pasaron por este lugar en donde estuvieron investigando acerca de este pueblo.

En 1927 Herman Beyer también describe el sitio tomando en cuenta la información que dió Frans Blom y Oliver en su publicación Tribes and Temples a record.

Creo necesario comentar que en 1932 se publicó lo que Albert Weyerstall había descubierto en 1927.

Otro de los investigadores que le llamó la atención Tres Zapotes fue Matthew Stirling guiado por las publicaciones que anteriormente se habían escrito, por parte de Eduard Seler y su esposa, pero también causó un gran interés los datos que proporcionó Weyerstall.

Es así como fue directamente a Tres Zapotes, en donde desenterró la ya famosa Cabeza Colosal, reportada primeramente por Melgar; la caja labrada-Monumento C; y tuvo la fortuna de realizar un descubrimiento sensacional: La Estela C, que lleva en uno de sus lados un estilizado rostro de Jaguar y en el otro una fecha con numerales en punto y barras a la manera maya.⁴⁶

Pero la Estela C no se descubrió completa solamente se halló, la que tenía grabados una inscripción jeroglífica con base en puntos y barras, que describían una fecha que equivale a 31 a.C. esta pieza causó gran controversia, pues faltaba el número del ciclo calendárico que era el baktún que corresponde aproximadamente a 400 años.

Posteriormente en 1969 se encontró el faltante de la pieza y con esta se corroboró la lectura propuesta por Stirling.

Matthew Stirling también trabajó este sitio conjuntamente con Clarence Weiant el cual realizó un estudio completo enfocado tanto a la cerámica como a los materiales líticos que descubrieron en Tres Zapotes en los años (1939 y 1940).

En estos mismos años que Stirling seguía en este sitio ahora lo acompañaba Phillip Drucker "quien realizó excavaciones para entender la estratigrafía y no sólo para rescatar monumentos".⁴⁷

Independientemente de Stirling, Weiant, y Drucker que investigaron el sitio de Tres Zapotes, otros continuaron las exploraciones, excavaciones, y estudios en distintos años. Que fueron: Antonio Caso, Ignacio Marquina, Ignacio Bernal, Román Piña Chan, Michael D Coe, Beatriz de La Fuente, Ponciano Ortiz... entre otros.

Cada uno de estos especialistas, aportaron datos de mucha importancia que contribuyeron a enriquecer la información de dicho sitio.

⁴⁶ De La Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1977:p.25.

⁴⁷ Pérez Suárez, Tomás, *op. cit.*, 1994:p.24.

Actualmente se están realizando estudios en Tres Zapotes por parte del arqueólogo Christopher A. Pool de la Universidad de Pittsburgh.

La cronología de Tres Zapotes fue discutida por los investigadores pero conforme se avanzó y se obtuvo información valiosa, la cual le sirvió a Ignacio Bernal para que después realizara una cronología del lugar; fue entonces cuando el mencionó que había cuatro fases para Tres Zapotes, y son las siguientes:

Una fase muy antigua (1500 - 1200 a.C.), una fase intermedia (1200 - 600) contemporánea de La Venta y de San Lorenzo, una fase Tres Zapotes Superior I (de 600 - 100 a.C.) contemporánea, parte, de La Venta y de la fase Palangana de San Lorenzo, y por último el Tres Zapote Superior II después de 100 a.C. y quizás hasta el siglo II de nuestra era.⁴⁸

De acuerdo a la cronología que propone Ignacio Bernal Tres Zapotes estuvo ocupado durante varios periodos. Posiblemente la importancia que tiene este sitio, es que fue aqui donde por primera vez se descubrió una pieza prehispánica de una cultura que era totalmente desconocida para esa época. Pero también porque "aquí fue el primer sitio explorado, con excavaciones arqueológicas controladas, fue el de Tres Zapotes".⁴⁹

Sin olvidar que significó una ciudad probablemente importante en donde la cultura olmeca se desarrolló, dejando a su paso vestigios arqueológicos de suma relevancia histórica en el estudio de las culturas antiguas.

Uno de los investigadores que describió este sitio fue Matthew Stirling en su artículo llamado "An initial series from Tres Zapotes Veracruz México". En donde mencionó lo siguiente:

⁴⁸ Bernal, Ignacio, *El mundo olmeca*, 1969:p.107.

⁴⁹ Pérez Suárez, Tomás, *op. cit.*, 1994:p.24.

La zona arqueológica de Tres Zapotes incluye aproximadamente cincuenta montículos de tierra a lo largo de la orilla de el Arroyo Hueyapan, justamente a una distancia de 2 millas. Algunos de los montículos están sobre el cimientto de tierra adyacente a el Arroyo, y el resto un tanto sobre terraza erosionada. Los montículos están separados así mismo dentro de cuatro grupos, cada uno de los que tienen más o menos una plaza rectangular como rasgo central. Más hacia el este de estos agrupaminetos de reliquias del pasado fueron designados C. El montículo principal de este grupo, C 1, es el segundo más grande de la serie total. Esto esta situado sobre el punto más elevado de una terraza y da un paisaje dominante y cubre la zona entera.⁵⁰

A pesar de la cantidad de montículos que presenta Tres Zapotes, solamente tres de los grupos principales nos ofrecen una orientación general, esto se debe a que no están ubicados en un plano geométrico, ya que estos túmulos se localizan en distancias desiguales. La observación que realizó Ignacio Marquina referente a la arquitectura de este sitio es la siguiente:

Los grupos no presentan un arreglo geométrico, apenas en algunos casos parecen limitar un especie de patio, sin que ofrescan una orientación especial, sin embargo, el arreglo más usual consiste en un montículo relativamente alto, de planta circular y en algunos casos cuadrada adyacente a otro largo y estrecho; pequeño montículos a veces en pares fueron construidos a los lados para completar el grupo.⁵¹

A mi entender posiblemente la arquitectura descubierta en Tres Zapotes no es tan majestuosa como la de La Venta y San Lorenzo. Esto se debió a las distintas modificaciones

⁵⁰ Stirling, Matthew, "An initial series from Tres Zapotes Veracruz", 1940:p.1.
Traducción de Hajasya Maraay Romero Escobar.

⁵¹ Marquina, Ignacio, Arquitectura prehispánica, 1950:p.392.

que sufrió el sitio durante el transcurso de diferentes etapas, que alcanzaron un apogeo importante en dicho lugar.

Actualmente se realizaron investigaciones arqueológicas, para obtener datos que nos aporten información respecto a la arquitectura en Tres Zapotes.

Tal vez el haber construido a la orilla del Arroyo Hueyapan ayudó a sus habitantes prehispánicos para obtener acceso a una variedad de recursos acuáticos, también utilizaron el Arroyo para aprovechar el transporte de agua hacia otros lugares, además tuvieron tierras fértiles que les proporcionó productos agrícolas para su alimentación.

La mayoría de los monumentos descubiertos en Tres Zapotes están finamente tallados en basalto que existe en la región. Beatriz de La Fuente mencionó que

Son treinta y tres las esculturas de piedra que completas o fragmentadas se han encontrado en Tres Zapotes y en sus inmediaciones: dos cabezas colosales; cinco estelas; dos cajas de piedra, una lisa y la otra con relieves; dos figuras que terminan en espigas, tres fragmentos de figuras sentadas; una representación de lechuga, una lápida con inscripción numérica y diecisiete fragmentos más.⁵²

De todas estas piezas me voy a ocupar tan sólo de seis que posiblemente sean unas de las más interesantes, como son las dos cabezas colosales, tres estelas, y una caja de piedra que lleva consigo relieves.

Con el descubrimiento de las dos Cabezas Colosales conocidas actualmente como monumento A y monumento Q, el artista prehispánico plasmó en estas esculturas retratos. Con un estilo realista y sensible no es hallado en ningún otro pueblo y, una vez visto, nunca será olvidado o confundido con ningún otro pueblo.

Tal vez la representación humana para los pueblos antiguos representó la grandeza que tiene

⁵² De La Fuente, Beatriz, op. cit., 1977:p.284.

el hombre dentro del universo. Para Beatriz de La Fuente estas cabezas colosales representan lo siguiente:

En ellas se congregan el símbolo del poder terrenal y el poder divino; en ellas se funden, dicotomía inevitable, lo universal y lo particular, lo divino y lo mundano, el espíritu y la materia. El cambio revela también un distinto concepto del transcurrir del tiempo - en términos de trabajo humano - y una renovada aspiración a la eternidad - por la talla en un material destinado a permanecer.⁵³

La descripción que realizó la misma autora referente a estas esculturas, se manifiesta a continuación en esta cita:

Su elaboración es en basalto, su peso difiere por el tamaño de la roca, llevan consigo un casco con orejas, sus ojos forma de almendra que son convergentes se miran en su estrabismo, profundamente concentrados.⁵⁴

Los rasgos de la nariz es ancha, los labios son exageradamente gruesos y los pómulos salientes, y los párpados son abultados.

Otra de las esculturas que llamó la atención a los investigadores es una caja de piedra con relieves que representan figuras humanas, mascarar y volutas, se le conoce como el monumento C.

Esta pieza arqueológica Matthew Stirling mencionó los elementos decorativos que lleva consigo, pero dijo que

⁵³ De la Fuente, Beatriz, "Arte monumental olmeca", 1994:p.218.

⁵⁴ De la Fuente, Beatriz, Las cabezas colosales, 1975:p.61.

*Este cofre constituye un magnífico objeto de arte. Sus complejos motivos están admirablemente equilibrados y, aunque muy imbricados unos en otros, fueron ejecutados con gusto refinado. La posición de los personajes es fácil y graciosa. La composición indica mucha imaginación y pensamiento simbólico. Como obra de arte, este cofre es sumamente refinado y representa el trabajo de un artista consumado.*⁵⁵

De las tres Estelas descubiertas en Tres Zapotes la que tiene mayor tamaño, es a la que se le denominó como Estela A. el material que se utilizó en esta pieza es piedra volcánica que es muy distinto del material que tienen las otras esculturas en Tres Zapotes.

*Es una gran losa monolítica, de poco espesor y con la cara anterior aplanada. Debe haber estado erecta, ya que tiene un resalte horizontal en la parte inferior. Su forma general se aproxima a la de una elipse. Tuvo relieves en la cara frontal y las laterales.*⁵⁶

Los rasgos de esta obra es que posiblemente lleva en la parte superior una máscara y en la parte inferior representada por tres figuras humanas con elementos decorativos.

Otra de las Estelas representativa de este grupo es la Estela D, la cual representa un escena dentro de las fauces que se encuentran abiertas de un jaguar. Es una escultura realizada en basalto de 145 cm. de alto, y 99 cm. de ancho, las cualidades que presenta este monumento simboliza a un jaguar muy bien delineado con las fauces abiertas del animal, dentro de las fauces están representados tres personajes en diferentes posiciones con atuendos distintos, y en la parte superior de estas figuras se encuentra otro individuo que tiene una posición horizontal.

⁵⁵ Stirling, Matthew, "Stone monument's of southern México", 1943:p.20.
Traducción de Juan José Utrilla

⁵⁶ De la Fuente, Beatriz, Escultura monumental olmeca .1973:p.280.

Por último se descubrió la Estela C la cual estaba dividida en dos partes. el fragmento inferior fue el que Stirling descubrió el 16 de enero de 1939, y el otro fragmento se encontró apenas en 1969 por un ejidatario.

Este monumento es de basalto y llamó la atención a los investigadores porque de un lado tiene una inscripción numérica en barras y puntos y por el otro una máscara olmeca de jaguar estilizando en líneas rectas; pero según la lectura de Stirling "fue 7.16.6.16.18. 6 Eznab 1 Uo. puesto que solamente para facilitar la lectura de un baktún de 7 puede ser requisito satisfactorio el signo de el día 6".⁵⁷

Que de acuerdo con la correlación más aceptada por los arqueólogos, corresponde al año 31 a.C. (se trata de la correlación Goodman Martinez-Thompson ó correlación B).⁵⁸

Pero esta fecha estaba incompleta ya que no tenía el número que correspondía al baktún, "ciclo de cerca de 400 años".⁵⁹ El fragmento superior que descubrió treinta años después mostrando que la lectura propuesta por Stirling era correcta.

Las esculturas que tiene Tres Zapotes nos revelan la maestría de los escultores, los cuales posiblemente nos reflejan expresiones y sentimientos con un estilo único.

Hay que señalar que tal vez fue un centro significativo para el desarrollo de la civilización olmeca, como lo fue también San Lorenzo y La Venta entre otros.

SAN LORENZO Y SU DESARROLLO HISTÓRICO

El otro de los sitios ha describir es San Lorenzo. su asentamiento se encuentra localizado en las tierras bajas del río Coatzacoalcos, al suroeste de La Venta en el estado de Veracruz. Su

⁵⁷ Stirling, Matthew, *op. cit.*, 1940: p. 4.

⁵⁸ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1977: p. 125.

⁵⁹ *Idem.*

ubicación geográfica les ayudó ya que los ríos fueron una parte fundamental en el desarrollo de este sitio. las redes fluviales les sirvieron como vías de transporte y comunicación hacia otros lugares que se encontraban distantes. El clima de esta zona es cálido húmedo, no es frecuente que su temperatura pase de los 37° C en verano, ni que baje de los 12° C en invierno.

El primer investigador que visitó por primera vez el sitio de San Lorenzo fue Matthew Stirling en el año de 1945.

no fue hasta 1946 cuando en compañía de Drucker, habrá de realizar en San Lorenzo una temporada de exploraciones que produjo, además de pruebas sobre la existencia de un sistema de acueducto, cinco nuevas cabezas colosales, altares y gran cantidad de otros tipos de monumentos de este sitio.⁶⁰

Después de la temporada de excavaciones de estos investigadores, quien retomó dichos estudios fue Michael D. Coc, 1964 - 1968 quien estuvo en el sitio, con lo cual dio a conocer monumentos admirables de sus excavaciones, en compañía de Richard Diehl, quienes dieron posteriormente a conocer una publicación con el nombre de In the land of the olmec. Brevemente en los setenta Alfonso Medellín realizó exploraciones, seguido por Roman Piña Chan y Luis Avelcyra, en estos mismos años Francisco Beverido presenta su tesis San Lorenzo Tenochtitlan y la civilización olmeca. Después de las década de los setenta hasta finales de los ochenta. Reiniciaron las investigaciones en San Lorenzo, nuevas exploraciones se dieron en este sitio de 1990 - 1992 por Ann Cyphers Guillén, y actualmente se siguen realizando estudios en esta área.

⁶⁰ Pérez Suárez, Tomás, op.cit., 1994:p.26.

Con los estudios realizados por el radiocarbono 14 se obtuvieron datos valiosos del fechamiento de San Lorenzo Tenochtitlan cubre un lapso que va desde el 1500 a.C. con la fase Ojochi hasta el 100 a.C. con la fase Remplás.⁶¹

Con estos datos se determinó la temporalidad de este sitio que fue anterior a La Venta.

La arquitectura de San Lorenzo está edificada sobre una enorme meseta o plataforma artificial, de unos 50 metros de altura, sobresaliendo de las sabanas que la rodean, pero la plataforma no tiene una forma regular, pues salvo el oriente, los otros tres lados muestran una serie de barrancas que le imprimen un contorno sinuoso. En el centro ceremonial hay varios grupos de estructuras que parecen no obedecer a ninguna planeación, hay un conjunto principal, el grupo A, que tiene estructuras simétricamente colocadas lo cual permite contar con espacios como plazas, hay restos de montículos de casas colocadas en grupos de tres unidades alrededor de un patio pequeño.⁶²

Como anteriormente mencioné los centros ceremoniales en su edificación tuvieron una significativa arquitectura relevante ya que es ahí donde construyeron un sistema de canales subterráneos a base de un esfuerzo sobrehumano ya que esas estructuras demostraron el avance técnico y brillante que tuvieron en el manejo de los materiales que se utilizaron:

“la incorporación de roca volcánica en la construcción de importantes estructuras domésticas constituye otra innovación significativa en la arquitectura empleada en San Lorenzo”.⁶³ Las

⁶¹ Coe, Michael, Diehl, Richard. *In the land of the olmec*, 1980:p.26. Traducción de Roman Piña Chan.

⁶² Piña Chan, Roman, *op. cit.*, 1982:p.164.

⁶³ Cyphers Guillén, Ann, “San Lorenzo Tenochtitlan”, 1994: p.49.

columnas de basalto también fueron utilizadas para el soporte de techo y para los pisos se colocaron losas de piedra, en sí el esplendor de esta cultura se reflejó en la capacidad que tuvo para desarrollar un plan de procedimiento bien pensado en colaboración con un grupo de especialistas en arquitectura. En San Lorenzo se ve reflejada la ideología de la cosmovisión en los espacios diseñados, se puede deducir que el hombre olmeca sin su poderosa fé en la alianza divina sería un hombre débil a pesar de la evidente fortaleza física que expresan sus esculturas y lo monumental de su arquitectura, pues su impresionante escenario selvático podría haberlo aniquilado; pero al considerarse como el descendiente directo de la divinidad, adquiere un extraordinario poder que lo hace sobrevivir a pesar de su medio adverso, tanto las pequeñas como las grandes esculturas y sus obras arquitectónicas están impregnadas de significados mágicos - religiosos.

Para la civilización olmeca el construir esos centros ceremoniales constituyeron un arduo trabajo especializado y dedicado, pero lo esencial fue la fortaleza humana que se utilizó conjuntamente con los sólidos conocimientos en ingeniería. Estas obras representan huellas arqueológicas incalculables en Mesoamérica.

El arte escultórico en San Lorenzo tiene un sello muy particular, sus principales esculturas se fundamentan en el arte político y religioso, esto se ve plasmado por la gran cantidad de cabezas colosales ahí descubiertas y por monumentos que llevan símbolos que reflejan la religiosidad del lugar. De cualquier otro sitio olmeca que tenga cabezas colosales, San Lorenzo ocupa el primer lugar porque fue ahí donde se rescataron 10 cabezas colosales, cada una de éstas piezas tiene distintos elementos decorativos y diferentes rasgos físicos

también. "Los más relevantes monumentos olmecas son las cabezas colosales de basalto las cuales pueden tener 3 metros de alto y algunas veces más de 10 toneladas".⁶⁴

Por otra parte, estas esculturas tienen elementos comunes, pueden ser los tocados de banda, el casquete, las orejeras y principalmente la mirada es igual en todas las cabezas. También su estructura geométrica y su proporción armónica tiene que ver mucho en estas esculturas, ya que todas están elaboradas sobre un bloque de basalto lo cual le brinda al artista olmeca un mayor mérito, porque trabajó la pieza con un estilo único, lo cual demostró tener una maestría en el manejo del cincelado. Yo me inclino por pensar que efectivamente los olmecas representaron su tipo físico en combinación con elementos simbólicos que nacieron de su reacción ante las fuerzas naturales, a las que no pueden dar una explicación fisicorracional, supliéndola por interpretaciones mágico - religiosas. A través del mito y del símbolo el hombre olmeca se pone en contacto con las fuerzas cósmicas.

*Otras esculturas monumentales interesantes son las que formaron una escena mítica en la que dos gemelos se enfrentan a dos felinos. Teniendo como referencia mitos mayas posteriores, es posible que esta sea una manifestación temprana de los Héroes Gemelos que duró tres milenios.*⁶⁵

Las características de estas obras de arte son los ojos hendidos, las bocas con las comisuras hacia abajo, y un decorado en la cabeza como en la zona de la frente: en sí hay una variedad de piezas en este sitio que nos demuestran un arte muy local, sus esculturas monumentales nos hacen pensar que estos hombres no se pusieron límites al realizar sus obras escultóricas. Simplemente el trasladar esos bloques de basalto de regiones distantes hacia el lugar que ellos

⁶⁴ Coe, Michael, "The Olmec style and its distribution", 1965:p.741.

Traducción Hajasya Maraay Romero Escobar

⁶⁵ Cyphers Guillén, Ann, *op. cit.*, 1994:p.51.

habitaban, requería de un gran esfuerzo humano conjuntamente con técnicas avanzadas y conocimientos excelentes de las vías fluviales, que al mismo tiempo les sirvieron como enlace para el intercambio de productos locales hacia otros sitios.

Seguramente los rituales de los olmecas son siempre algo que supera a la humana comprensión, su propósito es trascender el plano ordinario de nuestra existencia y establecer comunicación con lo divino. Por eso se crearon obras escultóricas para darle mayor significado a sus creencias. A San Lorenzo se le considera como una de las más antiguas metrópolis de la civilización olmeca.

Gracias a este sitio y a otros más que nos dejaron sus vestigios arqueológicos que nos han servido como un hilo conductor para recuperar ciertos datos valiosos de esta cultura, que dejó en Mesoamérica un auténtico e irremplazable arte escultórico tanto monumental como pequeños objetos de distintos materiales, enriquecidos de una simbología majestuosa. Lo relevante de este sitio

desde el punto de vista arqueológico, observamos una clara diferenciación entre las culturas Preolmecas tales como la Mokava y la Zonoteca de Chiapas y Oaxaca, y los olmecas tempranos de San Lorenzo. Las diferencias más evidentes son la presencia de esculturas monolíticas de San Lorenzo y su ausencia en sociedades Preolmecas además de la creación de la escultura de bulto, encontramos en San Lorenzo una variedad de innovaciones que indican un avance cualitativo en la organización social, política y económica.⁶⁶

⁶⁶ Clark, John, y Pérez Suárez, Tomás, "Los olmecas y el primer milenio de mesoamérica", 1994: p.262.

San Lorenzo es otro de los sitios más relevantes de los olmecas, con esto no quiero decir que son los únicos, porque se sabe que hay otros asentamientos de dicha civilización. Evidentemente San Lorenzo, Tres Zapotes y La Venta crearon un arte impresionante, pero la distribución de sus esculturas monumentales difieren de un sitio a otro, esto se refleja en los hallazgos de "tronos" y "hombres sentados" que solamente se han localizado en San Lorenzo y La Venta, pero no en Tres Zapotes.

Posiblemente esto se deba a que tanto San Lorenzo y La Venta ocuparon una jerarquía suprema de poder, que dejaron plasmada a través de esos grandes monumentos, y fue ahí donde el arte olmeca desarrolló su máximo esplendor escultórico y arquitectónico, lo que hace suponer entonces que Tres Zapotes probablemente fue la última ciudad olmeca, y es en este sitio donde tal vez el tallado monumental empezó a tener una decadencia.

En conclusión, lo relevante de la cultura olmeca fueron sus invenciones originales que dejaron una huella imborrable, muchos de los elementos de este pueblo llegaron a ser parte primordial de otras civilizaciones en Mesoamérica, tales como el tallado del jade; altares monumentales; estelas; construcciones de centros ceremoniales teniendo una orientación norte-sur, el simbolismo religioso, representado en los dioses jaguares que después se transformaron en dragones míticos, la figura humana, vasijas de piedra y espejos cóncavos.

Probablemente también crearon instituciones de poder manejadas por ciertos gobernantes divinos, destacando además en las observaciones astronómicas. Sin embargo otras características desaparecieron con ellos como las cabezas colosales, los acueductos y las tumbas. En sí, el arte olmeca significó un legado trascendental en Mesoamérica.

LA VENTA Y SU RELEVANCIA EN LA ARQUEOLOGÍA

Otro de los sitios de la cultura olmeca fue La Venta ubicado en el extremo noroeste del

estado de Tabasco. Este lugar es considerado por Matthew Stirling, Phillip Drucker, Alfonso Caso, Miguel Covarrubias, Wigberto Jiménez Moreno, Román Piña Chan entre otros, como la metrópolis de mayor importancia de la cultura olmeca. Esto se debió a que es esta ciudad donde se reúne el mayor número de esculturas olmecas de distintos tamaños.

No es mera coincidencia que en los años cuarenta, en la primera reunión donde se trató de definir lo que ahora conocemos como olmeca, se propusiera que se le llamara a dicha civilización cultura de La Venta.⁶⁷

La venta está situada sobre una pequeña isla de tierra sólida rodeada de pantanos, a una corta distancia de la afluencia de los ríos Tonalá y Blasillo. La isla está cercana a la costa, y el terreno es en general tan bajo que los mares del Golfo inundan los ríos y lodazales al rededor de la isla.

Cabe destacar, con respecto a la isla de La Venta que se trata de un cerro testigo o remanente de erosión del terreno con dimensiones promedio de cinco por tres kilómetros de largo y ancho, respectivamente con su eje mayor orientado en dirección casi norte y ubicado a escasos quince kilómetros de la actual línea de costas. Está constituido principalmente de rocas del Mioceno y alcanza los 35 metros de altura sobre el nivel medio de sus alrededores, pero ajusta en promedio los 20 metros. No se tienen evidencias suficientes para asegurar que hace 300 o 3500 años, dicho remanente de erosión constituyera una isla, si entendemos como tal a una porción terrestre rodeada completa y permanentemente por agua. Más bien, se considera que era una elevación del terreno rodeada de llanuras de inundación esteros, arroyos y ríos, que circulaban en su entorno y cuya profundidad dependía de las variaciones de los factores meteorológicos y

⁶⁷ González Lauck, Rebeca, "La antigua ciudad olmeca en La Venta Tabasco", 1994:p.93.

*oceanográficos de la localidad.*⁶⁸

Por su localización geográfica

*La venta lejos de ser un lugar inhabitable e inhóspita fue un ambiente que seguramente desempeñó un papel importante en el gran desenvolvimiento que alcanzó esta ciudad olmeca.*⁶⁹

Las primeras noticias que se tuvieron de este sitio fueron por Frans Blom y Oliver La Farge quienes realizaron una expedición patrocinada por la Universidad de Tulane en el año de 1925. Los cuales descubrieron un sitio en la selva de Tabasco donde vieron diferentes monumentos escultóricos de distintos tamaños que les llamó la atención esas extrañas esculturas que por primera vez miraban ellos. Para esos años en que Blom y La Farge estuvieron en esa región no se les dió una definición concreta a dichas esculturas descubiertas ahí. Blom atribuyó esas piezas a la cultura maya. Esto de debió tal vez a que

*El interés que suscitaba la cultura maya, y el afán, un tanto injustificado, por considerarla la más antigua y la más evolucionada, influyó, sin duda, en el juicio de los exploradores de la citada Universidad.*⁷⁰

Posteriormente Matthew Stirling visitó el sitio descrito por Blom y La Farge que le pareció interesante, pero fue hasta 1942 cuando Stirling junto con Phillip Drucker "exploraron esta zona que les pareció el verdadero hogar de la civilización olmeca".⁷¹

Pasaron "10 años para que se iniciaran nuevas investigaciones llevadas a cabo por Drucker y Heizer en La Venta".⁷² El auge de los estudios arqueológicos en La Venta se detuvieron en los años cincuenta a causa del fenómeno del petróleo, se afectó el sitio destruyendo parte del recinto ceremonial, como otros monumentos.

En 1958 dos investigadores realizaron excavaciones en este sitio con el fin de rescatar

⁶⁸ Jiménez Salas, Oscar. "Geomorfología de la región de La Venta Tabasco, un sistema fluvio-lagunar costero del cuaternario", 1990:p.7-12.

⁶⁹ González Lauck, Rebeca. *op. cit.*, 1994: p. 96.

⁷⁰ De la Fuente, Beatriz. *op. cit.*, 1977: p. 22.

⁷¹ Soustelle, Jacques *op. cit.*, 1984: p. 125.

⁷² Diehl, Richard A. "Olmec archaeology what we know and what we wish we knew", 1989:p.22. Traducción de Hajasya Maraay Romero Escobar.

esculturas, fueron Román Piña Chan y Roberto Gallegos. En los años setenta Heizer con su equipo de la Universidad de California en Berkeley continuó con los estudios en La Venta, a partir de esos años este sitio quedó abandonado de investigaciones arqueológicas por ser considerado como un sitio donde ya no había rescate de piezas olmecas. Partiendo de esa idea que se tenía del lugar, fue hasta en los años ochentas cuando nuevos estudios se enfocaron a La Venta como un sitio primordial en la civilización olmeca.

Actualmente se siguen realizando investigaciones que nos llevan a obtener datos relevantes a través del arte escultórico que se desarrolló en Mesoamérica.

De las distintas investigaciones que se han realizado en La Venta, los investigadores Drucker, Berger, Graham y Heizer llegaron a una conclusión, apoyándose en fechas obtenidas en dos ocasiones con muestra del radiocarbono 14,

que el centro ceremonial de La Venta fue construido cerca del 1000 a.C. y abandonado cerca del 600 a.C. Este fechamiento ajustado mueve hacia atrás en el tiempo el florecer del sitio dos siglos, y lo hace aparentemente de la fase tardía del gran sitio de San Lorenzo.⁷³

El desarrollo histórico que tuvo La Venta se ha dividido en tres fases: "la primera es Olmeca I que abarca del año 1000 a.C. - 800 a.C., Olmeca II 800 a.C. - 400 a.C. corresponde al apogeo de La Venta y Olmeca III 400 a.C. - 200 a.C."⁷⁴ Probablemente es en este periodo cuando empieza su decadencia.

Desde las primeras exploraciones realizadas a La Venta, hasta las actuales siempre se le ha visto como un sitio relevante en la trascendencia de la civilización olmeca. Así uno de tantos atributos que tuvieron fue el paso de las aldeas rurales, a los centros ceremoniales los cuales

⁷³ Heizer, Robert F. Graham, John A y Napton, Lewis K, "The 1968 investigaciones at La Venta", 1968:p.14. Traducción de Francisco Pereau Beverido.

trajeron consigo un sin fin de aportaciones diferentes tanto en lo religioso, como en lo político, económico y social. Al parecer, se sabe que los olmecas fueron los primeros en desarrollar una arquitectura en Mesoamérica utilizando simplemente la tierra, el barro, la arena, la arcilla, la madera y en mínima proporción el basalto ya que este material se trasladaba de otros sitios que se hallaban distantes a La Venta. El planeamiento arquitectónico que tuvo este sitio fue sobre un eje que va de norte a sur formando alineaciones de plataformas que presentan distintos tamaños con formas rectangulares, de las cuales se van formando ciertos patios o tal vez plazas prolongadas con cierta semejanza entre si.

La estructura central de La Venta es un enorme montículo piramidal de tierra, erigido sobre una base rectangular. La pirámide tiene unas medidas de 126 metros de largo en una dirección aproximada norte-sur, y 72 metros en una dirección Este-Oeste. Tenía una altura de casi 31 metros desde la superficie más alta construida en el patio ceremonial.⁷⁵

“Al norte de la pirámide se encuentra el patio ceremonial que consiste en un espacio rectangular de 67 por 45 metros con una extensión adicional de 9 metros de ancho en dirección de la pirámide”.⁷⁶ Lo anterior, demuestra que los olmecas tenían un conocimiento matemático que les permitió construir conjuntos o complejos que es como se les conoce ya que hubo una cuidadosa medición de las superficies antes de colocar los pisos como también en las estructuras que limitaban los patios, utilizaron la simetría al colocar las columnas de basalto, todo esto nos hace suponer que los constructores del sitio poseían un plan arquitectónicamente bien estructurado, con excelentes conocimientos del manejo de material, como la capacidad y el

⁷⁴ Bernal, Ignacio, "La civilización olmeca", 1974:p.275.

⁷⁵ Drucker, Phillip, Heizer, Robert y Squier, Robert. "Excavation at La Venta, Tabasco", 1959: p. 11. Traducción de Francisco Perea Beverido.

ingenio que se tuvo para realizar esta obra arquitectónica. Solamente la fuerza humana de una gran civilización, pudo construir en medio de la selva un centro ceremonial tan bien edificado y con una orientación bien definida. Lo interesante de La Venta que sus estructuras, monumentos, ofrendas, entre otros aspectos. Están orientados sobre un eje central, con dirección norte-sur, cualquiera que haya sido la razón específica que obligó a los constructores de La Venta a orientar la línea central con una desviación del norte, es significativa. "pues la mayoría de los sitios Mesoamericanos posteriores están orientados sobre direcciones norte-sur, y los olmecas de La Venta fueron participes tempranos en esta costumbre".⁷⁷

El sitio de la La Venta significó el corazón de la cultura olmeca y fue ahí donde la escultura alcanzó su máximo esplendor artístico, donde los artistas crearon una cantidad increíble de monumentos escultóricos de distintos tamaños, materiales, representaciones y simbolismos religiosos. A través de estas piezas descubiertas se pudo enriquecer el acervo cultural del arte en Mesoamérica.

Las primeras noticias que se dieron respecto a distintos monumentos esculpidos en La Venta fueron por Blom y La Farge quienes escribieron lo que ellos habían descubierto en ese sitio.

*Allí se ofreció a sus miradas un bloque de piedra de 2.25 metros de alto y 86 centímetros de ancho, esculpido en relieve, que representaba un personaje de pie, vestido con una especie de falda y tocado con un bonete. Era la Estela número 1 de La Venta, tendida y semioculta en la espesa vegetación.*⁷⁸

⁷⁶ Stirling, Matthew, "Great stone faces of the Mexican Jungle", 1940: p. 324. Traducción de Bernal Ignacio.

⁷⁷ Drucker, Phillip, Heizer, Robert y Squier, Robert, op.cit., 1959: p. 12.

⁷⁸ Soustelle, Jacques, op.cit., 1984: p. 19

“También hallaron cuatro monolitos esculpidos, a los que llamaron altares, uno de esos monumentos, el altar 4, contiene un nicho donde se destaca un personaje en cuclillas, lo que recuerda las estelas de nichos mayas de Piedras Negras”.⁷⁹ Otro de los descubrimientos interesantes fue la segunda cabeza Colosal, muy parecida a la de Hueyapan; posteriormente se encontraron otras tres Cabezas Colosales y lo que llama la atención de estas esculturas es su semejanzas pero al mismo tiempo su individualidad.

Se hallaron varios altares con representaciones de personajes, animales, de humanos felinos o bebés - felinos. Es aquí, donde este tipo de simbolismos adquirió un desarrollo máximo, esto se ve reflejado en el “Altar 5, en donde se encuentran representados cinco niños pequeños, uno de ellos extendido en los brazos del principal, y otros cuatro parecen debatirse en los brazos de cuatro adultos en las superficies laterales”.⁸⁰ No solamente el altar 5 tiene relación con los bebés, también el altar 2, la figura central, lleva consigo un bebé en los brazos. Con los altares los escultores olmecas materializaron sus ideas religiosas y ceremoniales al culto de deidades totémicas como el jaguar que simbolizaba el espíritu de la naturaleza y se le asociaba al poder, al agua, a la tierra, a la fertilidad, entre otros aspectos. El culto al jaguar fue uno de los elementos decorativos que realizaron tanto los olmecas como otros pueblos. Con estos monumentos, nos damos cuenta como las representaciones artísticas del jaguar se antropomorfizaron y adquirieron características relevantes. También se descubrieron en La Venta cinco estelas con elementos narrativos, pero son muy distintas unas de otras; la figura principal de la Estela 2 es un personaje con un espléndido ataviado y un majestuoso tocado sobre su cabeza, sus características físicas son representativas de arte olmeca, ojos en forma de almendra, nariz ancha, pómulos salidos y boca ancha. Alrededor de este personaje se

⁷⁹Idem.

encuentran seis figuras humanas de pequeñas medidas en bajo relieve. La Estela 3 describe dos personajes centrales que muestran una cierta comunicación entre ellos, rodeando a los personajes se encuentran seis figuras más pequeñas. Estas esculturas nos manifiestan el ideal estético humano de estos grandes artistas que a través de su arte natural y expresivo dieron a conocer un estilo diferente, en el dominio de las Técnicas en el tallado de la piedra. Para los olmecas el esculpir cada monumento representó una manera de transmitir sus propios pensamientos y al mismo tiempo crear un arte imaginativo expresivo, y a la vez abstracto. Aparte de las esculturas monumentales como fueron las estelas, "Altares" o "Tronos" y las Cabezas Colosales, se hallaron ofrendas masivas, como

la número 3 ubicada en el sector norte del patio del complejo A. Esta ofrenda fue depositada a una profundidad de cerca de 4 metros en un espacio de aproximadamente 20 metros cuadrados, donde se depositaron seis hileras sobrepuestas de bloques de serpentina, que fueron cubiertos por una mezcla de arena y arcillas y donde se encontró la famosa ofrenda 4 de La Venta.⁸¹

Dicha ofrenda consiste en un grupo de 16 figurillas masculinas y seis hachas. Quince de ellas (dos de jade y el resto de serpentina) estaban dispuestas en un semicírculo mirando hacia la figurilla central (de arenisca), la cual daba la espalda a las seis hachas, todas de jade, erigidas igual que las figurillas y que probablemente fueron representaciones de estelas. Este conjunto es único, ya que presentan una escena, seguramente

⁸⁰ibidem:p.45.

de tan gran envergadura que consideraron necesario labrarlo en piedra para la posteridad.⁸²

La cantidad de objetos pequeños hechos de diferentes materiales tienen diversas representaciones artísticas lo que demuestra, la riqueza de sus creencias a través de su simbología, aretes, hachas, piezas de collar, figuras, entre otras piezas. Fueron depositados en su recinto sagrado posiblemente como un tributo que se le pagaba a la madre tierra.

Las esculturas que se encontraron en La Venta tanto, monumentales como pequeñas, representaron una civilización con manifestaciones complejas que ocuparon una trayectoria en el arte mesoamericano. En sí, las esculturas de este sitio llevan consigo el sello de una maestría única en el manejo de las formas vigorosas, realistas, estéticas, simbólicas, penetrantes, creativas, indudablemente con un toque religioso en cada uno de esos monumentos.

La importancia cultural histórica y arqueológica de La Venta, radica primordialmente en que fue el sitio más representativo de la cultura olmeca, como lo demuestran las investigaciones de las esculturas, grandes y pequeñas, como también por sus grandes avances arquitectónicos que sirvieron para construir centros ceremoniales con una estructura muy bien definida. Se puede decir que al surgir estos recintos sagrados, la población fue adquiriendo nuevas ideas, sus creencias religiosas se fueron enriqueciendo con base en las representaciones simbólicas, tal vez en estos centros aparece la clase sacerdotal, que representó el inicio de una sociedad de pensamientos distintos, los cuales desplazaron a los chamanes o hechiceros. Con la casta sacerdotal en los templos, quizás surgió la transformación de sociedades simples en sociedades estratificadas complejas, origen del proceso del desarrollo de las sociedades dirigidas hacia la vida urbana.

⁸¹ González Lauck, Rebeca, *op. cit.*, 1994: p. 104.

De ahí que en los centros olmecas hubiera grupos de sacerdotes residentes, unos dedicados al gobierno, a la administración y organización de las actividades productivas. Uno de los sacerdotes estaba a la cabeza y era el quien asumía el papel de jefe, otros encargados de los cultos y ritos dedicados a las deidades, además de vigilar que hubieran albañiles y gente que hiciera adobes y construyeran chozas; lapidarios y talladores de piedras semipreciosas, tejedores y gente que hacía petates, cestos y sombreros, carpinteros o talladores de la madera, así como de la concha del hueso, escultores, organizadores de trueques foráneos, sirvientes de la casta gobernantes y de los templos, artistas alfareros, peleteros y desde luego una parte de campesinos que realizaban otras faenas para el centro, como acarreo de tierra y barro para los edificios y construcciones, extracción y acarreo de piedra, transporte por los ríos, apertura de canales, etc.⁸³

En otras palabras, los sacerdotes ocuparon una posición privilegiada dentro de la sociedad, y no solamente en el aspecto religioso sino también ejercieron un poder en lo económico y en lo político. A través de las creencias y de los rituales religiosos que realizaron los olmecas teocráticos dieron a conocer numerosas ofrendas y esculturas monumentales que enriquecieron la simbología de esta civilización. Probablemente podemos decir que durante el apogeo de los centros ceremoniales surgieron ideologías y conceptos religiosos nuevos. En sí, los olmecas representaron en su arte la cosmovisión del hombre con el universo: la búsqueda por alcanzar lo divino está relacionado con las distintas ceremonias, cada uno de esos rituales llevaba un mensaje para poner en contacto el mundo material con lo sobrenatural. "Los fenómenos

⁸² Idem.

naturales traen cierta mística que ellos consideraban atributos de sus dioses, con lo que demuestra que la matriz ideológica chamánica fue una condición preexistente en toda Mesoamérica".⁸⁴

En síntesis, lo que diferencia a los olmecas de los grupos anteriores no es su forma de obtener alimentos (formas semejantes de la caza, pesca, recolección y producción agrícola existían desde las etapas más antiguas), sino la optimización de algunas de estas tareas apoyadas por el notable desarrollo de técnicas artesanales, cerámica, esculturales, entre otros aspectos.

⁸³ Piña Chan, Roman, *op cit.*, 1982: p. 180.

⁸⁴ Reilly F, Kent, "Cosmología soberanismo y espacio ritual en la mesoamérica del formativo". 1994: p.259.

CAPÍTULO III

CULTURAS TRANSÍSTMICAS O EPI-OLMECA

El objeto de este es describir brevemente cuatro de las obras artísticas más interesantes, que pertenecieron a la época conocida como epi-olmeca o Preclásico_Tardío que abarcó del (400 a.C. - 300 d.C.).

A que le llamamos como esculturas epi-olmeca, probablemente son aquellos monumentos que no presentan un conjunto de rasgos iconográficos que caracterizaron el estilo artístico de la civilización olmeca. Por ejemplo: La deformación de la cabeza como si fuera una pera alargada y hacia arriba, la hendidura en forma de V al frente de la cabeza, el entrecejo abultado, las cejas de tipo flama, los párpados voluminosos, ojos en forma de almendra, nariz amplia y chata, labios gruesos con las comisuras hacia abajo, pómulos abotargados, mentón prominente, y el septum perforado, entre otros elementos que derivan de esta cultura. A continuación menciono la primera pieza considerada por los investigadores como un obra del periodo epi-olmeca esta fue la estatuilla de Los Tuxtlas.

LA ESTATUILLA DE LOS TUXTLAS Y SU IMPORTANCIA EN LA ARQUEOLOGÍA

Es uno de los hallazgos arqueológicos que despertó un gran interés por su escritura jeroglífica, fue la estatuilla de Los Tuxtlas, que fue hallada por un campesino en el año de 1902 a unos 60 kilómetros al este de San Andrés Tuxtla, población del estado de Veracruz, finalmente dicha pieza fue a parar al Museo Nacional de los Estados Unidos en Washington, y fue allí en donde la vió William Holmes quien publicó en 1907 un artículo "On a nephrite statuette from San Andrés Tuxtla, Veracruz".

Es probable que:

representa a un personaje gordo, calvo, jovial, que lleva puestos un par de alas y una rara máscara en la boca que se parece al pico de un pato. En sus cuatro costados presenta columnas de glifos, que todavía no han sido descifrados, excepto la fecha, 162 d.C., escrita también con barras y

Posteriormente en 1926 Frans Blom y Oliver La Farge publicaron su libro Tribes and Temples en donde mencionaron que la estatuilla de Los Tuxtlas tenía cierto parecido con otros objetos que habían descubierto en Piedra Labrada Veracruz, en 1940 Matthew Stirling en su artículo "An initial series from Tres Zapotes", realizó una comparación de esta pieza con la estela C de Tres Zapotes. En 1946 Alfonso Caso en su obra Calendario y escritura de las antiguas culturas de Monte Albán, relacionó la estatuilla de Los Tuxtlas con unas vasijas del periodo más antiguo de Monte Albán en donde la figura del pato con la representación humana fue retomada en dichas piezas. En la década de los cincuenta Ignacio Marquina a través de su estudio Arquitectura prehispánica mencionó que el hallazgo de la estatuilla de Los Tuxtlas, despertó el interés por conocer la antigüedad de esa figura. Hacia 1962 Michael Coe publicó su artículo " The olmec civilization" "en donde consideró esta estatuilla como Epi-olmeca, es decir, tardía y posterior a la época de apogeo de la cultura".⁸⁶

En 1972 Paul Westheim en su obra Ideas y fundamentos del arte prehispánico en México, mencionó la correlación que tuvo la estatuilla de Los Tuxtlas con la estela C de Tres Zapotes por su inscripción jeroglífica.

Román Piña Chan en 1977 publicó Quetzalcoatl serpiente emplumada donde dió a conocer que las nuevas sociedades se enriquecieron a través de símbolos ieroglíficos como en el caso de la estatuilla de Los Tuxtlas.

En 1979 Robert L. Hall en su obra "The calendarics of the Tuxtla statuette long count date and the cosmology of its authors" el objetivo de esta información fue dar a conocer los aspectos más relevantes y significativos de la estatuilla de Los Tuxtlas, como pudieron ser los aspectos astronómicos e históricos de dicha pieza. En ese mismo año Jacques Soustelle publicó Les olmèques en donde describió que la estatuilla de Los Tuxtlas pudo ser postolmeca.

En 1980 se publicó El sur de México de Miguel Covarrubias en donde describió que:

La más famosa de estas últimas es una estatuilla de ocho pulgadas, de jade.

⁸⁶ Coe, Michael, "The olmec civilization" 1962:p.94.
Traducción de Mario Luis Palacios

*que fue descubierta hace aproximadamente cuarenta años en Los Tuxtla. La Estatuilla de Tuxtla, unos de los tesoros del Museo Nacional de los Estados Unidos en Washington (ver Fig. 4).*⁸⁷

Posteriormente en 1987 Robert L. Hall mencionó en su artículo "The evolutions of the long count and maya era base from the perspective of The Tuxtla statuette" sobre la importancia que se tenía en el manejo del tiempo con el fin de conocer los eventos astronómicos. en este mismo año Sylvia Méluzin escribió "The Tuxtla statuette: an internal of its writing system". Pero fue hasta 1983 cuando Maricela Ayala Falcón en su artículo " El origen de la escritura jeroglífica maya", homenaje a Frans Blom, describió que esta pieza

*contiene además una fecha escrita con numerales de punto y barra, sin glifos para marcar los periodos, que se lee (8.6.2.4.17 8 caban 15 kan kin 162 d.C.). El signo - día está muy erosionado y tampoco lleva signo para el mes .*⁸⁸

También esta misma autora opinó que:

*La estatuilla de Tuxtla muestra, aparentemente, la combinación de columnas simples y dobles. En el primer grupo se incluirían las líneas A,C, ¿Hel? y dobles serían E y F pero, por las combinaciones glíficas que se darían caso de leerse de dos en dos es posible que estas últimas también deban leerse primero una y después la otra.*⁸⁹

Posteriormente en 1990 Alfonso Arellano Henández escribió su artículo "Reseñas bibliográficas Winfield Capitaine, Fernando, la estela 1 de La Mojarra", en donde describió que:

⁸⁷ . Covarrubias, Miguel. *op. cit.*, 1980:p.120.

⁸⁸ Ayala Falcón, Maricela, "El origen de la escritura jeroglífica maya", Homenaje a Frans Blom, 1983:p.196.

⁸⁹ *Ibidem*:p.197

Las correlaciones en la Estatuilla de Los Tuxtlas se refiere a las semejanzas glíficas con la Estela 1 de La Mojarra. El autor aduce la proximidad geográfica y temporal de ambas piezas y considera que tienen mínimas variantes caligráficas.⁹⁰

En 1991 Robert L. Hall publicó un artículo sobre "Algunas consecuencias de las asociaciones astronómicas de las fechas de cuenta larga de la estela 1 de La Mojarra y de la estatuilla de Tuxtla", señaló que a pesar de la temporalidad de cada una de estas piezas posiblemente hay una semejanza en su escritura que pudieran ser tanto astronómica como histórica. Para 1993 Justeson y Kauffman publicaron su artículo " A decipherment of epi-olmec hieroglyphic writing". Tal vez los resultados de dicha investigación permitieron esclarecer los datos acerca de la escritura de la estatuilla.

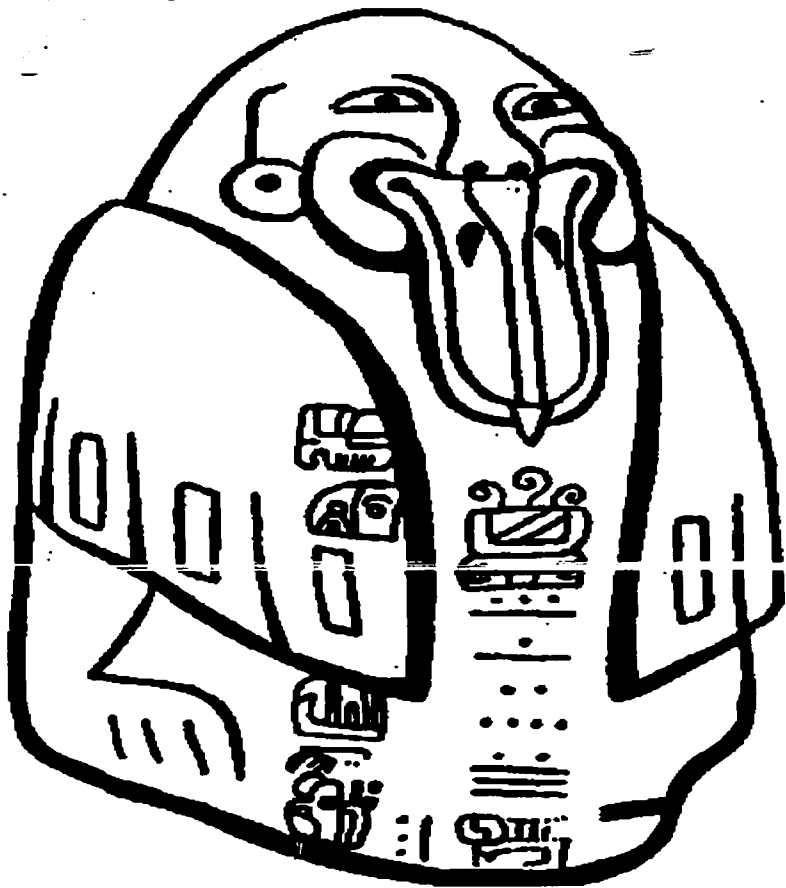
En 1994 Tomás Pérez Suárez escribió su Artículo "Breve crónica de la arqueología olmeca", donde mencionó que :

Esta pequeña escultura de piedra verde, marcan el inicio del reconocimiento de un sistema de escritura que , aunque más tardío que lo olmeca en cuestión, ha determinado cambios en nuestra apreciación en cuanto al origen de la práctica de esculpir registros de fechas con el sistema de series iniciales tan característicos del periodo clásico entre los mayas.⁹¹

En mi opinión probablemente la estatuilla de Los Tuxtlas fue creada por una cultura local que en un momento determinado lograron obtener un perfeccionamiento en la escultura jeroglífica acorde a sus propias necesidades. Pero posiblemente tuvo un vínculo con la región de los mayas, sin embargo hay investigadores que la consideran de origen maya.

⁹⁰ Arellano Henández, Alfonso "Reseña bibliográfica Winfield Capitaine, Fernando, la estela 1 de La Mojarra". 1990:p.508.

⁹¹ Pérez Suárez, Tomás, op. cit., 1994:p.22.



La estatuilla de Los Tuxtlas. Tomada de Román Piña Chan, 1985 Figura .4

EL LUCHADOR Y SU TIEMPO

— Encontrado por un campesino en 1933 en Santa María Uxpanapan, conocida actualmente como Antonio Plaza, Veracruz. La famosa figura humana sédente conocida como el “Luchador”, causó un gran interés por sus características iconográficas, revelando que su procedencia esta vinculada hacia aquellas sociedades que se desarrollaron posteriormente a la civilización olmeca. Varios autores han estudiado dicha pieza Miguel Covarrubias en su libro Arte indígena de México y Centroamérica mencionó las características de esta figura, también en 1962 Corona describió la importancia del “Luchador olmeca” en el “Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia”. En 1965 Michael Coe en su artículo “The olmec style and its distribution” dice:

Finalmente pudimos mencionar de que fueron hechas las esculturas pequeñas, en piedra, las que posteriormente fueron transportables . Uno de los más finos ejemplos del arte olmeca es el “Luchador” de la colección Corona (ver Fig 5).⁹²

En 1968 Ignacio Bernal publicó El mundo olmeca, en donde hizo referencia a dicha figura. Para 1973 Beatriz de la Fuente dio a conocer su Catálogo de la escuela monumental olmeca en donde escribió ampliamente los aspectos iconográficos del Luchador y la ubicó cronológicamente como una pieza no atribuida a la cultura olmeca. En 1977 Beatriz de la Fuente escribió Los hombres de piedra con lo cual brindó resultados relevantes respecto a esta pieza, y mencionó que:

⁹² Coe, Michael, op. cit., 1965: p. 1746.
Traducción de Hajasya Maraay Romero Escobar.

Diferente a todas las esculturas aquí estudiadas, el "Luchador" revela en sus formas tensas y en sus pretensiones dinámicas una sensibilidad ciertamente distinta. No encuentro en su estructura, en sus soluciones formales o incluso en sus rasgos físicos algo que me permita ubicarlo plenamente dentro del conjunto de la escultura olmeca monumental. En su realidad escultórica se siente, sin embargo, lejanas directrices olmecas, aquellas que dieron el patrón para la auténtica conformación de la escultura. El luchador no es olmeca ni en aspecto ni contenido; muestra un estilo local que no tiene correspondencia en ese arte.⁹³

Jacques Soustelle en 1978 publicó Les olmèques, posteriormente en 1994 Beatriz de La Fuente dió a conocer un artículo con el título de "Arte monumental olmeca". Esta autora cree que el luchador no es olmeca porque no tiene los rasgos de esta civilización.

Es una figura humana sedente de basalto tiene 66 cm. de alto, tiene el torso inclinado hacia el frente. Está sentado con la pierna derecha flexionada frente al cuerpo, la planta del pie toca la rodilla izquierda. La otra pierna se recoge debajo del cuerpo. Ambos brazos están flexionados adelante del pecho.⁹⁴

Se puede observar que carece de pelo, sus ojos están labrados en forma de almendras, con párpados abultados, su nariz es recta y sus labios son finos; también usa barba y bigote, en sus orejas tiene perforaciones en el lóbulo. En la parte de la cabeza no lleva tocado, la vestimenta

⁹³ De la Fuente, Beatriz, op. cit., 1977:p.319.

⁹⁴ De la Fuente, Beatriz, Catálogo de la escuela monumental olmeca,1973:p.121.

que se representó en esta escultura es un taparrabo.

Quizás la posición que tienen sus brazos es que están flexionados formando un ángulo agudo, con sus manos aceptúan la fuerza que ejercen sus brazos y antebrazos, los puños los tiene cerrados como símbolo, por medio del cual se manifiesta la fuerza del personaje. La parte posterior de la figura es natural de manera que la simetría bilateral de la espalda está bien lograda, y la posición tan natural de sus piernas resaltó la capacidad que tenían estos escultores de reproducir la anatomía humana. "Se encuentra sentado con la pierna derecha flexionada frente al cuerpo, la planta del pie toca la rodilla izquierda: la otra pierna se recoge debajo del cuerpo".⁹⁵

Tal vez el hombre siempre se ha esculpido debido a que el ser humano conoce a la perfección su complexión y este le aporta diferentes formas, tamaños, posiciones y expresiones. Esto me recuerda que muchas obras artísticas han tomado el cuerpo humano como un medio donde puede verse reflejado, tal y como él se ve.

En mi opinión: Beatriz De la Fuente consideró que dicha pieza fue tallada posterior a la cultura olmeca pero difiere de la idea, probablemente el luchador si es olmeca por lo que respecta a sus cualidades formales y de estilo, se encuentra más cercano a algunas culturas de La Venta. Por ejemplo la Estela 2 donde el personaje lleva quizás un barba postiza y la complexión de su cuerpo es grueso, con los brazos posiblemente musculosos, y lleva consigo una especie de taparrabo. Otra de las Estelas que tienen elementos que posiblemente se pueden asociar al Luchador es la Estela 3 de La Venta, donde un personaje tiene las piernas gruesas, y a lo mejor lleva una barba postiza y una especie de taparrabo. Y por último el monumento II de La Venta se relacionó por la posición que tiene sus piernas que fueron cuidadosamente señaladas.

Desde el punto de vista estilístico el Luchador es una obra de una calidad única y natural.

⁹⁵ De la Fuente, Beatriz, op. cit., 1977:p.313.



MONUMENTO 1 DE ANTONIO PLAZA VERACRUZ, El Luchador. Tomada del catálogo escultura monumental olmeca por Beatriz de la Fuente, 1973, UNAM. Figura 5.

ASPECTOS RELEVANTES DE LA ESTELA C DE TRES ZAPOTES

Otro de los monumentos relevantes que se descubrieron y que se le ha considerado como una escultura del periodo epi-olmeca fue la parte inferior de la estela C de Tres Zapotes, elaborada en Basalto, la cual fue hallada en el poblado de Tres Zapotes por el arqueólogo Matthew Stirling en el año de 1939. La zona arqueológica de Tres Zapotes se ubica en una vereda en el Arroyo de Hueyapan, entre la volcánica Sierra de Los Tuxtlas y en el extremo oeste de la cuenca baja del Río Papaloapan y sus afluentes. Al este de este sitio se divisa el antiguo volcán conocido como el Cerro del Vigía. El sitio consiste en varios montículos aislados o agrupados, también se encontraron tres grupos mayores de montículos, distribuidos a distancias desiguales aproximadamente en una área de dos kilómetros cuadrados. El hallazgo de la parte inferior de la estela C causó gran interés a Matthew Stirling.

porque en uno de sus lados llevaba una máscara de Jaguar estilizada, y por el otro una inscripción numérica la piedra tuvo que ser quebrada a través de la parte inferior de el glifo terminal y justamente encima de el coeficiente de el Katún y también, que el coeficiente baktún y el glifo introductorio no se encontraron. Los números están ordenados en columnas verticales con la barras y puntos colocadas horizontalmente (ver Fig. 6).⁹⁶

Pero según la lectura propuesta por Stirling la fecha representada corresponde al año 31 a.C., (correlación Goodman-Martínez-Thompson), Pero, sin embargo, se tuvo que esperar treinta años hasta que en 1969 apareció el fragmento faltante para confirmar la interpretación realizada

⁹⁶ Stirling, Matthew, op.cit., 1940: p. 1. Traducción de Hajasya Maraay Romero Escobar.

años antes por Stirling, a partir de este descubrimiento otros investigadores se interesaron por conocer más sobre esta obra escultórica, en 1942 se realizó la Segunda Mesa Redonda en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, donde distintos especialistas mencionaron datos relevantes sobre la estela C como fueron Alfonso Caso, Miguel Covarrubias, Eduardo Noguera, entre otros. En 1946 Miguel Covarrubias publica “El arte olmeca o de la Venta”, para 1957 Michael Coe dio a conocer su artículo “Cyle 7 monuments in Middle American” en donde describió que: “La fecha en la Cuenta Larga en una barra y puntos numéricos sobre la Estela C, Tres Zapotes puesto que seguramente es considerada en el ciclo 7”.⁹⁷

Hacia 1965 Michael Coe publicó su artículo “The olmec style and its distribution” describió que “la figura de la Estela C es asociada con una máscara del Jaguar, la cual esta dentro de un estilo Epi-Olmeca y probablemente más tarde que este estilo olmeca”.⁹⁸ En este mismo año Matthew Stirling dio a conocer su artículo “Monuments sculpture of southern Veracruz and Tabasco”, en 1968 Ignacio Bernal escribió sobre El mundo olmeca, para 1971 Francisco Beverido mencionó su reporte respecto a la Estela “Covarrubias” que es la parte superior de la Estela C. En 1973 Beatriz de la Fuente publicó su Catálogo de la escuela monumental olmeca en donde describió las características de la estela C y la ubica como una pieza dudosa, no atribuible a la cultura olmeca, esta misma autora en 1977 dio a conocer Los hombres de piedra en donde define que la “Estela C” es muy posterior a la cultura olmeca. En 1979 Jacques Soustelle escribió Los olmecas en dicha obra dice:

La estela C de Tres Zapotes lleva una inscripción mucho menos compleja pero de cinco cifras que se puede transcribir así: 7.16.6.16.18, o sea 31 a.C. según el computo Maya. Los números anotados por medio de puntos o

⁹⁷ Coe, Michael, “Cyle 7 monuments in Middle American”, 1957: p. 599.

pequeños discos para cada unidad, y de barras para las cifras cinco, no van acompañados de ningún glifo c: periodo. esta inscripción se asemeja por este detalle, a la que esta grabada en la Estatuilla de Tuxtla: 8.6.2.4.17 162 de nuestra era (ver Fig.7).⁹⁹

Para 1980 se publicó El sur de México obra de Miguel Covarrubias, en 1982 Los olmecas antiguos por Roman Pina Chan, hacia 1994 se dio a conocer Los olmecas en Mesoamérica por la coordinación de John E.Clark.

Quiero hacer breve referencia a las características que tiene la "Estela C" como ya mencione anteriormente, se descubrió esta pieza fracturada en dos partes: El fragmento inferior fue el que Stirling halló el 16 de enero de 1939, y se encuentra actualmente en el Museo Nacional de Antropología e Historia, el fragmento superior fue encontrado en 1969 por un ejidatario Esteban Santo. Esta pieza se encuentra actualmente en el Museo de Sitio de Tres Zapotes, el material con que fue realizada es basalto, mide 160 cm. de alto por 200 cm. de ancho y 56 cm. de espesor,

En anverso lleva esculpido un rostro humano felino. tiene a los lados dos bandas verticales, en donde están contenidas las orejeras; las cejas en forma de flama parte del nacimiento de la nariz se separan hacia arriba y hacia los lados; los ojos, alargados en sentido horizontal y con las comisuras internas hacia abajo tienen escalonado el contorno inferior; la nariz es ancha y plana; sobre cada mejilla lleva tres barras diagonales con discos en los extremos la boca tiene el labio superior con una gruesa banda en forma de E invertida, y flanqueada por abrazaderas verticales; el labio

⁹⁹ Coc, Michael ,op. cit., 1965: p. 756.

inferior es arqueado, esta abierto y deja ver los colmillos en forma de ganchos abiertos hacia afuera y que salen de la parte baja de otros dos ganchos menores; bajo el labio superior se aprecia una franja curva con ranuras del centro de la franja se desprende hacia abajo un elemento en forma de lengua bífida; a los lados de este, hay barras diagonales y discos, y junto a los colmillos en la parte exterior hay dos discos y dos formas triangulares. Toda la boca esta encerrada en un marco.¹⁰⁰

También lleva consigo un tocado de formas geométricas, en el reverso se localiza una inscripción llamada de cuenta larga la cual fue utilizada por los mayas clásicos probablemente la primordial de este sistema cronológico. es que se basó en una numeración de puntos y barras, por medio de un sistema posicional con un valor determinado; la unidad más pequeña, es decir: el uno era el día Kin, el Uinal equivalía a veinte días, el Tún a 360 días, el Katún a 7200 días, y el Baktún 144000 días, este metodo de contar y los principios algebraicos fueron los elementos que quizás utilizaron la cultura epi-olmeca. La inscripción calendárica que lleva es 7.16.6.18.6 eznab I Uo que equivale al año 31 a.C. (correlación Goodman - Martínez - Thompson o correlación B)

Desde un principio, el fragmento conocido de la Estela C fue motivo de desconcierto, lleva en uno de sus lados un fecha en el sistema maya de cuenta larga, mientras que en el otro tiene figurado un rostro, o máscara, de razgos olmecas. La fecha resulta muy tardía para ser olmeca y demasido temprana para ser maya.¹⁰¹

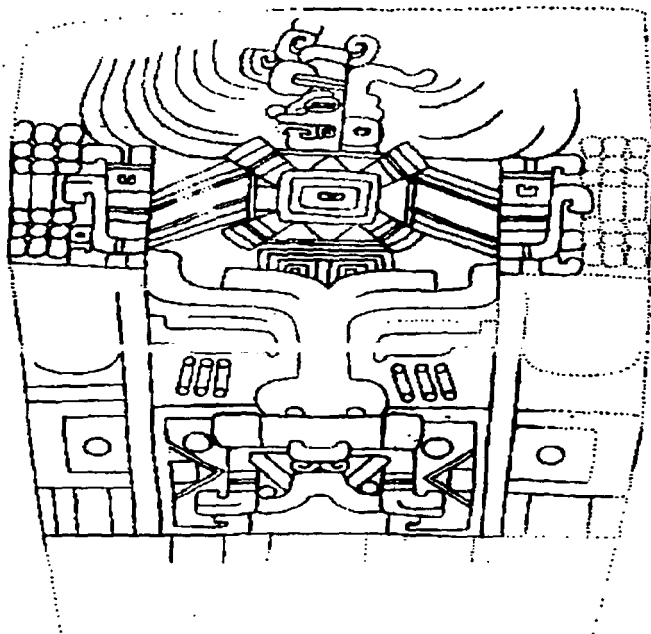
⁹⁹ Soustelle, Jacques . *op. cit.*, 1984: p. 24.

¹⁰⁰ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 283.

¹⁰¹ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1977: p. 26.

A mi parecer dicha pieza si fue elaborada por una cultura posterior a la olmeca sin embargo retomaron algun aspecto de la cultura oimeca como la máscara estilizada que presenta la estela. "En ningún caso tenemos algo que pueda ser denominado un texto, se trata de inscripciones de carácter simbólico, sin referencias lingüística reales que simplemente serían leídas como símbolos".¹⁰²

ESTELA C (Vista de frente). Tomada de James Bruce Porter Universidad of California 1983. Figura 6.



¹⁰² Coe, Michael, *op.cit.*, 1965: p. 756. Traducción Maricela Ayala Falcón

CARACTERÍSTICAS IMPORTANTES DE LA ESTELA 1 DE LA MOJARRA

Otro de los hallazgos que causó un gran interés fue la estela 1 de La Mojarra en el mes de noviembre de 1986 se rescató del Río Acula aproximadamente a dos metros de profundidad por algunos pescadores, que pertenecen al pueblo conocido hoy en día con el nombre La Mojarra del Municipio de Alvarado al sureste del estado de Veracruz.(ver Fig.8)

Con el surgimiento de esta pieza arqueológica resaltó la importancia de la epigrafía de aquellas sociedades conocidas como epi-olmeca, las cuales dejaron testimonios valiosos para la historia prehispánica.

En 1987 en el mes de enero se iniciaron los trabajos de salinación en esta escultura, por parte del pasante de arqueología Amador Argüelles Ávila de la Universidad de Xalapa. Quien estuvo acargo del proyecto durante más de un año para obtener datos relevantes de la estela de La Mojarra. En 1988 este arqueólogo comento al periódico política de Xalapa que:

Hasta el momento no se han obtenido todos los estudios de la piedra, esto no quiere decir que va ha descifrar todos los interrogantes de un sistema complejo de escritura como sería el maya. Lo que si puedo señalar de esta piedra es que probablemente hubo otro sistema complejo de escritura aparte del maya (ver Fig.9).¹⁰³

Tal vez este arqueólogo su interes por dicha escultura lo llevó a obtener una serie de estudios referentes a la pieza arqueológica, porque al realizar en ella los trabajos pertinentes para su conservación le resultó el tema adecuado para hacer su tesis profesional, inquietud que no solo queda ahí, sino que va más alla de la tesis, porque es motivo de mayor investigación. Por otra parte para asegurar que la estela de Acula es de origen maya, es necesario otras investigaciones que nos aporten los datos que nos den la certeza de que perteneció a esta civilización o que relación tuvo con esta cultura.

¹⁰³ Entrevista al pasante de Arqueología Amador Argüelles Ávila de la Univesidad de Xalapa, relacionado con el estudio de la estela 1 de la Mojarra, por la periodista Martha Elvia Villegas, del diario Política de la ciudad de Xalapa. El 16 de abril de 1988.p.12.

En 1988 Fernando Winfield publicó "la estela 1 de La Mojarra Veracruz, México", en 1989 Brian Stross dió a conocer su artículo "Method for decipherments of La Mojarra Estela 1", y en ese mismo año este autor publicó "The language of La Mojarra 1: Firsh and maize". En 1990 Alfonso Arellano Hernández dio a conocer su artículo "Reseñas bibliográficas Winfield Capitaine, Fernando, la estela 1 de La Mojarra", en donde descubrió que:

La Estela 1 de La Mojarra es única en su genero en su función de sus dimensiones, extenso registro glífico e iconografía. No cabe duda que el esfuerzo realizado en su análisis fue intenso y abundantemente ilustrado. Este trabajo es pionero en México, por lo que quizá debe ser considerado con benevolencia (ver Fig10).¹⁰⁴

Hacia 1991 Robert L Hall publicó un artículo titulado "Algunas consecuencias de las asociaciones astronómicas de las fechas de cuenta larga de la estela 1 de La Mojarra y de la estatuilla de Tuxtla".

También en 1991 Fernando Winfield escribió un artículo sobre "la estela 1 de La Mojarra y otros monumentos", otro autor que escribió en 1991 fue Hugo H. Prestynare y su artículo se tituló "La regla de la medida de La Mojarra", también en 1991 Thomas S. Bartel y Hasso Von Winning escribieron "Algunas observaciones sobre la estela 1 de La Mojarra Veracruz", para 1993 John S. Justeson y Kauffman Terrence publicaron su artículo "A decipherment of epimolmec hieroglyphic writing". En 1995 Richard Diehl y Sergio Vazquez dieron a conocer un informe sobre "La importancia de la estela 1 de La Mojarra", actualmente se siguen realizando estudios interesantes sobre este monumento.

Afortunadamente el hallazgo de esta pieza dió pauta a que los investigadores realizan una tarea ardua acerca del desciframiento de su texto y de la iconografía de dicho objeto.

¹⁰⁴ Arellano Henández, Alfonso, "Reseñas bibliográficas Winfield Capitaine, Fernando, la estela 1 de La Mojarra", 1990:p.511.

La Estela es un basalto con la superficie picada, de forma trapezoidal, con una altura de 2.23 cm. por el lado izquierdo y 2.10 cm. por el lado derecho. En cuanto al grueso irregular, va de 54 cm. de izquierda a 15 cm. por la derecha. El lado izquierdo es tōsco, sin formar ángulo es decir, no se trata de formas regulares, solamente esta grabada una cara. En ella se advierte, por el lado izquierdo, un personaje de pie mirando hacia la derecha, hacia una superficie cubierta totalmente por nueve columnas de glifos. También en la parte superior de este se advierten doce columnas de glifos diferentes. Lo interesante es observar que forman dos sectores, dos secciones opuestas, es decir, los glifos por encima del personaje miran hacia la derecha y los de la izquierda ven hacia él, parecieran dos interlocutores: uno representado por el personaje y otro masivo (ver Fig.11).¹⁰⁵

También la estela contiene dos fechas que son: "143 d.C y 156 también d.C. del 23 de mayo y 24 de junio, respectivamente".¹⁰⁶ Al estar investigando acerca de este monumento tal vez tiene un lenguaje lleno de elementos simbólicos que constituyen tanto al personaje como a su vestimenta.

La enumeración de adornos y ropajes es detallada pero ocurren confusiones iconológicas al tratar de reconocerlos. En tal sentido, es notorio el uso y abuso de muchas y muy diferentes representaciones prehispánicas correspondientes a varias culturas y periodos sin un criterio definido en el análisis comparativo.¹⁰⁷

Es de suponer que cada uno de los elementos iconográficos que tiene la estela, trae consigo

¹⁰⁵ Winfield Capitaine, Fernando, "La estela I de La Mojarra Veracruz", 1988:p.46

¹⁰⁶ Argüelles Ávila, Amador, "La estela de Acula", 1988:p.5.

¹⁰⁷ Arellano Hernández, Alfonso, op. cit., 1990:p.506

un mensaje interpretativo, con características muy peculiares, a través de este vestigio se trato de reconstruir la importancia que tuvo la epigrafía en las esculturas prehispánicas y quienes elaboraron este monumento. —

En relación a la epigrafía de esta obra escultórica Winfield menciona algunos de los textos glíficos más antiguos, como la estela C de Tres Zapotes y la 2 de Chiapas de Corzo, y también incluye códices, siempre con el objetivo de establecer nexos con la estela . Pero se omitieron referencia para localizar los glifos, de manera que la comparación entre monumentos se dificulta para el lector. Pese a ello, y de acuerdo con el autor, la estela es

un nuevo (en el sentido de no conocido anteriormente) sistema de escritura que luego dejo de utilizarse (p.77), si bien sugiere que la escritura maya fue su heredera, asunto que trata de demostrar con abundantes ejemplos tomados de la inscripciones del periodo clásico (ver Fig. 12).¹⁰⁸

En mi opinión estoy de acuerdo con la postura que tiene Alfonso Arellano relacionado con la información acerca de la estela 1 de La Mojarra que describió Winfield, el cual ofreció datos probablemente confusos los cuales en lugar de aclarar la iconografía y la epigrafía, hace que se pierda el sentido de los fundamentos. Quizás todavía el origen de esta pieza no se precisa aún y tal vez, no se llegue a ello de modo fácil: por ahora, parece necesario ajustar diferencias de ubicación temporal ya que este “autor afirmó que la escultura de La Mojarra fue la primera con escritura en Mesoamérica”.¹⁰⁹

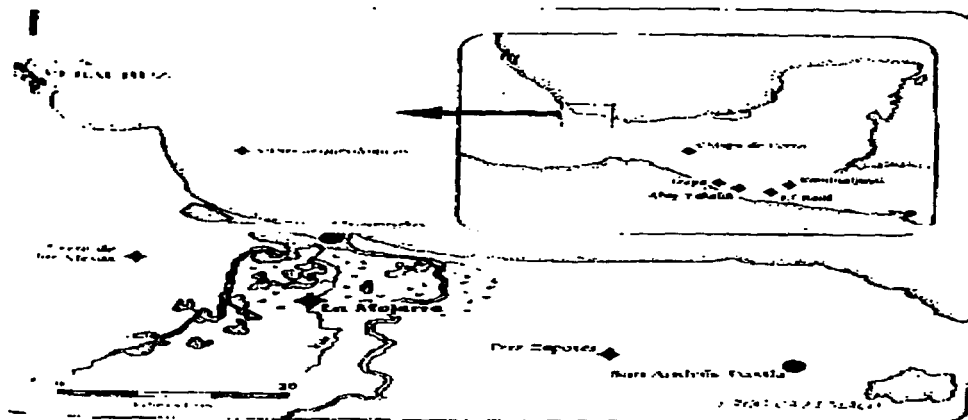
En general, estos planteamientos me parecen difíciles de comprender y no encuentro una base que los sustente, en particular cuando la mayoría de los especialistas aceptan las Estelas 12 y 13 de Monte Albán (Fase I, Preclásico

¹⁰⁸ *ibidem*:p.508.

¹⁰⁹ *ibidem*:p.511.

En general, estos planteamientos me parecen difíciles de comprender y no encuentro una base que los sustente, en particular cuando la mayoría de los especialistas aceptan las Estelas 12 y 13 de Monte Albán (Fase I, Preclásico Tardío) como primera manifestación de la escritura y del calendario (ver Fig.13).¹¹⁰

El monumento de La Mojarra adquiere quizás su mayor importancia porque arroja luz sobre el desarrollo y extensión de la escritura en Mesoamérica.
Localización Geográfica de la estela 1 de la Mojarra. (ver Figura.8)

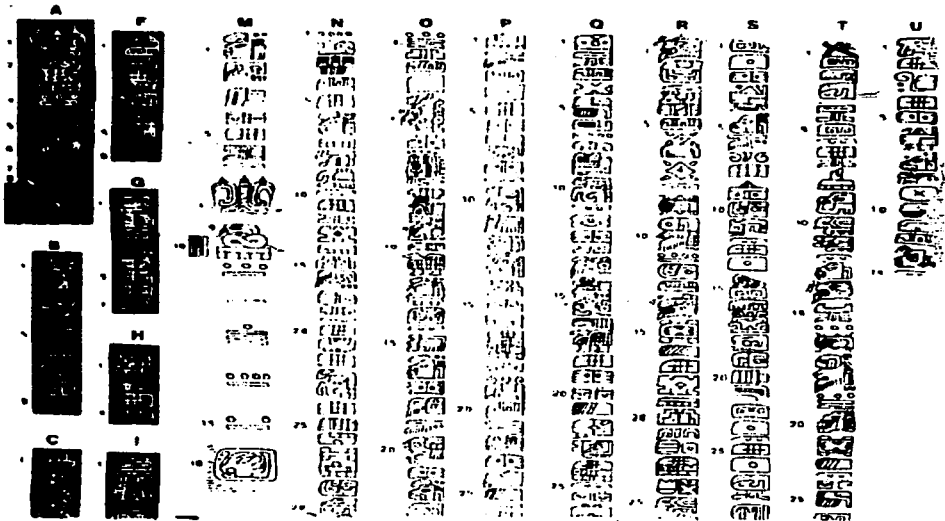


¹¹⁰ Idem.



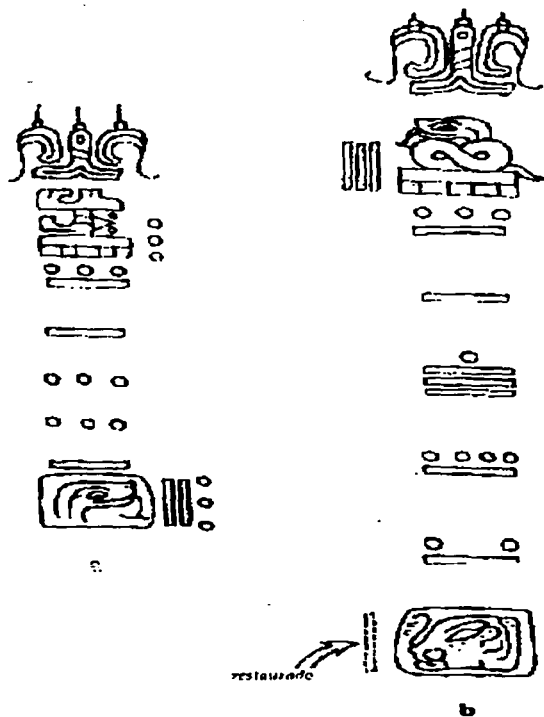
Tomada Winfield, Aspectos Generales de la estela 1 de La Mojarra, U.N.A.M. 1991

Figura 9.



Glifos de la estela 1 de La Mojarra. Tomada de Winfield . U.N.A.M. 1991

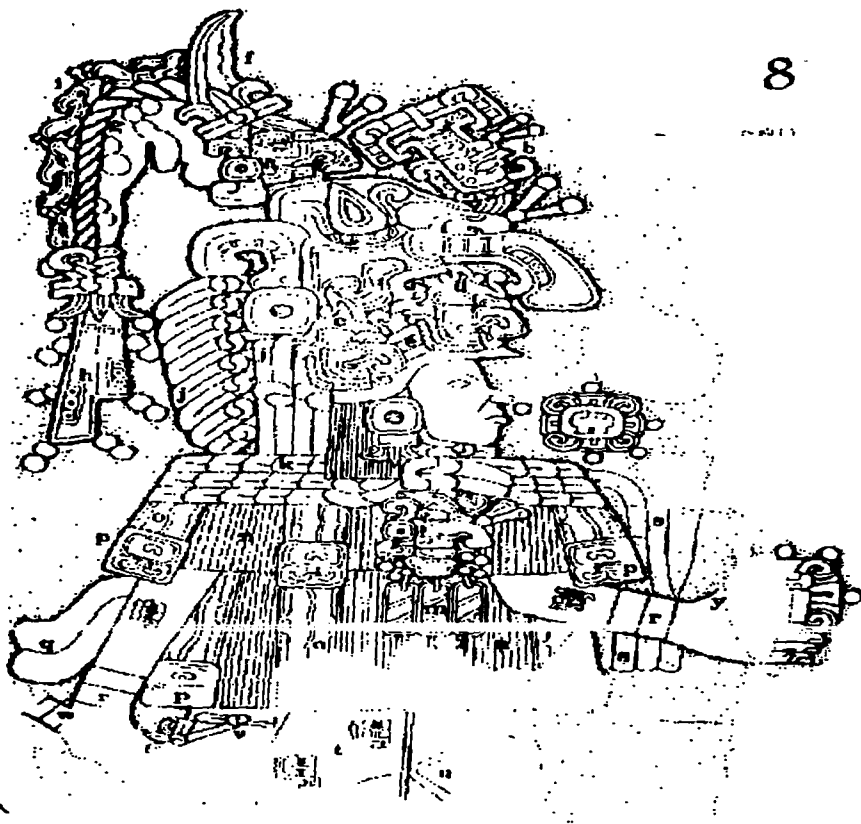
Figura 10.



11

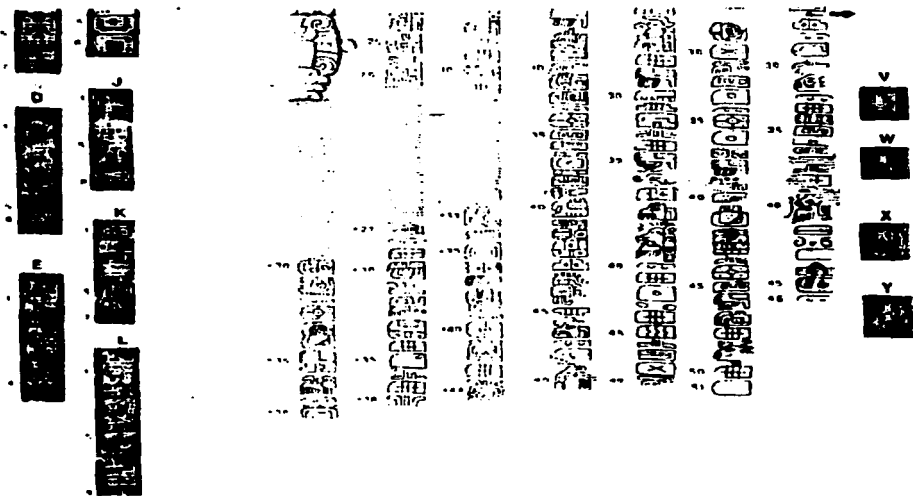
Glifos de la estela 1 de La Mojarra, Tomada de Winfield, U.N.A.M. 1991

Figura 11.



Iconografía relevante de la estela 1 de La Mojarra. Tomada de Winfield, U.N.A.M. 1991

Figura 12.



Columnas de glifos de la estela 1 de La Mojarra. Tomada de Winfield, U.N.A.M. 1991

Figura 13.

CAPÍTULO IV

BREVE CRONICA DE LA ARQUEOLOGÍA TONACA DEL CENTRO DE VERACRUZ

Los que se establecieron en el área central de la Costa del Golfo de México, fueron otomíes, mazahuas, huastecos, popolucas, destacándose los totonacas cuyos asentamientos se localizaron desde el Río Cazonos en el norte hasta el Río Papaluapan por el sur ocupando además la parte oriental del estado de Puebla.

Fue en esta región donde totonacas crearon un arte representativo, con una originalidad única que a través de sus obras escultóricas se ve plasmado el alto nivel técnico artístico, que hizo ver a este pueblo como una civilización creadora de un realismo excepcional en Mesoamérica.

A pesar de las distintas influencias que sufrieron los totonacas por parte de los olmecas, teotihuacanos, toltecas, huastecos, mayas, entre otros; este pueblo creó un estilo artístico original y propio que los hizo distinguirse de otras civilizaciones.

Las primeras noticias que se tuvieron respecto a los totonacas fueron por los cronistas franciscanos y dominicos del siglo XVI como Fray Bernardino de Sahagún, y Fray Diego Durán, quienes recogieron y transmitieron informaciones sobre el pueblo que se localizaba en el Centro de Veracruz conocido como totonaca o totonaco. Esta denominación ha tenido varias definiciones, "nos inclinamos por las siguientes: Toto: tres y nacú: corazón, Tres corazones; Toto: tres y nació: panal, tres panales".¹¹¹ Es importante mencionar que cuando llegaron los españoles a tierras de lo que actualmente es México, una de las culturas con quienes se encontraron fue con los totonacas. Desde el punto de vista arqueológico e histórico esta civilización llamó la atención a distintos investigadores de diferentes nacionalidades que

¹¹¹ Melgarejo Vivanco, José Luis, Totonacapan, 1943: p. 49.

realizaron estudios relevantes respecto a los totonacas, pueblo que dejó una huella imborrable en el transcurrir del tiempo.

Posteriormente, a las informaciones del siglo XVI acerca de los totonacas, fue hasta 1887 cuando el arqueólogo mexicano Alfredo Chavero publicó su obra México a través de los siglos en donde menciona, como

al penetrar los mexica hasta la Costa, iban imponiendo nombre a las localidades que ocupaban, y esos nombres son los que encontramos en sus jeroglíficos y en los relatos de los cronistas, y siempre buscaban alguna razón para determinar el nombre de cada lugar ya hemos explicado por qué llamaron Pantlán al Centro de la Región de la Costa. A la inmediata le pusieron Totonacapan, que significa lugar de alimentos, por sus grandes productos agrícolas que a veces sirvieron para sustentar a los mexicas en sus calamidades.¹¹²

En 1928 Hermann Beyer arqueólogo y erudito, publicó “A deit common to teotihuacán and totonac cultures”, en esta obra dio a conocer las relaciones que tuvo la cultura Teotihuacan con el Altiplano Central y el Área Central de la Costa del Golfo. En el mismo año Ignacio Marquina realizó el Estudió arquitectónico comparativo de monumentos arqueológicos. Para 1933 Helen Spinden “The place of tajin in totonac archaeology” es en este artículo donde hizo mención sobre el ritual del juego de pelota y el significado que traía consigo. En 1933 también Walter Krickeberg escribió un artículo sobre “Los totonacas”; en 1939 José García Payón realizó unos “Informes sobre El Tajin”; en 1940 el arqueólogo Enrique Juan Palacios escribió “Cultura totonaca”, y “El totonacapan y sus Culturas Precolombinas”, en donde menciona la

¹¹² Chavero, Alfredo, op. cit., 1853: p. 219.

relación que tuvo el área totonaca con las demás culturas y que desarrollo tuvo este pueblo. También en 1940-60 el gran investigador y arqueólogo mexicano alemán Eduardo Seler escribió un artículo sobre

“La escultura mexicana de totonacapan” donde describe algunas piezas del área totonaca. En 1943 José Luis Melgarejo publicó Totonacapan en donde dio a conocer los resultados de una investigación sumamente relevante para la historia de esta civilización;

siete años hace que nos preocupa el totonacapan, nos hemos formado ya una idea general que hoy exponemos, deseosos de contribuir a la divulgación de temas para nosotros muy queridos, por más que muchos tan panorámicamente vistos, forman verdadera incitación al estudio.¹¹³

En el mismo año José García Payón publicó “Interpretación cultural de la zona arqueológica del Tajín”. Para 1945 Wilfrido Du Solier publica “La cerámica arqueológica del Tajín”. y describe lo sensible, lo artístico y creativo que es el arte totonaca. José García Payón en 1947. “Exploraciones arqueológicas en el totonacapan meridional”, en donde hizo una excelente descripción del área. y mencionó datos interesantes para el estudio de esta civilización. posteriormente en 1951 este mismo autor publica “Ciudad arqueológica del Tajín”, escrito que brindó resultados fructíferos en cuanto a las descripción de la pirámide de los nichos, y en 1952 edita “Totonacos y olmecas”. Un ensayo de correlación histórica arqueológica”, y finalmente en 1952-53 saca a la luz “¿Que es lo totonaco?, en huastecos, totonacos y sus vecinos”. Para 1954 Tatiana Proskouriakoff escribe “Varieties of classic central Veracruz sculpture”, en este trabajo, dicha autora da a conocer varias esculturas importantes en el área totonaca pero lo que más destaca son sus acertados comentarios respecto a la definición de los

¹¹³ Melgarejo Vivanco, José Luis, op. cit., 1943: p. 9.

rasgos, que habrán de caracterizar al estilo artístico de la antigua “Cultura totonaca” o mejor conocido como “Clásico central de Veracruz o estilo Tajín”. En 1958 José García Payón publicó “Evolución histórica del totonacapan” donde mencionó que,

basándose en la extensión en la que en las primeras décadas de la conquista española se hablaba el totonaca, la mayoría de los escritores a considerado que el Totonacapan ocupaba una importante porción del actual territorio de Veracruz, comprendido entre los Ríos Cazonos al norte y el de la Antigua o Huitzilapan al sur, y unos grandes tramos de los contrafuertes de la Sierra Madre Oriental, con una extensión por las regiones que se designa como la Sierra de Puebla.¹¹⁴

El arqueólogo Alfonso Medellín Zenil en 1960 publicó Cerámicas del totonacapan, exploraciones arqueológicas en el Centro de Veracruz. Con esta se pudo obtener un conocimiento más amplio del área totonaca del estado de Veracruz

a través de unos 10 años han sido registrados aproximadamente una 500 zonas arqueológicas que se localizan entre la Cuenca del Río Cazonos por el norte y del Papaluapan por el sur, y de la Costa a la zona frigoserrana.¹¹⁵

También en 1960 Alfonso Medellín Zenil dio a conocer “Nopiloa un sitio Clásico del Veracruz central” lo relevante de esta zona arqueológica radica en que la gran mayoría de estas piezas son juguetes de barro cocido de distintos tamaños.

Alfonso Medellín Zenil y Octavio Paz realizaron un escrito en 1960, que se llamó “Magia de la risa” en donde hacen ver que la risa es un elemento esencial de la naturaleza

¹¹⁴ García Payón, José, “Evolución histórica del totonacapan”. 1958: p. 443.

¹¹⁵ Medellín Zenil, Alfonso, Cerámicas del totonacapan, 1960: p. 1.

humana y se ve plasmado específicamente en las famosas Caritas Sonrientes, pero lo que más cautiva en ellas

*es el rostro de frente ancha y plana, de ojos elípticos rasgados; rostros de ...criaturas danzantes que parecen celebrar al sol y a la vegetación naciente embriagadas por una dicha que se expresa en todas las gamas del júbilo.*¹¹⁶

José García Payón 1961-62 escribe “¿Quiénes construyeron el Tajín?” resultados de las últimas exploraciones en la temporada. De 1969-1970, Elizabeth S. Wing publica “Identificación de huesos animales de la excavación el Tajín”. En 1970 Doris Heydén, escribió “A new interpretation of the smiling figures”; Paul Gendrop, también en 1970 escribió su libro Ancient México en donde dio a conocer aspectos interesantes de las distintas civilizaciones que crearon esculturas; “y la admiración sincera a veces un tanto ingenua ante la riqueza de templos y palacios, la hermosura de Joyas de Oro y Jade”.¹¹⁷ En 1972 se da a conocer la obra de Paul Westheim aumentada y corregida, Ideas fundamentales del arte prehispánico en México. En 1972 Román Piña Chan publicó su obra, Historia arqueológica y arte prehispánico, la cual nos aportó datos interesantes relacionados a la historia de las culturas que se desarrollaron en Mesoamérica. “De esas culturas debemos mencionar la del Centro de Veracruz caracterizada por otro vigoroso estilo artístico que influyó sobre las demás”.¹¹⁸

También Román Piña Chan en 1982 en su obra Los olmecas antiguos mencionó que los totonacas su cultura,

como puede verse desde los tiempos de el Tajín; el centro ceremonial se distinguió por una arquitectura decorada con nichos; por su juego de pelota

¹¹⁶Medellín Zenil, Alfonso y Paz, Octavio, Magia de la risa, 1960: p. 13.

¹¹⁷Gendrop, Paul, Ancient México, 1970: p. 10.

¹¹⁸Piña Chan, Roman, Historia arqueológica y arte prehispánico, 1972: p. 20.

*con paneles en bajo relieve y presentación relacionadas con el Dios Nacxit
Quetzalcoatl y el sacrificio asociado al juego de pelota .¹¹⁹*

En el mes de Julio de 1988 se realizó un simposio en la universidad de Long Island organizado por Marilyn M. Goldstein, siendo el tema central. Ceremonial sculpture of ancient Veracruz. Distintas ponencias se presentaron ahí, en donde se dieron datos relevantes de la escultura totonaca.

sus iconografías fueron frecuentemente formadas mientras sus estilos y tecnologías variaron; por ejemplos dos figurines llevando corazas anudadas una de Remojadas y una de Nopiloa son iconográficamente muy similares pero sus estilos y tecnologías varían grandemente.¹²⁰

Lorenzo Ochoa realizó una excelente recopilación de datos relacionados a la cultura totonaca y fueron publicados en 1989 con el propósito de dar a conocer más ampliamente los procesos históricos-culturales de aquellas culturas que habitaron en las Costas del Golfo de México. En la década de los noventa se siguen realizando investigaciones en distintas zonas arqueológicas del totonacapan que permiten comprender el desenvolvimiento que tuvo esta cultura en Mesoamérica.

LOS TONACAS Y SU ARQUITECTURA

A través de los vestigios encontrados en diferentes zonas arqueológicas del centro de Veracruz se pudo determinar aproximadamente que los totonacas tuvieron una continuidad cultural en las Costas del Golfo de México.

¹¹⁹ *Ibidem*: p. 24

¹²⁰ Goldstein M. Marilyn, "Veracruz sculpture and the development of classic mesoamerican civilization", 1988: p. 40.

Durante la Epoca Preclásica media (1200a 100 a.C.) tiene lugar la formación de aldeas. La economía descansa en el cultivo de las plantas, la recolección de frutas, la cacería y la pesca. En la etapa clásica (100 a 900 d.C.), adquiere importancia el sacerdocio en la vida social; aparecen los centros urbanos. En lo Postclásico (900 a 1519 d.C.) surgen migraciones de otras culturas a la zona central.¹²¹

Los totonacas desarrollaron una arquitectura de un estilo inconfundible, ya desde siglos atrás, existía la costumbre de construir acrópolis, pero las edificaciones que realizaron los arquitectos totonacas en el área central, se manifestaron como una cultura con características propias capaz de crear un arte en Mesoamérica distinto a los demás.

Se sabe por los vestigios arqueológicos que se descubrieron de esta cultura es que tal vez fueron excelentes arquitectos demostrando tener una gran capacidad en el manejo de los distintos materiales que se ocuparon en la de sus edificios.

Los totonacos dejaron en el transcurrir del tiempo ciudades con estilo propios y originales, que demostraron tener esa tendencia artística hacia el perfeccionamiento en la realización de cada una de sus estructuras arquitectónicas.

Sus ciudades más importantes son: Zempoala, el Zapotal, las Higueras, Misantla, entre otras. Pero sin duda la ciudad más estudiada por sus trazos arquitectónicos fue el Tajín. Esta zona arqueológica se encuentra ubicada a ocho kilómetros suroeste de la ciudad de Papantla y también a pocos kilómetros de la orilla del mar; es de clima cálido - húmedo con abundantes lluvias. Este sitio permaneció oculto por la exuberante vegetación, pero en 1785 fue descubierto por el investigador Diego Ruiz quien mencionó la descripción de la zona. Fue hasta

¹²¹ Winfield Capitaine, Fernando, Las culturas del Golfo, 1989: p.23.

1934 cuando se realizaron las exploraciones y en 1935 las excavaciones por parte del Ing. Agustín García Vega; en 1939 continuó los trabajos en este sitio el arqueólogo José García Payón, y actualmente se siguen realizando estudios en este lugar.

El Tajín fue la ciudad sagrada de los totonacas estaba dedicada al Dios de los truenos y de la lluvia. iniciada quizá desde tiempos preclásicos, la construcción de esta metrópoli alcanza su esplendor hacia finales del periodo clásico (600-900 d.c) y se prolonga aun más allá, escapando a la cadena de desastres que provocaron la ruina de casi todas las áreas culturales mesoamericanas.¹²²

La traza de este sitio es irregular, se compone de más de 200 edificios, los principales se dividen en dos grupos: el Tajín construido dentro de una cañada, y un segundo grupo llamado el Tajín chico ubicado fuera de la cañada en una elevación natural, el cual tiene una serie de construcciones que se les designó como grupos A, B, C, D, K, Q, y al oeste del Tajín chico se encuentra el edificio de las columnas.

posiblemente la arquitectura del Tajín es artística ya que elaboraron perfectamente las superficies en donde colocaron en sucesión las distintas plataformas que serían las bases para que posteriormente se colocaran los mismos basamentos de las pirámides que a su vez son realizados por la estructura de los propios tableros perforados con profundos nichos, y por encima de este una cornisa o también adornados con distintas figuras geométricas.

Cada una de las estructuras en el Tajín lleva consigo la elevación artística del totonacapan ya que a través de sus propias manifestaciones proyectaron un arte genuino como diría Octavio Paz:

¹²² Gendrop, Paul, op. cit., 1970: p. 66.

El arte totonaca rehúsa lo monumental por que sabe que la verdadera grandeza es el equilibrio. pero es un equilibrio en movimiento, una forma recorrida por un soplo vital, como se en la sucesión de líneas y ondulaciones quedan a la pirámide del Tajín una animación que no esta reñida con la solemnidad. Esas piedras están vivas y danzan.¹²³

Los elementos decorativos del Tajín son un sello esencial que los hace distinguirse de otras culturas: como es el uso de Nicho, Tableros, Cornisas voladas, adornos con Grandes Grecas, Talud. Con cada una de estas características se pudo crear una arquitectura rica en una variedad de formas y de líneas que los llevo a una ornamentación perfecta y definida.

Uno de los edificios más relevante y más estudiado es la pirámide de los Nichos; consta de siete cuerpos los cuales disminuyen de tamaño a medida que se van superponiendo uno de otro.

Tienen al frente una amplia escalera adornada con grecas y tiene un total de trescientos sesenta y cuatro nichos distribuidos en toda la pirámide, de los cuales trescientos cuarenta y seis ocupan sus tres lados y dieciocho en la escalinata. La función de tales nichos se ha explicado de varias maneras:

una servían para contener ídolos; otra eran bóvedas funerarias o bien, la teoría que ha sido favorecida es que representaban los días del año. Pero la explicación más verosímil, según García Payón, arqueólogo que ha explorado detenidamente en esa localidad, es que simplemente tenían fines decorativos. debidos a los efectos de la luz y de la sombra.¹²⁴

Con la Pirámide de los nichos; los totonacas demostraron tener una sensibilidad plena de las habilidades arquitectónicas que dieron a conocer la grandeza y la perfección que tuvo esta

¹²³ Medellín Zenil, Alfonso, y Paz, Octavio, op cit., 1960: p. 12.

cultura. A pesar de lo que se ha dicho acerca de ésta pirámide tal vez sí tenía una correlación con los aspectos astronómicos, ya que cada elemento que decoraba a esta estructura estaba muy bien definido, como se sabe tenía siete niveles esto podía simbolizar un número cabalístico que representa la fuerza espiritual de su propio pueblo, por que según la leyenda ellos habían salido del legendario Chicomoztoc que simboliza (siete cuevas), también los dieciocho nichos localizados en la escalinata pudieron simbolizar los dieciocho meses del año solar, y los trescientos sesenta y cuatro nichos corresponderían al año solar. De cualquier manera, esto nos demuestra que conocieron y desarrollaron un calendario y manejaron un modelo de Cosmovisión. A través de su arquitectura la cultura totonaca nos dejó sus conceptos mágicos - religiosos esto se ve claramente en la estructura que tiene el juego de pelota. En el Tajín se han descubierto seis juegos de pelota, algunos con excelentes relieves cuyos temas se refieren a los sacrificios y a la muerte.

usualmente construida en forma de I, la cancha se subdividía en un patio central donde debía desarrollarse el juego dos patios cabecales que se usaban quizá para el acceso y descanso de los jugadores. A ambos lados del patio central, se hallaban unas banquetas más o menos inclinadas, donde la gruesa pelota de hule bruto tenía que rebotar hasta golpear uno de los marcadores (o atravesar uno de los grandes anillos) empotrados en el muro superior.¹²⁴

Para los totonacas el juego de pelota simboliza un culto dirigido a los dioses, posiblemente, se jugaban cuando habían una necesidad de ponerse en contacto con sus propias deidades y a través del ritual de esta competencia se llegaba a obtener un bienestar para el

¹²⁴ Noguera, Eduardo, Arqueología de mesoamérica, 1975: p. 175.

propio pueblo. ¿Según algunos autores quien perdía en el juego lo sacrificaban, para otros, quien ganaba lo ejecutaban en mi opinión, quizás al que sacrificaban era al ganador por que para el pueblo prehispánico el sacrificio era el hilo conductor para llegar al paraíso. ya que la muerte se veía como una forma regeneradora de la vida.?

Es importante mencionar que la arquitectura del Tajín chico tiene edificios distintos del Tajín, aquí se encontraron con palacios, algunos de ellos con cámaras y patios decorados tanto con grecas como con motivos geométricos.

En el Tajín como en otras ciudades totonacas la estratificación social era estable; en el nivel superior los nobles y los sacerdotes de mayor jerarquía.

En el medió, el grupo menor de señores, artesanos y comerciantes. en el inferior campesinos cargadores, sirvientes, soldados y esclavos .¹²⁶

LA IMPORTANCIA DE SU ESCULTURA DEL TONACA EN EL CENTRO DE VERACRUZ.

La escultura de los totonacas tenía una vitalidad y un realismo único, cada una de sus obras escultóricas, dejaron entrever una cultura original con un estilo artístico sin precedente alguno. Los artista de esta cultura fueron creativos, ya que sus esculturas disponían de inmensa variedad de posibilidades expresivas que van desde un movimiento articulado hasta gesticulación facial.

La región del totonacapan comprende distintas zonas arqueológicas exploradas como: Alvarado. Los Cerros, Nopiloa, Dicha Tuerta, Isla de Sacrificio, Remojadas, Viejón, entre

¹²⁵ Gendrop, Paul, op. cit., 1970: p. 24.

otras; en donde se produjo una rica gama de cerámica relevante, en varios periodos cada uno de estos sitios sus pobladores demostraron tener aptitudes artísticas, ya que realizaron tanto figuras como otros objetos, que llamaron la atención porque llevaban un sello particular de los escultores totonacos, el propósito puro de realizar belleza y el deseo también de expresar las manifestaciones de un arte imaginativo y decorativo.

Lo interesante de esta cultura es que cada uno de estos lugares representó estilos y tecnologías totalmente variados en la realización de sus esculturas. A lo mejor las esculturas que más llamaron la atención por la gran capacidad que se tenía para modelar el barro y decorarlo; fueron las Caritas sonrientes que por su expresión de alegría espontánea y graciosa nos refleja un pueblo creativo, sencillo y feliz.

El antecedente histórico de las figuritas sonrientes data del "Clásico Temprano o Remojadas Superior I que abarca del 100 a 500 a.C.. Los primeros hallazgos de estas figuritas se hicieron en Remojadas en el año 1950: se descubrieron pequeñas figuras sonrientes - silbatos, que son el antecedente tipológico del grupo más importante sobre el cual se harán disertaciones más amplias.

Este tipo de figura se descubrió también en loma de los Carmona y en las capas más profundas de Los Cerros y Dicha Tuerta.

Hay una gran diversidad de formas pero obedientes a un patrón que les da cierta unidad; hay figuras masculinas y femeninas, planas moldeadas completamente huecas, y otros cuerpo hueco y miembros macizos. Los tocados de algunas figuras ya tienen algunos de los motivos que después

¹²⁶ Winfield Capitaine, Fernando, *op. cit.*, 1989: p. 24.

*habrán de desarrollarse; la embocadura del silbato va generalmente en la parte media superior de la cabeza.*¹²⁷

sus ojos son simplemente unas rasgaduras rectas o curvas, muy aplanadas de la frente, los tocados son sencillos y la sonrisa se ve marcada como un simple gesto. Posteriormente a estas piezas, en el periodo Remojados Superior II que va del 500- 900 d.C. Las figuras adquirieron nuevas formas con adornos distintos y reflejaron una elaboración más estilizada.

Las principales características de estas nuevas Caritas Sonrientes, catalogadas como “chatas lisas” son las siguientes: “rasgos faciales muy próximos uno de otros y en una superficie casi plana, ojos ovalados y caras anchas, su expresión, más que sonrisa es un gesto grotesco”.¹²⁸ También hay otro tipo de figuritas con adornos entrecejo en donde se ve una risa marcada en toda su plenitud. Los tocados que llevan estas esculturas son sumamente enriquecedores, por las distintas figuras tanto de animales, como de caras humanas y de otros tipos; con el realismo las formas demostraron tener el dominio de las técnicas escultóricas.

Uno de los materiales que utilizaron para darles mayor realce a las pupilas de las figuritas fue la utilización del chapopote. Sobre el significado de estas estatuillas sonrientes, se les asociaba a servidores de las deidades de la música, danza y la alegría; también se les asoció con la fertilidad, ya que a través de los signos que adornaban sus tocados y vestimentas estaban marcados con colas de monos entrelazadas que simbolizaba la alegría o el movimiento.

Otro grupo de esculturas que llamaron la atención por su esplendor singular, fueron inspiradas en su fauna y así surgieron numerosos instrumentos musicales como flautas, silbatos, cascabeles, que reproducían fielmente los sonidos; sus principales elementos decorativos también fueron tomados de su fauna como: el coyote, el perro, el jaguar, el mono, etc. Estos

¹²⁷ Medellín Zenil, Alfonso, op. cit., 1960: p. 79.

instrumentos jugaron un papel importante en la vida religiosa de este pueblo. Estas esculturas son portadoras de un gran realismo y simbolismo, las cuales reflejan las necesidades que tuvieron los totonacas de transmitir sus emociones y sentimientos a través de la música y de la propia danza.

Sin duda otras obras maestras que realizó esta civilización fueron los famosos yugos, hachas, palmas y candados. Estas esculturas fueron finamente talladas en Jadcita, y basalto y cada uno de estos objetos tienen características representativas del arte del totonacapan. Los Yugos son piezas en forma de herradura pero los hay también cerrados; pertenecen al horizonte clásico

están decorados con relieves, es casi obligada la representación del monstruo de la tierra; que es un ser fantástico híbrido de tigre y rana entre cuyas fauces aparece comúnmente una cara humana que seguramente alude al individuo ya entregado a la tierra.¹²⁹

Se cree que este tipo de escultura era para uso funerario y lleva consigo una exquisita belleza en elementos expresivos con diseños característicos de esta cultura. Las "Hachas Votivas" conocidas también como "Caras Planas" pertenecieron al periodo clásico, su finalidad fue de tipo ceremonial.

El trabajo que realizó el escultor era esculpir un relieve en cada una de las dos superficies de una misma forma y un mismo tamaño que ofrece la piedra aguzada en forma de cuña. Los relieves presentan casi exclusivamente

¹²⁸ *Ibidem*: p. 80.

¹²⁹ *Ibidem*: p. 103.

*cabezas humanas, o mejor dicho, contornos de cabezas humanas, que forman una especie de marco alrededor de signos mágicos y ornamentos.*¹³⁰

Con estas hachas el artista demostró tener fuerza de expresión creativa que supo aprovechar con un sentido excepcional y vigoroso los espacios tan reducidos de que disponía, además supo crear diseños simbólicos llenos de un realismo natural y con una elegancia única. En cuanto a las esculturas llamadas las Palmas, se rescataron una gran variedad de ellas con distintas formas y tamaños; pertenecieron al Clásico Tardío, su base es gruesa y delgada, son estrechas en su parte inferior y se van ensanchando hacia la parte superior, varían sus decoraciones que son ricas y llevan consigo diseños geométricos que revelaron lo complejo del arte totonaca, están asociadas a rituales del juego de pelota y del sacrificio humano. Por último, los Candados son esculturas enigmáticas de formas variadas son casi circulares. o también tienen la estructura de una D, pertenecieron al Clásico Tardío, se cree que se utilizaron para usos funerarios, y representaron un significado profundo de las ideas religiosas.

Los Sellos también representan otro tipo de objetos escultóricos; se hacían en barro, tenían la forma cilíndrica y a veces plana sus diseños son variados que van desde figuras geométricas hasta animales. Se utilizaron para estampar tanto la cerámica como las distintas pieles, estas piezas están revestidas de un gran simbolismo religioso, pero también contenían ideas relacionadas a los principios de un sistema de imprenta en Mesoamérica.

Otro conjunto de escultura que enriqueció al arte totonaca fueron los distintos relieves que se esculpieron en los edificios del Tajín, colocados en tableros con motivos geométricos de combinación de ganchos y elementos simbólicos que ¿representaron escenas tanto de la vida mítica como religiosa?. Los relieves más representativos representan el juego de pelota y su

¹³⁰ Westheim, Paul, Ideas fundamentales del arte prehispánico en México, 1972: p. 290.

relación con el sacrificio humano. Este culto se expresó perfectamente en uno de los tableros del juego de pelota,

en donde los dos personajes principales llevan cinturones o yugos y palmas al frente; uno, lleva un cuchillo o navajón para el sacrificio, el otro, deja ver una cabeza cortada por detrás del cinturón, la cual tiene una nariguera de barra tipo huasteca. En la franja de arriba hay símbolos venusinos. El estilo escultórico es típico del centro de Veracruz 500-900 d.C.¹³¹

Otros de los tableros también se relacionó con el sacrificio humano por la posición que tiene el personaje ya que está atado y posiblemente va a ser sacrificado, lleva consigo la presentación del Dios Venusino Náxciitl Quetzacóalt.

En sí, estas esculturas en relieve nos dieron a conocer la gran capacidad que tenían estos escultores para producir una ornamentación excepcional que tuviera un simbolismo majestuoso, y que a su vez representara la ideología del pueblo totonaca.

Quizás la escultura de esta civilización demostró tener una gran sensibilidad para expresar elementos decorativos que se combinaron de distintas formas para crear un arte impresionista del cual las líneas geométricas alcanzaron una peculiaridad que fue crear movimiento a través de las volutas entrelazadas, o de las grecas escalonadas, o simplemente crear líneas onduladas para darle mayor realismo a sus obras artísticas. las cuales demostraron tener una personalidad distinta a otras culturas del Centro de Veracruz.

La importancia de este pueblo radicó esencialmente en su originalidad creativa y en el desarrollo de sus técnicas tanto artesanales como en su propia arquitectura, pero también se les conoció como una sociedad que contribuyó con evidencias culturales trascendentales en

¹³¹ Piña Chan, Roman, *op. cit.*, 1972:p. 202.

Mesoamérica. Es por eso que el estilo artístico de los totonacas influyó sobre la Costa del Pacífico en Guatemala y de otras culturas del Altiplano Central como la de Teotihuacan, Xochicalco y Cholula.

A través de los diversos vestigios arqueológicos encontrados de dicha cultura, lo que no se puede negar, es que alcanzaron un verdadero apogeo cultural en la arquitectura, escultura, pintura, religión, entre otros aspectos, y fueron además portadores de la tradición escultórica más representativa del Clásico Central Veracruzano.

CAPÍTULO V

ASPECTOS RELEVANTES DEL POSTCLÁSICO EN EL AREA DE LOS TUXTLAS

La región esta constituida por tres municipios que son: Santiago, San Andrés y Catemaco a estos tres sitios se les denomina Los Tuxtlas y forman parte de una de las siete regiones que conforman el estado de Veracruz.

En Mesoamérica el periodo conocido como postclásico comienza cuando se dio la decadencia de los grandes centro del Clásico, y abarco de los años 900 a 1200 Temprano. Durante esta época se presentaron cambios significativos, tanto en la sociedad, política y religión.

Realmente esta región ha sido uno de los sitios que poco se ha estudiado en relación al periodo Postclásico. Se tiene la noticia del lugar porque se le consideró como un área que permitió el asentamiento de la antigua cultura olmeca. Quizás una de las investigaciones que abrió nuevas perspectivas fue al que realizaron en 1925 Frans Blom y Oliver La Farge en donde describieron una gran cantidad de monumentos y estando en la isla de Tenaspi, en el Lago de Catemaco encontraron un ídolo de piedra. Dicha información se publicó con el título de Tribes and Temples pero fue hasta 1929 cuando Marshall H. Saville publicó Votive axes from Ancient México en donde menciona que las piezas podían atribuirse a unos "olmecas" que habían tenido su centro en San Andrés Tuxtlas y Catemaco.

Sin embargo no es sino hasta el año de 1937 cuando Juan Valenzuela y Karl Ruppert realizan las primeras excavaciones. De ellas las más importantes fueron las de Barrio de Campeche, Matacapán, Isla Agaltepec, Catemaco y La Mechula.¹³²

¹³² Ceballos, Ponciano, La cerámica de Los Tuxtlas, 1972: pp. 5-6.

Posteriormente en 1970 Francisco Beverido en su tesis mencionó la importancia del Postclásico.Hacia 1979 se publicó la obra de Miguel Covarrubias Arte prehispánico, en1981 se editó México prehispánico: Origen y formación de las clases sociales por Enrique Nalda. En 1989 Robert S. Stanley, Phillip J. Arnold III y Chrystopher A. Pool publicaron “Ceramic production resource procurement and exchange at Matacapan Veracruz, México”.No se puede decir que en la región de Los Tuxtlas se dió una cultura única durante este periodo sino que tuvo una correlación con otras culturas del área de Mesoamérica. Esto se debió a los grandes movimientos migratorios que se manifestaron durante el Postclásico. Las distintas influencias que penetraron en este sitio fueron las siguientes:

*1.- Existe una fuerte influencia de cultura Maya que corresponde a varias épocas. 2.- Es notable una marcadísima influencia Teotihuacana; y los tuestos de esta cultura se encuentran desde los niveles más profundos hasta los superiores, asociados a cerámica roja sobre anaranjado, de la época II de Monte Albán.*¹³³

También tuvo influencias Toltecas, totonacas pero puede ser el mayor contacto cultural que se dio fue con la Civilización maya.

En mi opinión, posiblemente la región de Los Tuxtlas durante la época Postclásica fue como un puente donde entraron y salieron diferentes culturas, las cuales dejaron ciertos testimonios arqueológicos valiosos para el estudio de las civilizaciones antiguas.

Naturalmente las migraciones imprimieron un sello característico de Periodo Postclásico y a través de éstas se produjeron cambios importantes para la sociedad, ya que cuando cierto número de gente sale de un lugar a otro trae consigo las ideologías de su propia cultura, la

¹³³ Valenzuela, Juan, “Las exploraciones efectuadas en Los Tuxtlas, Veracruz”, 1945: p. 107.

cuale esparciendo en los distintos puntos por donde pasaron, buscando siempre mejores condiciones de vida.

La sociedad del Postclásico presentaba una marcada estratificación en dos grandes grupos:

*Los pipiltin a quienes por comodidad llamados nobles, y los macehualtin, a quienes se denomina gente del pueblo. Los primeros constituían el grupo dominante, administradores en cuyas manos estaba el gobierno. Ocupaban la cúspide de la pirámide social. Era un grupo cuyo sitio privilegiado fue siempre evidente por las prendas y adornos que portaban sus miembros.*¹³⁴

El tipo de organización política que aparece en esta época, es donde el poder absoluto lo tenía un soberano el cual estaba íntimamente relacionado con lo divino. Este personaje podía tomar decisiones de tipo: Social, económico, político y religiosos. En sí se le consideró como un poder central absoluto.

Es importante mencionar que durante el Postclásico el militarismo apareció como un instrumento para conquistar otros lugares y obtener mayores riquezas con las cuales acrecentar el poderío del gobernante.

Otro de los rasgos que caracterizaron el Postclásico fue el comercio organizado a lugares distantes "que permite la divulgación de ideas, estilos artísticos, objetos manufacturados, materias primas exóticas o de lujo, entre otras cosas".¹³⁵

El comercio fue una de las actividades que se extendió por toda Mesoamérica y sirvió para que distintas zonas adquirieran productos de otras regiones por medio del intercambio.

¹³⁴ Romero Galván, José Rubén, "El mundo postclásico mesoamericano," 1993: p. 119.

¹³⁵ Piña Chan, Roman, op. cit. 1977: p. 43.

Los mercaderes llegaron a tener un nivel social relevante dentro de la sociedad prehispánica.

La religión Mesoamericana durante el Postclásico se caracterizó por un proceso mayormente simbólico de los elementos religiosos. Quizás hay una mayor complejidad en su panteón, un ritual muy desarrollado con orientación hacia los sacrificios humanos, los que, según indicios, en esta época aumentaron de manera importante.

Durante este periodo las guerras rituales adquirieron suma importancia porque a través de éstas se manifestaron los propósitos para obtener el dominio de otros sitios y al mismo tiempo capturar prisioneros para después ofrecerlos a los dioses en sacrificio, posiblemente la Isla de Agaltepec que se localiza en el Lago de Catemaco fue utilizada para fines de sacrificios humanos.

Tal vez esta región en el Postclásico constituyó un asentamiento en donde fue posible comercializar la gran variedad de recursos acuáticos y agrícolas que proporcionaba el lugar. También supieron los pobladores de este sitio aprovechar al transporte de agua para la distribución de sus productos hacia largas distancias, esto trajo consigo una correlación ideológica de una cultura a otra.

CAPÍTULO VI

ANTECEDENTES DE LOS DOS MUSEOS CREADOS PARA CONTRARRESTAR EL SAQUEO ARQUEOLÓGICO. EL MUSEO REGIONAL TUXTECO, Y EL MUSEO DE SITIO DE TRES ZAPOTES

Su colección que a continuación presento en este catálogo es producto de labores de exploración, rescate y entrega de piezas por parte de investigadores, campesinos, y particulares.

El nombre tuxteco para

Paso y Troncoso piensa no es exacta la etimología de Tuztla o Toztla viene de Toztli, nombre de un hermoso papagayo amarillo, propio de la Región como se comprueba en el códice llamado Mendozino...donde aparece, como determinativo geográfico del pueblo, ese mismo papagayo amarillo.¹³⁶

Los dos museos están localizados en la cabeza municipal de Santiago Tuxtla, Veracruz. Estos museos nacieron por una necesidad primordial de que las piezas que se habían descubierto en ésta región no fueran sacadas y ni trasladadas a otros museos, sino que permanecieran en la región, con esto hay un sentimiento de propiedad e identidad de la gente hacia sus raíces prehispánicas. La primera etapa del museo no hubiera sido posible sin la colaboración de los lugareños que aportaron las piezas que tenían en su poder por motivos ornamentales. En 1961 fue fundada esta primera parte cuando lo visitó el Presidente de la República Lic. Adolfo López Mateos, pero fue hasta 1975 cuando se le dió un desarrollo más amplio por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Comisión del Papaloapan. Pero el arqueólogo que le vino a dar una estructura formal al museo "fue Román Piña Chan que clasificó algunas de las piezas que se habían descubierto en los años anteriores".¹³⁷ En ese mismo año de 1975, se creó

¹³⁶ Paso y Troncoso, F. Catálogo de los objetos que presenta la República de México en la exposición Historia Americana de Madrid, 1892: p.126

¹³⁷ Bustamante Rábago, Fernando, Director del Museo Tuxteco. Comunicación Personal, 1996.

el museo de sitio de Tres Zapotes en donde se localizan piezas de gran relevancia histórica de la cultura olmeca y post-olmeca. En su acervo se destaca la primera escultura monumental que se dió a conocer por el explorador y viajero José María Melgar el cual mencionó sobre una cabeza colosal de tipo etíope; también se encuentra el fragmento superior de la famosa estela C la cual lleva grabada una inscripción del año 31 a.C. Muchas de las piezas de este museo fueron descubiertas por el arqueólogo Matthew Stirling y por Albert Weyerstall también arqueólogo. En el museo de Tres Zapotes; las piezas están en una galería "la comunidad de Tres Zapotes, antes Hueyapa, toma su nombre de una voz sandhi en la cual los habitantes que se alimentaban de los árboles del zapote daban aviso de ir a cortar este fruto típico de la región. "Voy atrae zapotes fue dando el nombre a ésta comunidad".¹³⁸ Estos dos museos contienen un acervo cultural de esta región del sur tan importante, por ser aquí donde la cultura olmeca dejó sus vestigios arqueológicos que han maravillado al mundo pero también tienen piezas de otras culturas relacionadas con el área de la región de Los Tuxtlas en el estado de Veracruz.

¹³⁸ Informe del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996: p. 1.



Localización de la región de Los Tuxtlas

DISTRIBUCIÓN DEL MUSEO DE SANTIAGO TUXTLA, VER.

114

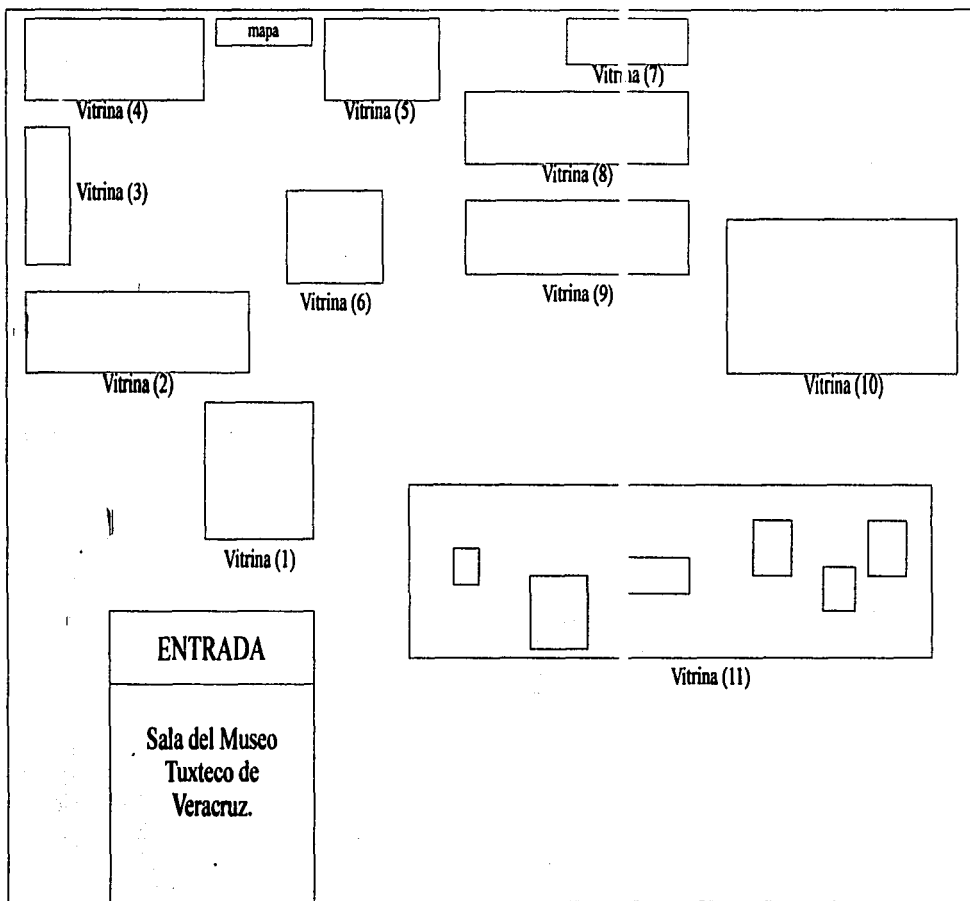


FIGURA ANTROPOMORFA



PROCEDENCIA: Desconocida

LOCALIZACIÓN ACTUAL : El Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDIO.

MEDIDAS: 17 cm. de alto; 10 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está completa pero tiene cierta erosión.

DESCRIPCIÓN: La posición del personaje es de pié, su cabeza es voluminosa en proporción con el resto del cuerpo y carece de pelo, tiene los ojos en forma de una almendra, ligeramente

oblicuos; la nariz es larga y abultada, su boca se encuentra abierta, el mentón es corto, ancho y voluminosos. Los pómulos son salientes, los brazos se encuentran flexionados y unidos por sus manos, pero no se aprecian muy bien los dedos ni tampoco los de sus pies.

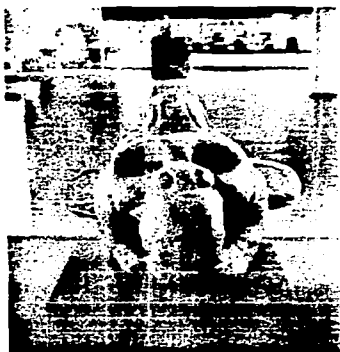
INTERPRETACIÓN: Por sus razgos iconográficos este tipo de esculturas "casi siempre muestran una obesidad de tipo anormal que le da el aspecto de eunucos",¹³⁹ y probablemente "esto es producido por deficiencia tiroidea que produce una talla baja".¹⁴⁰ Pareciera que se

¹³⁹ Covarrubias, Miguel, *op.cit.*, 1946: p.165.

¹⁴⁰ Pina Chan, Roman, *op.cit.*, 1982: p. 176.

estuviera riendo, quizás esta escultura representa a un jorobado.

FIGURA ZOOMORFA CON INCRUSTACIONES EN OBSIDIANA.



PROCEDENCIA: Comoapan, Ver.

LOCALIZACIÓN ACTUAL : Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 20cm. de alto; 15cm. de diámetro; 7 cm. de fondo.

MATERIA PRIMA: Basalto y Obsidiana.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Esta figura se encuentra incompleta le falta un fragmento en la parte superior del

tocado, y en la parte inferior izquierda de la base del hacha. Pero está bien conservada.

DESCRIPCIÓN: Vista de frente representa una figura animal cuya cara tiene una forma más o menos ovalada, el marco de la cara está delineado, sus ojos son depresiones y los iris están representados por dos incrustaciones de obsidiana. Su nariz es ancha y voluminosa, se ven marcados los orificios en forma circular, el hocico es prominente y forma una curva hacia abajo, dejando entre ver dos huecos ovalados, sus orejas son en formas circulares. En la parte de la cabeza lleva un tipo de tocado con ciertas incisiones.

INTERPRETACIÓN: Esta escultura representa a lo que se le conoce como hacha votiva, "es casi seguro que el hacha fue esculpida expresamente para ofrenda de un guerrero

distinguido".¹⁴¹ En "el hacha ceremonial como ya lo insinuamos el problema del escultor consistía en esculpir un relieve en cada una de las dos superficies - de una misma forma y un mismo tamaño - que ofrece la piedra aguzada en forma de cuña".¹⁴² La figura que tal vez representa es la de un mono y "se descubrió dentro de una urna funeraria con el nombre de apaxtli".¹⁴³

YUGO



PROCEDENCIA: Ángel R.
Cabada, Ver.

LOCALIZACIÓN ACTUAL:
Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: CLÁSICO
TEMPRANO.

MEDIDAS: 38 cm. de largo; 33
cm. de diámetro.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está completo y en buenas condiciones.

DESCRIPCIÓN: Visto de frente tiene la forma de una herradura, lleva consigo una decoración plástica de líneas geométricas .

¹⁴¹ Medellín Zenil, Alfonso, *op.cit.*, 1960: p. 113.

¹⁴² Westheim, Paul, *op.cit.*, 1972: p. 290.

¹⁴³ Bustamante Rábago, Fernando, Director del Museo Tuxteco, Comunicación Personal, 1996.

Los estrechos planos de los yugos muestran relieves que representan ornamentos abstractos entrelazados con imágenes de figuras, sobre todo figuras de animales: Buhos, ranas, serpientes, y otros.¹⁴⁴

INTERPRETACIÓN: Se le han dado distintas interpretaciones relacionadas a estas esculturas por ejemplo:

Chavero pensó que los yugos servían para asfixiar a los sacrificados y el mismo Paso y Troncoso creyó que no era más que piedras penitenciales que parecían servir sólo de respaldo a los penitentes.¹⁴⁵

Pero también se creyó que estos yugos “se han interpretado como posibles reproducciones en piedra de los gruesos cinturones que formaban la principal protección de los jugadores de pelota”.¹⁴⁶ Sin embargo hay otros que mencionaron que dichas esculturas “sirvieron para proteger la cabeza del muerto enterrado por separado contra toda clase de demonio”.¹⁴⁷ Tal vez estas esculturas sirvieron para usos funerarios, pero hay que mencionar la capacidad que tuvieron los escultores para realizar estas obras de arte, donde la dureza de la piedra y la forma que tenía el yugo, supo adaptar la decoración y el simbolismo a estas piezas.

¹⁴⁴ Westheim, Paul, *op. cit.*, 1972: p. 252.

¹⁴⁵ Melgarejo Vivanco, José Luis, *op. cit.*, 1943: p. 145.

¹⁴⁶ Gendroup, Paul, *Arte prehispánico en mesoamérica*, 1982: p. 149.

¹⁴⁷ Westheim, Paul, *op. cit.*, 1972: p. 250.

FIGURA ANTROPOMORFA REPRESENTA UNA CABEZA Y UN PERSONAJE ENCIMA DE LA CABEZA.



PROCEDENCIA: Tres Zapotes

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 17 cm. de ancho; y 23.5 cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está muy erosionada.

DESCRIPCIÓN: Es una cabeza con un personaje sentado en la misma, la cabeza vista de frente tiene una forma ovalada, los ojos están hundidos; no se aprecia el iris y los párpados son abultados. El ojo izquierdo se encuentra deteriorado, la nariz es ancha y chata. La boca la tiene abierta, el tocado que lleva consigo es un personaje que se encuentra sentado en la cabeza, sus características de dicha figura es que tiene deformada la cabeza y carece de pelo, sus ojos son dos pequeños orificios no profundos, la nariz es plana, la boca la tiene cerrada. Parte del cuello lo tiene alargado, sus brazos están flexionados y dirigidos a lo que es el pecho, pero tiene los puños cerrados, sus piernas son voluminosas y están colgadas a los lados, sostenidas por la cara.

INTERPRETACIÓN: Posiblemente este tipo de esculturas sirvieron como ofrendas.

DOS MANOPLAS

PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta por un campesino

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRÉCLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: a 14 cm. de alto; 14 cm. de espesor; b 12 cm. de alto; 13.3 cm. de espesor.

MATERIA PRIMA: Basalto Gris.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están completas pero erosionadas.

DESCRIPCIÓN: Su apariencia es semi circular y tiene una depresión en la parte posterior.

INTERPRETACIÓN: Eran utilizadas para colocarse en las manos, Beatriz de la Fuente las define como

Son unas medias rodelas planas que cubren parte de la mano, la muñeca y algo del brazo, deja libre parte del dorso de la mano y de los dedos hasta donde se doblan para sostenerlas; tiene un realce curvo precisamente en el sitio que limita la mano.¹⁴⁸

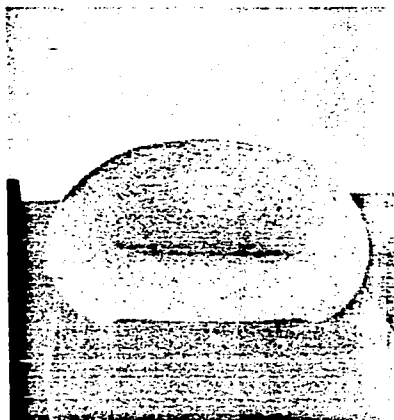
Este tipo de piezas se relacionaron con la simbología de la religión. y

es claro que este instrumento responde a una función doble: proteger la mano del jugador contra el choque sumamente violento de la pelota, y permitir al jugador arrojarse al suelo para interceptar la pelota con la cadera, conforme a las reglas.¹⁴⁹

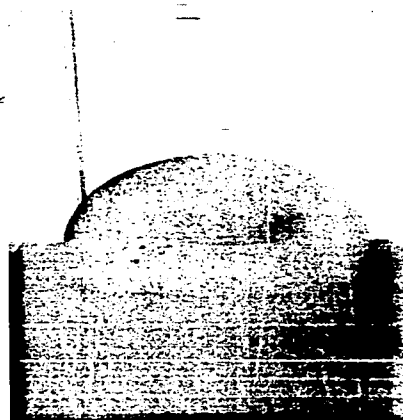
Posiblemente estas dos piezas si representaron a las manoplas que se utilizaron en las manos pero casi no hay de estos objetos.

¹⁴⁸ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 191.

¹⁴⁹ Soustelle, Jacques, *op. cit.*, 1984: p. 138.

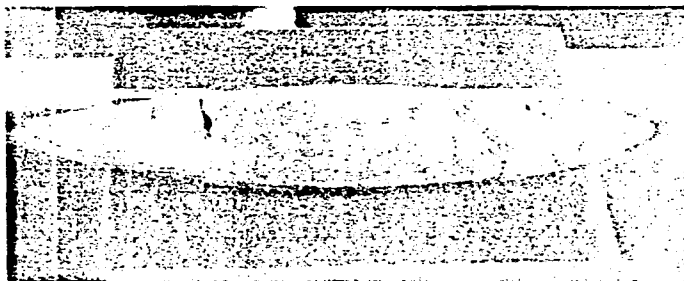


a



b

FIGURA REPRESENTA UN CUCHILLO CEREMONIAL MOLDEADO EN BARRO.



PROCEDENCIA: Ángel

R. Cabada, Ver.

LOCALIZACIÓN

ACTUAL: Museo de

Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: CLÁSICO

TEMPRANO.

MEDIDAS: 25.5 cm. de

largo; 8 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Se encontró notablemente fracturado tanto del lado derecho donde se localiza la figura de un perro, como del lado izquierdo donde esta la serpiente, pero esta bien conservado.

DESCRIPCIÓN: Tiene la forma de un cuchillo ceremonial, tres personajes. La figura central se encuentra incado con el brazo derecho flexionado en ángulo agudo y el izquierdo está flexionado hacia adelante, donde se localiza la representación de una serpiente y en la parte de atrás del personaje se encuentra un perro que está echado. Como la figura principal está de perfil solamente se aprecia un ojo en forma de una almendra, con una nariz tosca y grande, la boca de labios gruesos. el rostro de la serpiente y del perro se representaron de perfil, el ojo de esos dos animales es oblicuo, las fauces tanto de la serpiente como del perro dan la impresión de que están abiertas. El tocado es grande y prolongado, la vestimenta que lleva es un taparrabo, lleva adornos tanto en los antebrazos como en las muñecas y en los pies, el perro lleva consigo un tipo de collar. Este individuo tiene en su mano derecha una especie de cuchillo que lo dirige hacia la parte de la cabeza de la serpiente y se lo clava.

INTERPRETACIÓN: La figura del perro es representado como "xolotl como perro. rayo o fuego celeste, gemelo precioso, movimiento; sacrificio de Quetzalcoatl".¹⁵⁰ La simbología de la serpiente fue relacionada con

una de las contribuciones más importantes del grupo de pueblos del cual son parte los olmecas fue la de haber servido como suelo cultural el cual se formo el grandioso movimiento renovación religioso cuya personificación o lider fue Quetzalcoatl o Quetzalcoatl, generalmente representado como la serpiente emplumada. El movimiento encabezado por Quetzalcoatl, quien

¹⁵⁰ Piña Chan, Roman, Quetzalcoatl serpiente emplumada. 1977: p. 43.

introdujo un nuevo tipo de sacerdocio caracterizado por la abstención sexual y, en general una vida buena extendió en forma importantísima el radio de influencia de la cultura, cuyo foco parece haber sido del país del hule.¹⁵¹

Probablemente este tipo de sacrificios era asociados para el bienestar del pueblo, como ofrenda al Dios Quetzalcoatl, también este personaje quizás simbolizaba a un sacerdote el cuál por medio del sacrificio se vinculaba con este Dios.

CABEZA QUE REPRESENTA A UN "BABY FACE"



PROCEDENCIA: Desconocida

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla,
Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MEDIDAS: 9.7 cm. de ancho; 9.2 cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta solamente se tiene la cabeza y un fragmento de su cuello, pero está bien conservada.

DESCRIPCIÓN: La forma que tiene su cabeza es deformada y "como pera o deformada hacia arriba".¹⁵² Sus ojos son en forma de almendra y los iris son dos pequeñas incisiones circulares, la nariz es ancha y voluminosa pero se encuentra fracturada donde termina la nariz, la boca con labios gruesos con las comisuras hacia abajo. Su cara es redonda con los pómulos abultados, su mentón protuberante, el cuello es abultado, las orejas marcadas y alargadas. En

¹⁵¹ Krichhoff, Paul, *op.cit.*, 1942: p. 27.

¹⁵² Piña Chan, Roman, *op.cit.*, 1982: p. 172.

la parte izquierda lleva un tipo de tubo que le toca la cabeza y le llega hasta el cuello.

INTERPRETACIÓN: Este tipo de esculturas son conocidas como "baby face" o cara de niño lleva consigo una hendidura en forma de V "que se supone es la indicación de la fontanela bregmatica de los recién nacidos".¹⁵³ Probablemente este tipo de esculturas sirvieron como ofrendas funerarias.

CABEZA QUE REPRESENTA UN "BABY FACE".



PROCEDENCIA: Desconocida

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MEDIDAS: 6.8 cm. de ancho; 9.5 cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta. solamente se tiene la parte de su cabeza, y está erosionada.

DESCRIPCIÓN: La cabeza es alargada y deformada, los ojos son oblicuos, la nariz es ancha, parece haber sido chata. Está enmarcada por labios gruesos y con las comisuras fuertemente contraídas hacia abajo, las orejas son alargadas, la oreja de la izquierda lleva consigo dos orificios circulares. El tocado que lleva es como una banda circular.

¹⁵³ Idem.

INTERPRETACIÓN: Estas esculturas “tiene un carácter demasiado simbólico y mítico para que se les puede considerar afectivas de un tipo étnico”.¹⁵⁴ Pero “estos “bebés”, más o menos humanos o más o menos felinos motivo casi obsesionantes del arte religioso olmeca”.¹⁵⁵

FIGURA ANTROPOMORFA DE BULTO.



PROCEDENCIA: Desconocida

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MEDIDAS: 4.5 cm. de ancho; 10.3 cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta solamente se tiene la cabeza y parte del cuello. Está muy deteriorada.

DESCRIPCIÓN: Vista de frente tiene su cabeza en forma de una pera, sus ojos están en forma de almendra con los iris resaltados, la

nariz corta y chata. La boca está entre abierta con los labios abultado, la barbilla prominente, las orejas son largas y voluminosas. El tocado que lleva es “un mechón colgando”,¹⁵⁶ y en las orejas lleva consigo orejeras circulares.

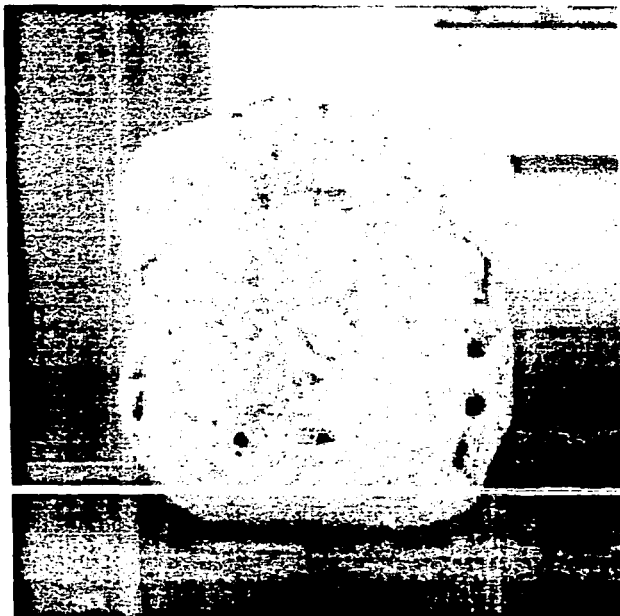
¹⁵⁴ Soustelle, Jacques, *op. cit.*, 1984: p.33.

¹⁵⁵ *Idem.*

¹⁵⁶ Winfield Capitaine, Fernando, *op. cit.*, 1989: p. 18.

INTERPRETACIÓN: Es posible que este tipo de esculturas sean hombres ya que “ se rapaban totalmente o sólo se dejaban algunos mechones”.¹⁵⁷

FIGURA ANTROPOMORFA DE BULTO.



PROCEDENCIA: Desconocida

LOCALIZACIÓN ACTUAL:

Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO:PRECLÁSICO

MEDIO.

MEDIDAS: 3.5cm ancho; 7.2cm alto.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADODE CONSERVACIÓN:

Está incompleto solamente se tiene la parte de la cabeza, está muy erosionada

DESCRIPCIÓN: Representa una cabeza la cual tiene una deformación o prolongación hacia

arriba como si fuera una pera, sus “ojos son mongoloides con sus párpados abotagados”,¹⁵⁸ y sus iris son dos incisiones no muy profundas, la nariz es ancha y parece que fue muy grande, tiene la boca abierta, los labios son protuberantes, sus pómulos están resaltados. Tiene un

¹⁵⁷ Ochoa, Lorenzo, “los olmecas”, 1988: p. 65.

¹⁵⁸ Covarrubias, Miguel, *op. cit.*, 1964: p. 159.

tocado como si fuera un casco que le cubre la cabeza y parte de la frente, y en las orejas lleva orejas circulares.

INTERPRETACIÓN: Quizás el casco que lleva esta escultura es muy similar al que utilizan las cabezas colosales.

CINCO FIGURILLAS ZOOMORFAS.



PROCEDENCIA: Tres Zapotes.

LOCALIZACIÓN ACTUAL:

Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO

TARDÍO.

MEDIDAS: Oscilan entre 7 cm. de largo; 5 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están destruidas, solamente quedan generalidades de estas figuritas.

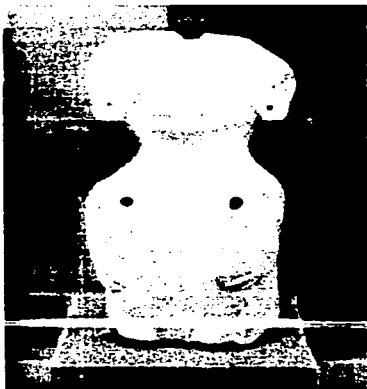
DESCRIPCIÓN: Las cinco figuritas están de pie, sus ojos son incisiones circulares, las trompas son alargadas, los cuerpos son voluminosos, sus patas y sus manos son abultadas.

Dos de ellos tiene colocadas sus manos en su trompa, los otros dos la tienen en la cabeza y el último a un lado de su cuerpo.

INTERPRETACIÓN. Pero lo interesante de estas piezas es que todos son silbatos, en la parte inferior lleva un orificio,“ la diferencia de sonido parece haber sido precisamente el objetivo deseado, para obtener un efecto más fuerte y más mordaz, ha no ser que se trate de juguetes musicales o de instrumentos”.¹⁵⁹

Para Westheim en éste tipo de escultura “lo que representa no es el objeto mismo, sino el concepto de un objeto”.¹⁶⁰

FIGURA ANTROPOMORFA FEMENINA PARADA.



PROCEDENCIA: Desconocida.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 6 cm. de ancho; 15cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está bien conservada aunque tiene cierta erosión.

DESCRIPCIÓN: Representa una figura que esta de pie, tiene los ojos en forma de almendra ligeramente oblicuos,

la nariz larga, ancha y abultada, la boca esta abierta, tiene los labios gruesos y arqueados. La barba es redondeada; los pómulos marcados. La forma de su cuerpo es más o menos cuadrangular, la posición de sus brazos están pegados al cuerpo y flexionados formando un ángulo, sus manos se están apoyando cerca del vientre. Los dedos están marcados por

¹⁵⁹ Martí, Samuel, Instrumentos musicales Pre-Cortesianos, 1968: p. 136

¹⁶⁰ Westheim, Paul, op. cit., 1972: p. 200.

incisiones, tiene dos orificios en el torso, también lleva consigo orejeras circulares perforadas en el lóbulo y un tocado en forma de arco que se une con las orejas.

INTERPRETACIÓN. Se le considera a esta figura como un tipo "de sonajas",¹⁶¹ es importante mencionar que

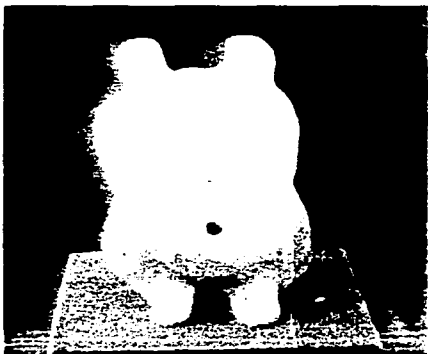
*el carácter isotérico y en muchos casos sagrado que la sonaja tiene en la mente del indígena. Cada timbre, calidad y sonoridad responde a determinado propósito y está ideado según el carácter de la ceremonia o danza en que se emplea. Es evidente que estas diferencias no son accidentales, ya que el material empleado para hacer la sonaja, su tamaño, su dureza y el número de piedrecillas o semillas introducidas dentro de la sonaja están calculados para producir determinados efectos.*¹⁶²

Tal vez este tipo de sonajas son asociadas a lo sobrenatural y están realizadas con una sensibilidad natural para producir distintos sonidos para las ceremonias. Probablemente representa una figura femenina.

¹⁶¹ Pool, Christopher, Arqueólogo de la universidad de Loyola en Chicago, Comunicación personal, 1996.

¹⁶² Martí, Samuel, op. cit., 1968: p. 51.

FIGURA ZOOMORFA REPRESENTA A UN BÚHO.



PROCEDENCIA: Ángel R. Cabada, Ver.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 12cm. de alto; 6cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Se encuentra en buen estado.

DESCRIPCIÓN: La figura está de pie, sus ojos son dos círculos poco profundos con los iris abultados, el pico es ancho y grande y está entre abierto. El cuerpo tiene una forma más o menos ovalada prominente, en el centro tiene un orificio, y en la parte posterior tiene dos más, sus patas son abultadas y cortas. Sus orejas están en forma de una V invertida y son abultadas.

INTERPRETACIÓN: Según Stirling éste tipo de esculturas pertenecieron al "periodo post-olmeca",¹⁶³ también esta

figura tiene una embocadura de silbato que al soplar se produce un sonido grave y misterioso imitando el canto del búho pero si se cierra la entrada de aire de la embocadura y si se sopla con más fuerza el sonido grave desaparece.¹⁶⁴

¹⁶³ Stirling, Matthew, *op. cit.*, 1975: p. 722.

¹⁶⁴ Martí, Samuel, *op. cit.*, 1968: p. 129.

Quizás esta figura representó un búho, este tipo de animales eran los que se aproximaron a la fauna circundante de su naturaleza y participaron en mayor grado en la vida cotidiana de estos pueblos. Se cree que es un silbato por los orificios que tiene.

FIGURA DE RÁSGOS ZOOMORFOS.



PROCEDENCIA: Ángel R. Cabada.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 6 cm. de ancho; 15cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta y muy deteriorada.

DESCRIPCIÓN: Es una cara que tiene los ojos en forma de almendra, y sus iris son unas incisiones poco profundas. La

nariz ha desaparecido totalmente, la boca parece haber sido grande, el mentón abultado. El tocado que lleva es semicircular y le cubre toda la cabeza y tiene orejeras circulares. Tiene ocho perforaciones cinco en el cuerpo y tres cerca del rostro.

INTERPRETACIÓN: Este tipo de objetos "posiblemente sirvió como un juguete o un tipo de flauta".¹⁶⁵ A este tipo de piezas se le conoce como una flauta octáfonas y sirvieron más que de juguete como instrumento ceremonial.

FIGURA DE RAZGOS ANTROPOMORFOS.

PROCEDENCIA: Desconocida.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 10cm. de largo; 7cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleto y muy deteriorado.

DESCRIPCIÓN: Escultura de forma alargada en sentido horizontal, la cabeza es grande, sus ojos se ven aplanados, la nariz grande y aguileña, la boca abierta y esta sostenida por un tocado que lleva en forma circular, cubriendo toda la cabeza.

INTERPRETACIÓN: Por las características de dicha pieza se cree que es una flauta "tal vez este tipo de flautas era para juguetes".¹⁶⁶ Este tipo de flautas

*al igual que los tambores y los raspadores de huesos, tiene connotaciones fálicas y están asociadas a los ritos de fecundidad en todas las culturas por esta razón se suelen encontrar en entierros arqueológicos y se les liga con el amor y la muerte.*¹⁶⁷

Es probable que dependiendo de los orificios de la flauta se producen los distintos sonidos necesarios para las ceremonias.

¹⁶⁵ Ibidem: p. 130.

¹⁶⁶ Martí, Samuel, op. cit., 1968:p.136.

¹⁶⁷ Idem.



FIGURA DE RAZGOS ANTROPOMORFOS.



PROCEDENCIA: Tres Zapotes

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO. PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: Oscilan entre 3cm. de ancho; 6.5cm de alto.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está

bien conservada.

DESCRIPCIÓN: Representan dos caritas que están unidas por la misma base, los rasgos faciales están bien definidos, los ojos al parecer de forma ovalada, la nariz es ancha y grande. La boca es de labios muy gruesos; el superior arqueado y el inferior recto; el mentón abultado, los pómulos son salientes y van subrayados por líneas inclinadas que se prolongan hasta la

nariz. El tocado que llevan parece ser un tipo de casco que les cubre la cabeza, sus orejas son largas con orejeras circulares. También tiene una embocadura en la parte superior de estas caritas.

INTERPRETACIÓN: A este tipo de esculturas se le conoce como silbato doble y su finalidad probablemente es de producir dos distintos sonidos. además el funcionamiento de este artefacto fue necesario tal vez en los rituales que se hacían.

PLACA CON ELEMENTOS DECORATIVOS..

PROCEDENCIA: Tres Zapotes.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

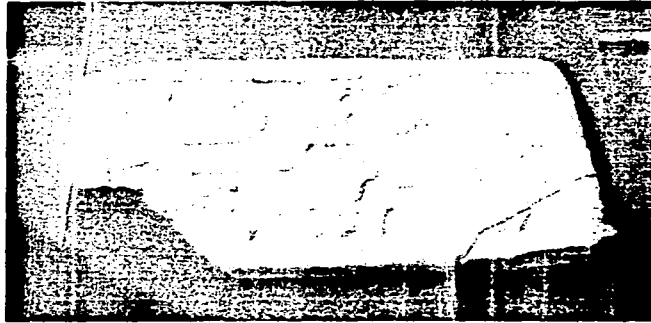
MEDIDAS: 12cm. de largo; 6cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Barro.

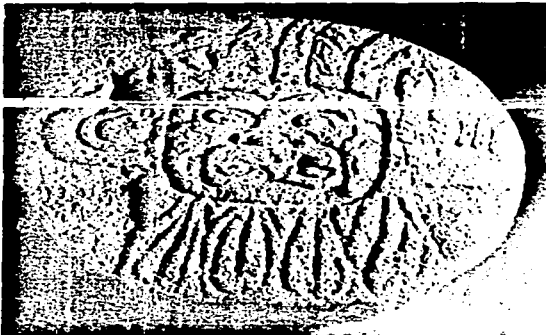
ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta, encuentra fracturada de la esquina del lado inferior derecho y también de la esquina del lado inferior izquierdo.

DESCRIPCIÓN: La figura central es un personaje que está de perfil y sentado, los rasgos que presenta son el ojo tiene la forma de una almendra, el iris marcado de color negro, la nariz larga y aguileña, la boca está marcada por una incisión, el mentón es abultado, su brazo lo tiene recargado sobre su pierna. Tiene un tocado geométrico que le cubre la cabeza, en la parte de atrás del personaje se encuentra una figura que parece ser un esqueleto, que solamente se le ve un tocado compuesto de líneas geométricas. También de frente a la figura central se encuentra un posible perro, pero no se distingue bien por la fractura que tiene la pieza.

INTERPRETACIÓN: Quizás representó la escena de un soberano hacia el inframundo. El perro posiblemente simbolizó el guiador de los muertos que los lleva al inframundo.



*DISCO CON RELIEVE DE UN ROSTRO DE ASPECTO HUMANO-FELINO Y CON
OBJETOS CEREMONIALES.*



PROCEDENCIA: Desconocida.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla. Ver

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MEDIDAS: 35cm. de diámetro; 14cm. de espesor máximo.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está completo y muy bien conservado.

DESCRIPCIÓN: Al centro del disco está un rostro de forma cuadrada con las esquinas redondeadas. Los ojos son casi rectangulares con las comisuras externas ligeramente inclinadas

hacia arriba; los iris son desiguales".¹⁶⁸ El contorno de las cejas parecería que tuviera unos cuadrados alrededor. la nariz no tiene mucho volumen, es ancha, chata y corta, la boca ocupa el espacio inferior del rostro, sus labios están arqueados y dejan entre ver dos colmillos curvos como de un jaguar gruñón. A los extremos de la cara "se esculpieron dos manos pequeñas sosteniendo objetos ceremoniales, mientras que arriba y abajo de la misma hay elementos del ornamento y el tocado".¹⁶⁹ Lleva consigo orejeras en forma circulares con un orificio central, en la parte inferior del rostro cuelgan cuatro elementos " pueden representar plumas o gotas de agua".¹⁷⁰

INTERPRETACIÓN: Este disco es muy similar al que se encontró en Laguna de los Cerros, se trata de una escultura que posiblemente tenga una dualidad, ya que representa en sus características iconográficas la antropomorfización del concepto hombre-felino en la parte central de este disco se ve claramente el papel que juega el espacio en esta pieza, y la geometrización de los elementos que imprimen a la figura un aspecto aplanado se ve contrarrestado por el manejo solo de la superficie.

COLLARES. OREJERAS CIRCULARES. TABULARES. ESFEROIDES, CRISTAL DE ROCA, JADEITA Y CONCHAS.

PROCEDENCIA: Occidente de México y Altiplano Central.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver. "Préstamo del Museo Nacional de Antropología e Historia."¹⁷¹

PERIODO: CLÁSICO TEMPRANO.

¹⁶⁸ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 258.

¹⁶⁹ *Idem.*

¹⁷⁰ Cervantes, María Antonieta, "Dos elementos de uso ritual en el arte olmeca", 1969: p. 38.

¹⁷¹ Registro general de colecciones Museo Regional Tuxteco, 1975.

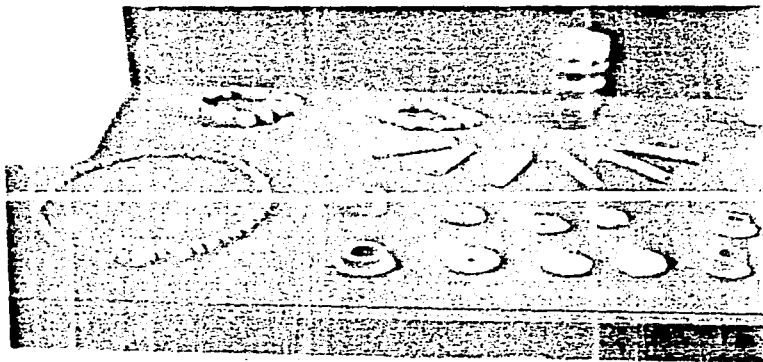
MEDIDAS: Oscilan de los collares 15 cm. de diámetro máximo; 8 cm. de diámetro. Las orejeras, circulares y esferoides 7.2 a 8.5 cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Cristal de roca, jadeita y conchas.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Su estado de conservación es bueno.

DESCRIPCIÓN: Este tipo de objetos tienen formas circulares con una pequeña incisión en el centro esas son las orejeras, también hay tabulares y esferoides.

INTERPRETACIÓN: Estos artículos fueron utilizados para fines de adorno personal, como "pueden tener un significado para ritual",¹⁷² estos objetos también son representados en las esculturas monumentales como las cabezas colosales que son los elementos decorativos que complementaban el atuendo personal y también denotaban el rango social.



TRES VASIJAS.

¹⁷² Palacios, Mario, *op.cit.*, 1965: p. 63.

PROCEDENCIA: Región de los Tuxtlas.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: CLÁSICO TEMPRANO.

MEDIDAS: a 15.4 cm. de alto; 13.8cm de diámetro a la boca; b 14cm de alto; 24cm de diámetro; y c 6cm de alto; 5 cm de ancho.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están deterioradas pero se conservan en buenas condiciones.

DESCRIPCIÓN: La figura a es una vasija olla con una pequeña vertedera tubular en el cuello, la pieza b es una vasija cajete tripode, con un tipo de asa geométrica, y la c es una vasija globular en forma de calabaza, con un pequeña vertedera en la parte de enfrente con una asa está pintada de blanco.

INTERPRETACIÓN. Por su características este tipo de cerámica correspondería a Tres Zapotes "los elementos de esta fase son: asa zoomorfas verticales, asas vertederas y cuellos de ollas con caras estampadas".¹⁷³ Tal vez este tipo de piezas se utilizaron en ceremonias o también para fines domésticos.

¹⁷³ Ortiz Ceballos, Ponciano, op.cit., 1975: pp. 8-9.



a

b

c

DOS PIEZAS DE CERÁMICA.

PROCEDENCIA: Región de Los Tuxtlas

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: CLÁSICO TEMPRANO.

MEDIDAS: a 6 cm de alto; 23 cm de diámetro de la vasija; b 4cm. de alto; 17.8cm de diámetro del plato.

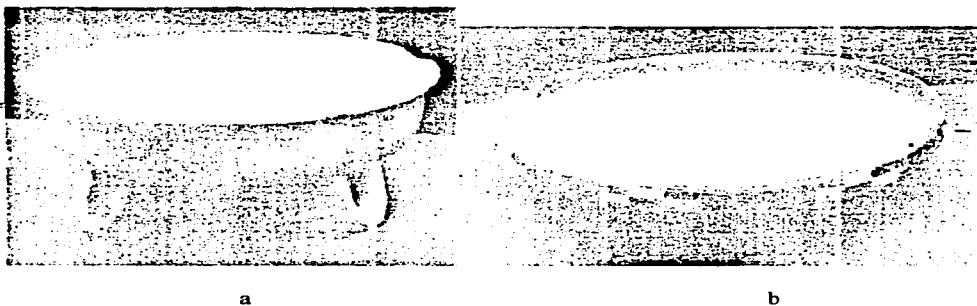
MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están deteriorados pero se conservan en buenas condiciones.

DESCRIPCIÓN: Está incompleta la figura a del lado izquierdo tiene fracturado el borde de la boca y tiene una abertura en el cuerpo, lleva consigo asas geométricas y es tripode. La pieza b es un plato tiene dibujado alrededor cuadritos pintados de color negro.

INTERPRETACIÓN: Estas piezas de cerámica representaron lo que se le conoce con el nombre de vasija cajete y la segunda es un cajete "cronológicamente corresponden al clásico tardío".¹⁷⁴

¹⁷⁴ *Ibidem*: p. 12.



DOS PIEZAS DE CERAMICA

PROCEDENCIA: Altiplano Central.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: CLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: a 7.2cm de alto; 25.5cm de ancho de la vasija; b 8.5cm. de alto; 12.6cm de ancho.

MATERIA PRIMA: Arcilla.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están en malas condiciones.

DESCRIPCIÓN: La vasija a está fracturada en el borde de la boca y parte del cuerpo, y tiene impresiones de tipo sello en color negro, la escultura b es un banquito está mejor conservado.

INTERPRETACIÓN: Este tipo de cerámica corresponden "al periodo post-clásico tardío".¹⁷⁵

¹⁷⁵ Phillip, Arnold, Arqueólogo de la universidad de Tampa en Arizona, Comunicación personal ,1996.



a

b

TRES PIEZAS DE CERAMICA

PROCEDENCIA: Centro de Veracruz.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

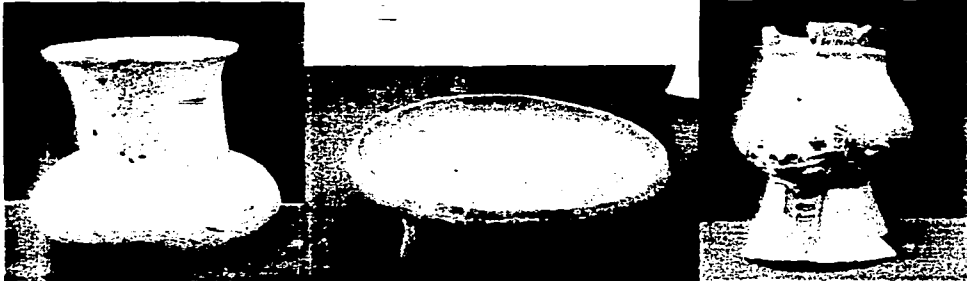
MEDIDAS: a 16.2cm de alto; 10cm a la boca; b 8.5cm de alto; 6.7cm de diámetro; c 17cm de alto; 9cm de diámetro.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Se conservan en buenas condiciones.

DESCRIPCIÓN: La escultura a es una vasija florero sin ninguna decoración, la b es una vasija tripode de color naranja , y la c es un vaso tipo florero con una representación de un animal.

INTERPRETACIÓN: Posiblemente la representación iconográfica de la vasija c es la de un jaguar.



a

b

c

CINCO PIEZAS DE CERAMICA.

PROCEDENCIA: Centro de Veracruz.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: CLÁSICO TEMPRANO.

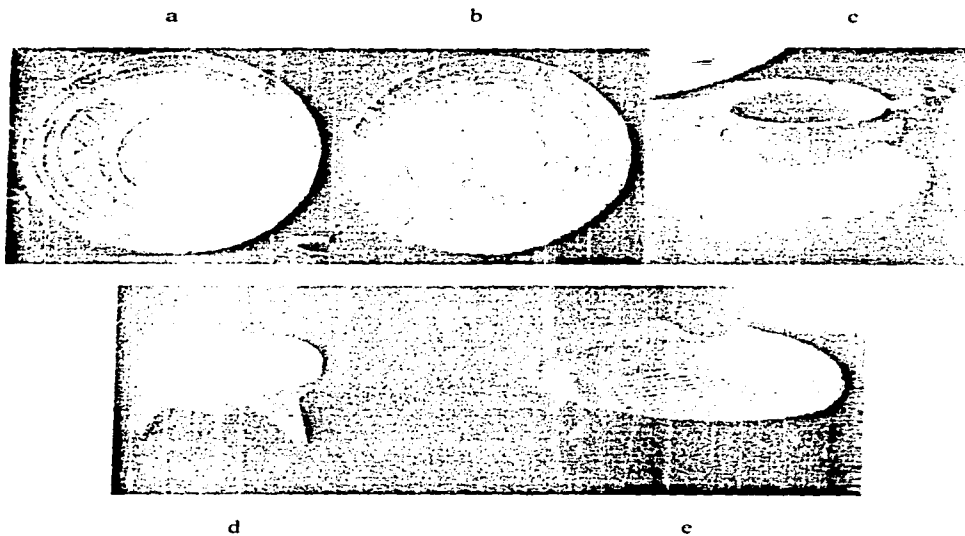
MEDIDAS: a 4cm de alto; 18.5cm. de diámetro; b 4cm de alto; 17.8cm de diámetro; c 9cm de alto; 9cm de ancho; d 7cm de alto; 12cm de diámetro; e 7cm de alto; 8cm de diámetro.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Buen estado de conservación.

DESCRIPCIÓN: La figura a es un plato que tiene líneas geométricas y en el centro lleva un tipo de una estrella, está pintada de color café, la b es otro plato que lleva consigo una figura zoomorfa en el centro. La escultura c es una vasija olla con una vertedera en la parte de atrás de su cuerpo y sus razgos parecen ser de un animal, la pieza d es una vasijas miniatura de color blanco y tripode, por último la e es una vasija cajete que se encuentra fracturada en la parte de la boca, tiene algunas líneas geométricas en el fondo.

INTERPRETACIÓN: Quizás estas esculturas sirvieron como ofrendas.



VASLIA O.I.I.A.



PROCEDENCIA: Desconocida.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago
Tuxtla, Ver.

PERIODO: POST-CLÁSICO.

MEDIDAS: 16.9cm. de alto; 14cm. de diámetro.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está en buenas
condiciones.

DESCRIPCIÓN: Representa una forma más o menos ovalada una parte más grande y la otra más pequeña con un agujero circular en la parte superior. Se le ubica cronológicamente en el post-clásico.

INTERPRETACIÓN: A este tipo de vasijas se le conoce como tecomate.

VASIJA CAJETE TRÍPODE.



PROCEDENCIA: Oaxaqueña "descubierta en la mixteca".¹⁷⁶

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver. "Préstamo del Museo Nacional de Antropología e Historia".¹⁷⁷

PERIODO: POST-CLÁSICO.

MEDIDAS: 18.5cm. de alto; 12cm de diámetro.

MATERIA PRIMA: Arcilla.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Su estado de conservación es bueno.

DESCRIPCIÓN: Tiene una figura globular, es trípode zoomorfa representa cabezas de serpientes, sus ojos están delineados y grandes, la nariz es pequeña, la boca esta cerrada y es alargada.

INTERPRETACIÓN: Es importante "las influencias culturales llevadas de la mixteca. región que limita a los zapotecas al norte y occidente y que sería una de las más importantes en la Mesoamérica post-clásica".¹⁷⁸ Esta pieza es considerada post-clásica. Posiblemente se utilizó como ofrenda

TRES PIEZAS DE CERAMICA.

¹⁷⁶ Bernal, Ignacio, "El valle de Oaxaca en el post-clásico", 1974: p. 103.

¹⁷⁷ Registro general de colecciones Museo Regional Tuxteco, 1975.

¹⁷⁸ Bernal Ignacio, *op. cit.*, 1974: p. 104.

PROCEDENCIA: La figura a es de Tres Zapotes, la b es de Tres Zapotes, la figura c es del altiplano central y es mexicana.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: POST- CLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: a 3.8cm de alto; 11.7cm de diámetro del borde; la b 8.5cm de alto; 6.7cm de diámetro; y la c 11cm. de alto; 20.8cm de ancho.

MATERIA PRIMA: Arcilla en los tres.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Su estado de conservación es bueno.

DESCRIPCIÓN: La escultura a es un vaso con líneas geométricas está pintado de negro, la b es una vasija que lleva una decoración de líneas quebradas, por último la figura c es un incensario con dos asas semicirculares.

INTERPRETACIÓN: Las dos vasijas llevan "decorados con motivos lineales paralelos y arcos, o bien con decoración modelada al estilo de Izapan".¹⁷⁹ Corresponden a "Tres Zapotes I que es el preclásico tardío".¹⁸⁰ Y el incensario corresponde al post-clásico tardío. Posiblemente fueron ofrendas.

¹⁷⁹ ibidem: p. 11.

¹⁸⁰ idem.



a

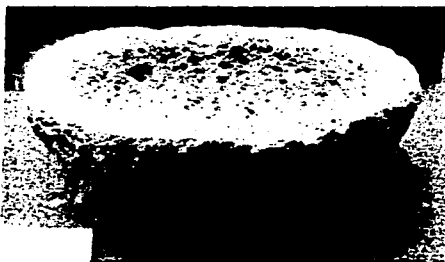


b



c

MORTERO DE PIEDRA CILÍNDRICA



PROCEDENCIA: Desconocida

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 7.3 cm. de ancho; 6.5cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Basalto Gris.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Su estado de

conservación es bueno.

DESCRIPCIÓN: Tiene una forma mas o menos cilíndrica, con una perforación al centro.

INTERPRETACIÓN. Es probable que servía para depositar ofrendas. Posiblemente perteneció al Preclásico Tardío.

DOS FIGURILLAS

PROCEDENCIA: Altiplano Central.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver. "Préstamo del Museo Nacional de Antropología e Historia".¹⁸¹

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: a 3.5cm. de ancho; 7.2cm. de alto; la b , 4.5cm de ancho; y 10.3cm de alto .

MATERIA PRIMA: Arcilla.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están bien conservadas.

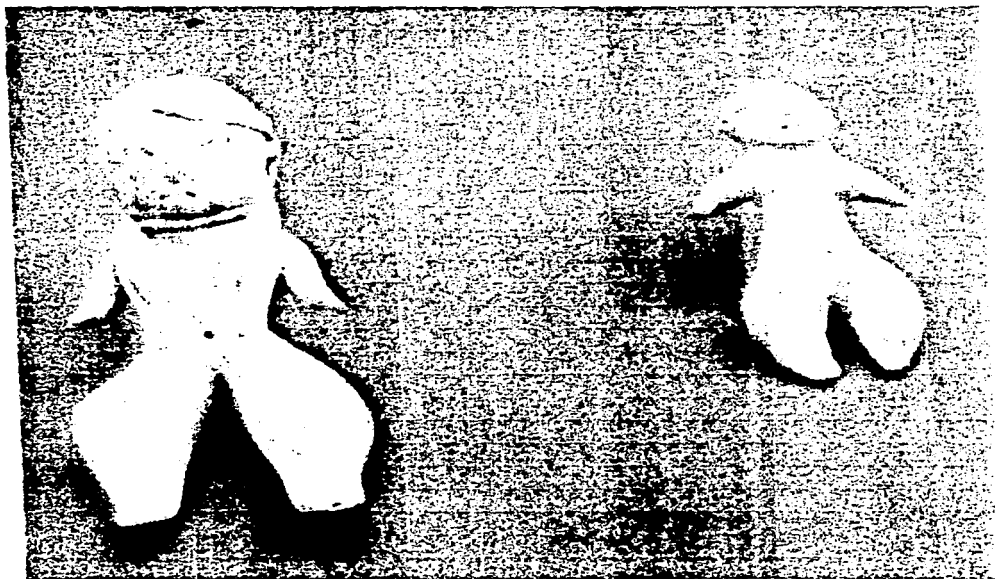
DESCRIPCIÓN: Es incompleta, "se encuentran restauradas estas piezas".¹⁸² sus rasgos son ojos en forma alargada, los iris son dos depresiones circulares, nariz aguileña, boca delineada, su cuerpo es delgado de la parte de la cintura hacia arriba, sus piernas son gruesas y anchas, sus brazos son cortos y delgados. El tocado que llevan es circular y abultado de la parte superior.

INTERPRETACIÓN: Este estilo de esculturas que son "Dos figurillas de cerámica del estilo *mujeres bonitas*. Este estilo no muestra características olmecas y Covarrubias opinaba que representaban a la gente originaria de la cuenca".¹⁸³ Según Bernal la región del Altiplano central eran tipos de "colonias" habitadas por aquellos grupos que emigraban de la Región metropolitana olmeca.

¹⁸¹ Registro general de colecciones Museo Regional Tuxteco, 1975.

¹⁸² Bustamante Rábago, Fernando, Director del Museo Tuxteco, Comunicación personal, 1996.

¹⁸³ Serra Puche, Maricarmen, "Presencia olmeca en el altiplano", 1994: p. 177.



b

MÁSCARA ANTROPOMORFA



PROCEDENCIA: Teotihuacan.

LOCALIZACIÓN: Museo de
Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: CLÁSICO
TEMPRANO.

MEDIDAS: 10.8 cm. de ancho;
7.5 cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Arcilla.

ESTADO DE

CONSERVACIÓN: Está muy

deteriorada.

DESCRIPCIÓN: Una cara cuyos ojos son alargados y grandes, nariz larga, labios delgados en forma de arco. Es importante mencionar que en la región de Los Tuxtlas,

es notable una marcadísima influencia Teotihuacana; y los tiestos de esta cultura se encuentran desde los niveles más profundos hasta los superiores, asociados a cerámica roja sobre anaranjado, de la época II de Monte albán.¹⁸⁴

INTERPRETACIÓN: Posiblemente se utilizaron en ceremonias, o como ofrendas en los entierros.

¹⁸⁴ Valenzuela, Juan, op. cit., 1945: p. 107.

CANDELERO

PROCEDENCIA: Teotihuacan.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: CLÁSICO TEMPRANO.

MEDIDAS: 8 cm. de ancho; 5 cm de alto.

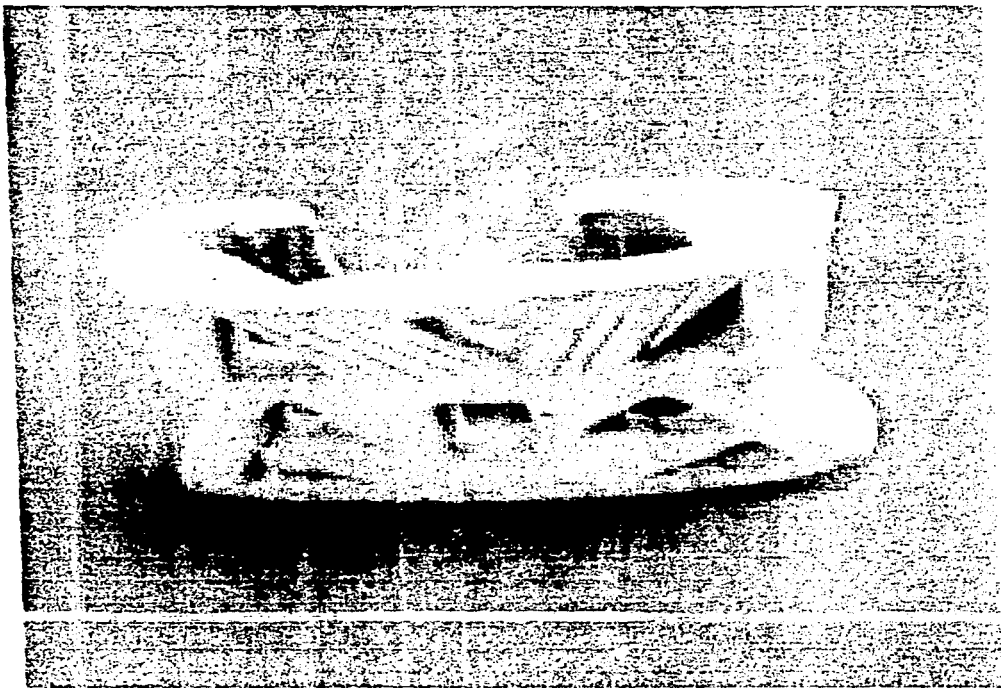
MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Su estado de conservación es bueno.

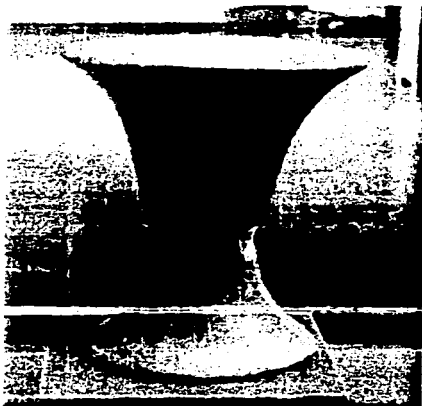
DESCRIPCIÓN: Es un soporte de vasija; rectángulo y trapecio a manera de tablero y talud calada.

INTERPRETACIÓN: Posiblemente "las influencias de Teotihuacan eran sumamente fuerte en esta zona".¹⁸⁵

¹⁸⁵ Phillip, Arnold, Arqueólogo de la universidad de Tampa en Arizona, Comunicación personal, 1996.



VASIJA FLORERO



PROCEDENCIA: Tres Zapotes

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago
Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 16 cm. de alto; 10 cm a la boca.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está en buen estado.

DESCRIPCIÓN: Tiene la forma de un florero, con restos "de pintura roja en su interior así como las incisiones profundas, algunas veces delimitando figuras geométricas".¹⁸⁶

INTERPRETACIÓN: Se utilizó para usos ceremoniales.

CUATRO PIEZAS DE PIEDRA

PROCEDENCIA: Región de Los Tuxtlas

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: a 20cm, de largo; 9cm de ancho; 7cm de alto; b 7.3 cm. de ancho; 6cm de alto, cada una de las figuras.

MATERIA PRIMA: Andesita.

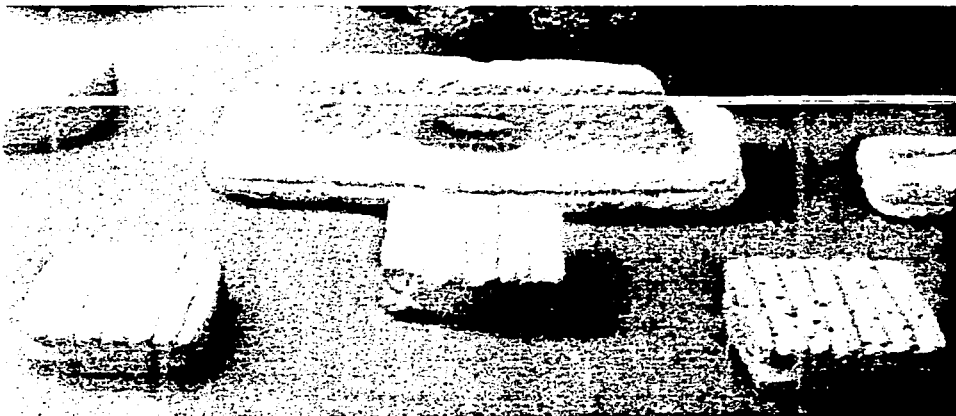
¹⁸⁶ Weiant, Clarence, "An introduction to the ceramic of tree Zapotes, Veracruz", 1943: p. 123.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están erosionadas.

DESCRIPCIÓN: La figura a es un pulidor que tiene una asa transversal, la figura b, c, y d son tres piezas de machacadores.

INTERPRETACIÓN: Estos instrumentos fueron importantes para las labores cotidianas. Pertenecen al "Período Preclásico Tardío".¹⁸⁷

a



b

c

d

MOLCAJETE TRÍPODE DE PIEDRA

PROCEDENCIA: Tres Zapotes

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

¹⁸⁷ *Ibidem*: p. 124.

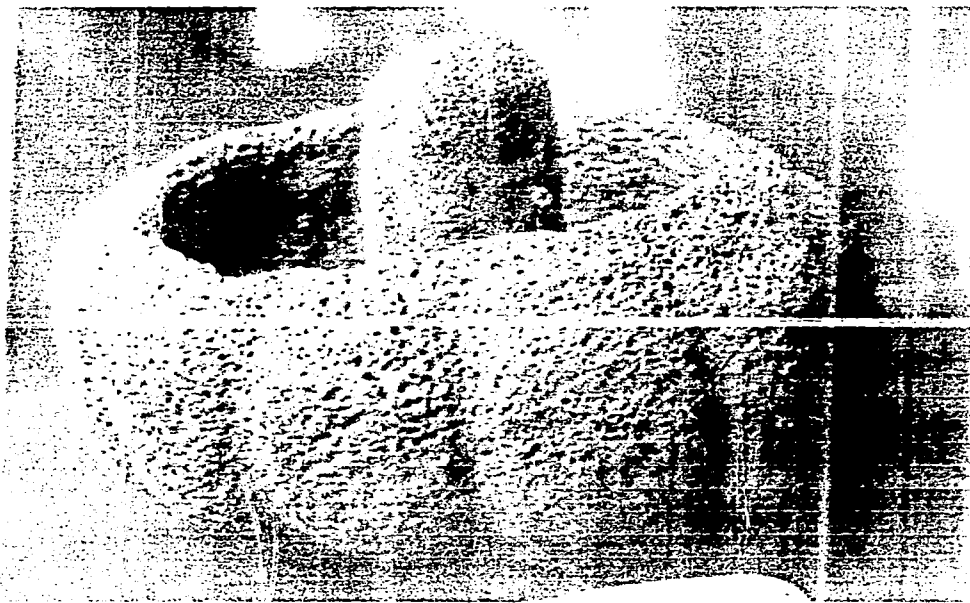
MEDIDAS: 15cm de alto; 21.5 cm de diámetro.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Su estado de conservación es bueno.

DESCRIPCIÓN: Una figura fitomorfa en forma de calabaza, y trípode, lleva consigo una mano de mortero que mide 15.5 cm de largo; 8.3 cm de ancho. Perteneció al "Período Preclásico Tardío".¹⁸⁸

INTERPRETACIÓN: Se utilizó probablemente para uso doméstico.



¹⁸⁸ Pool, Christopher, Arqueólogo de la universidad de Loyola en Chicago. Comunicación personal, 1996.

CUATRO HACHAS

PROCEDENCIA: Tres Zapotes.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

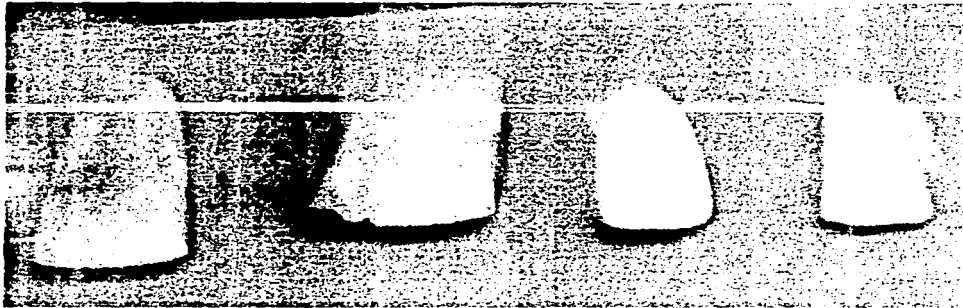
MEDIDAS: a 10.4 cm. de largo; 7 cm. de ancho; la b 8 cm. de largo; 5 cm. de ancho; c 4 cm. de largo; 5 cm. de ancho; d 8 cm. de largo; y 4 de ancho.

MATERIA PRIMA: Piedra Verde.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están muy erosionadas.

DESCRIPCIÓN: Sirvieron como ofrendas para el culto religioso, Pertencieron "al Preclásico Tardío".¹⁸⁹

INTERPRETACIÓN: Quizás fueron utilizadas para usos domesticos.



a

b

c

d

¹⁸⁹ Pool, Christopher, Arqueólogo de la universidad de Loyola en Chicago, Comunicación personal, 1996.

NÚCLEOS

PROCEDENCIA: Desconocida.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

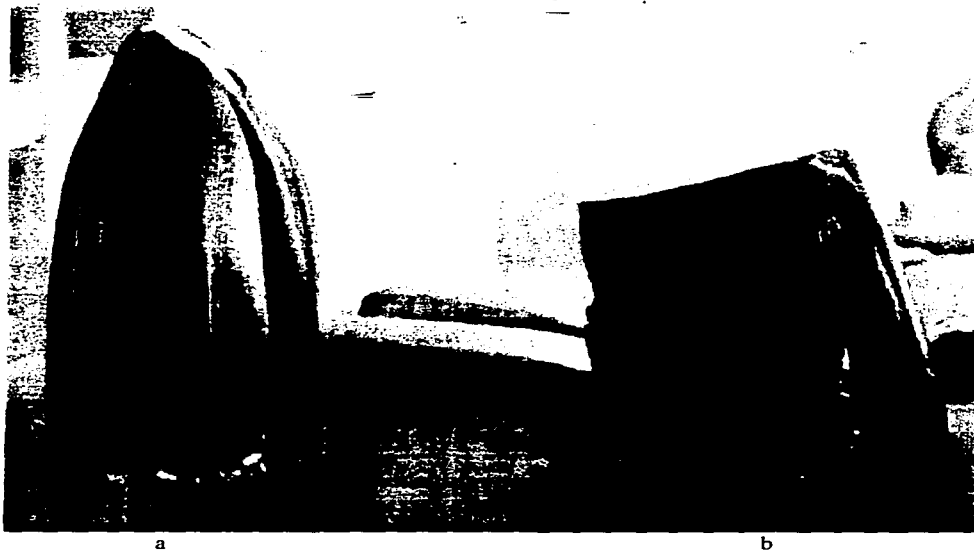
MEDIDAS: a 4.5 cm. de alto; 8.2 cm de ancho; b 3.5 cm. de alto; 6.5 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Piedra Verde.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están en buen estado.

DESCRIPCIÓN: Tiene una forma cilíndrica tubular.

INTERPRETACIÓN: Tal vez se utilizaron para realizar utensilios como navajas.



URNA.

PROCEDENCIA: Comoapan, Ver.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 23cm de largo; 89 cm. de ancho de la vasija; 33cm de alto; 89cm de ancho de la tapa.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está en buen estado, aunque se encuentra fracturada una parte del bordo de la vasija y una parte de la tapa.

DESCRIPCIÓN: Tiene unos diseños geométricos, el color es café con amarillo y puntitos negros.

INTERPRETACIÓN. Probablemente tiene la forma de una urna funeraria la cual servía para "los entierros crematorios dentro de olla",¹⁹⁰ dentro de esta urna se encontraron un mono en forma de hacha, con ojos de obsidiana y un yugo.



¹⁹⁰ Ortiz Ceballos, Ponciano, *op. cit.*, 1975: p. 18.

HORIZONTE TOTONACA

FIGURA HUMANA SENTADA



PROCEDENCIA: El Zapotal, Ver.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver. Préstamo de la Universidad Veracruzana.

PERIODO: CLÁSICO.

MEDIDAS: 64 cm. de alto; 40 cm de ancho.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está en buen estado, aunque le falta parte del brazo izquierdo y mano izquierda, también ha desaparecido parte de los dedos de la mano derecha.

DESCRIPCIÓN: Representa una mujer que está sentada, sus ojos son elípticos rasgados, la nariz recta y delgada, se le ven los orificios, la boca entre abierta con los labios delgados, el labio superior arqueado y el inferior normal, mostrando los dientes. Sus brazos son gruesos y están flexionados dirigidos a las rodillas, el torso es ancho, con los pechos descubiertos y marcados los pezones. Lleva una falda que le cubre el resto del cuerpo. En la parte superior de la cabeza tiene un tocado muy complejo en forma circular con una figura zoomorfa tallada en el centro, lleva orejeras circulares, en la parte del cuello tiene un collar de cuencas.

INTERPRETACIÓN: Estas obras esculturales

recibían el nombre de Cihuateteo (mujeres diosas). Según el pensamiento indígena recopilado por Sahagún, éstas parturientas se convertían en mujeres guerreras que acompañaban al sol desde el Cenit hasta el ocaso, en un lugar que se le llama Cihuatlampa hacia el oeste, punto cardinal relacionado con el color blanco.¹⁹¹

La expresión de esta figura es muy grotesca pareciera que se estuviera riendo pero posiblemente se deba más que nada a un gesto de muerte.

SEIS CARITAS SONRIENTES

PROCEDENCIA: Dicha Tuerta Nopiloa, y Remojadas.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Musco de Santiago Tuxtla, Ver. Préstamo de la Universidad Veracruzana.

PERIODO: CLÁSICO.

MEDIDAS: Oscilan entre los 15cm de alto; y 13cm de ancho.

MATERIA PRIMA: Barro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Se encuentran en buen estado.

DESCRIPCIÓN: Representan caritas las cuales tienen sus ojos elípticos rasgados, la nariz es delgada, la boca abierta de labios delgados, mentón prominente, pómulos resaltados, frente ancha y plana. El tocado que lleva con motivos geométricos como grecas, entrelaces curvos de líneas, espirales, y representaciones de garzas.

INTERPRETACIÓN: Las caritas se les conoce como sonrientes, "se caracterizan por la plenitud en la expresión plástica de la sonrisa, en el realismo de las formas, sencillez clásica de

¹⁹¹ Winfield Capitaine, Fernando, Guía oficial del Museo de Antropología de Xalapa, 1992: p. 75.

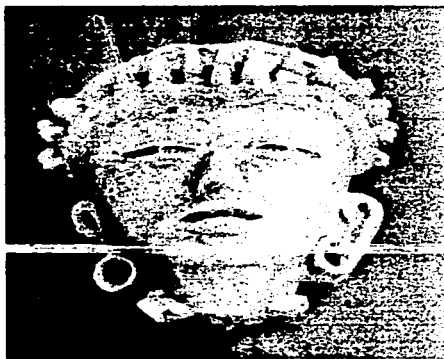
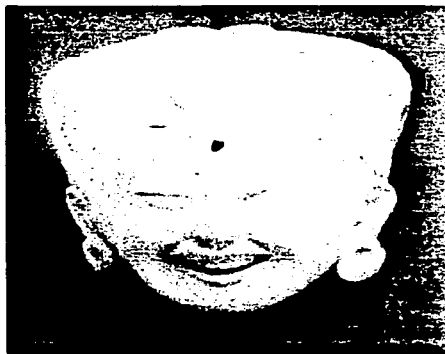
las mismas y dominio de la técnica".¹⁹² Por los tocados que traían consigo estas piezas se "clasificaron atendiendo a su rasgo más conspicuo, que resulta ser el tocado y su ornamentación".¹⁹³ Por sus características generales estas esculturas se "deben citar su acentuado pragmatismo debido a la fuerte deformación craneana frontoccipital".¹⁹⁴ Este tipo de caritas posiblemente están asociadas con el culto solar y la fertilidad, tal vez más que simbolizar una sonrisa es un gesto grotesco.

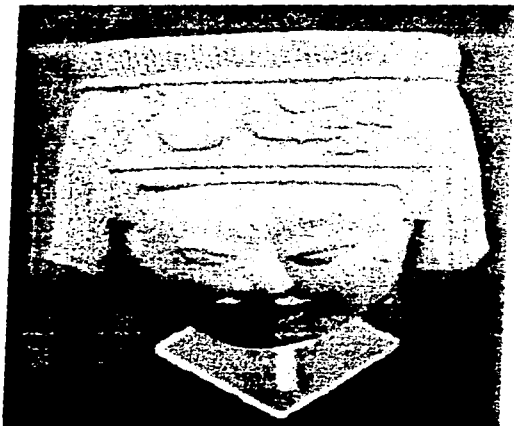


¹⁹² Medellín Zenil, Alfonso, op. cit., 1960: p. 80.

¹⁹³ Ibidem: p. 81.

¹⁹⁴ Idem.





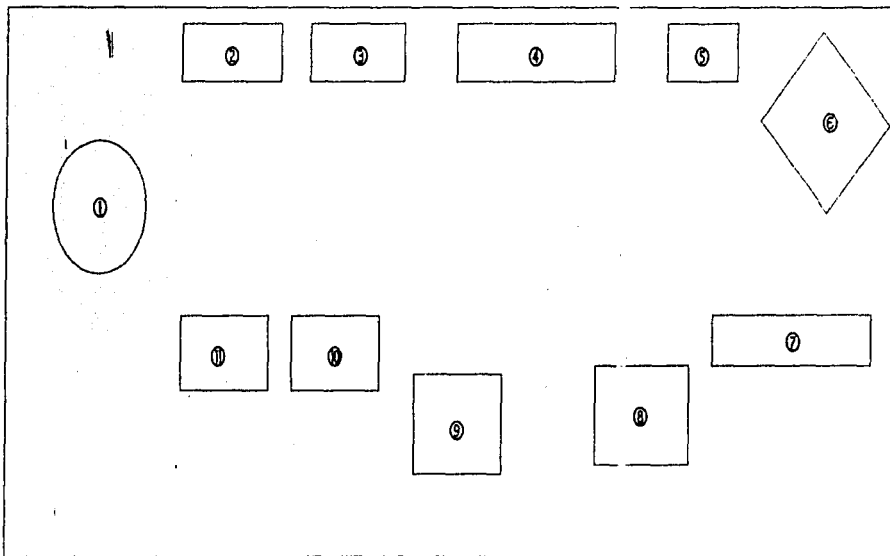
HORIZONTE OLMECA MEDIO Y TARDIO



CUADRO CRONOLÓGICO DE LA CULTURA OLMECA

DISTRIBUCIÓN DE LA GALERÍA DEL MUSEO DE SANTIAGO TUXTLA, VER.

166



1.- Cabeza Olmeca

2.- Caja con diseño de concha de mar

3.- Caja lisa Tres Zapotes

4.- Rana Chamilpa

5.- Busto en el extremo de una espiga rota

6.- Figura fantástica que tiene las manos pegadas al cuerpo

7.- Monumento F: Cabezas y brazos al extremo de una espiga gruesa

8.- Figura de aspecto humano

9.- Piedra cilíndrica con receptáculo interior

10.- Cabeza de conejo

11.- Serpiente enroscada

MONUMENTO Q DE TRES ZAPOTES O NESTEPE I

PROCEDENCIA: Cerro de Nestepe cerca del pueblo de Tres Zapotés, Fue rescatada accidentalmente cuando se trabajaba cerca del area que se le conoce como cerro nestepe al oeste del arrollo de Hueyapan enterrada en la orilla de dicho rio.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MEDIDAS: "147 cm. de alto; 549 cm. de circunferencia; 7.8 ton. de peso".¹⁹⁵

MATERIA PRIMA: Basalto Olivo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta, tiene una mutilación en su base en la parte posterior pero está en buen estado.

DESCRIPCIÓN: La geometría jugó un papel importante en este tipo de esculturas, ya que como se puede apreciar esta cabeza muestra una simetría en la estructura de la piedra, *vista de frente es más bien un prisma irregular redondeado en los vértices; la base es más amplia que la parte superior; de perfil, los rasgos faciales, nariz y boca, rebasan notoriamente la línea de la banda del tocado, mostrando un rostro prognata, semejante a ellas, pero más acentuado que los de las cabezas 1 y 4 de la Venta.*¹⁹⁶

Sus características físicas llaman mucho la atención por medio de líneas que son sobrias y precisas, en curvas suaves, " los ojos pequeños en forma de almendra, llevan la comisura externa recta y apuntada, los párpados están delineados por un doble contorno y el superior traslapa al inferior en las comisuras".¹⁹⁷ La nariz es recta y la redondez de las fosas nasales hacen suponer que ésta pieza estuviera respirando, la boca muestra estar cerrada y sus labios

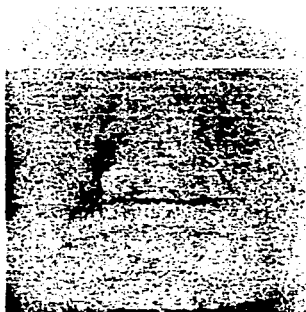
¹⁹⁵ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 252.

¹⁹⁶ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1977: p. 281.

¹⁹⁷ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 252.

son contorneados que los hace ver gruesos, el mentón está remetido, los pómulos están realizados "sus orejas sólo se reproducen estilísticamente en hendidura".¹⁹⁸ Lleva consigo colocado en la cabeza una banda y casquete, éste tipo de tocado es muy parecido a los cascos que se utilizan actualmente en el fútbol americano. También la componen grandes orejeras las cuales tienen la forma de un "cilindro horizontal que traspasa el lóbulo de la oreja y se abre en forma abocinada hacia la cara".¹⁹⁹

INTERPRETACIÓN: El gran realismo de ésta cabeza colosal así como la expresión del rostro que es tan natural, ha dado lugar a que se le considere, no como imágenes de dioses, sino como "retrato de sabios; todos esos rostros monumentales se miran en su estrabismo, profundamente concentrado".²⁰⁰ Este tipo de esculturas tienen un realismo único y con una belleza excepcional que las hacen ver como una obra de arte que trasciende los niveles de la propia sensibilidad de los artistas prehispánicos.



¹⁹⁸ Wolfgang, Haberland, Culturas de la América indígena, 1974: p. 36.

¹⁹⁹ De la Fuente, Beatriz, op. cit., 1977: p. 270.

²⁰⁰ De la Fuente, Beatriz, op. cit., 1975: p. 61.

MONUMENTO DOS, FIGURA ZOOMORFA

PROCEDENCIA: Cerro El Vigía, Veracruz.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 75cm de alto; 130cm de base.

MATERIA PRIMA: Basalto Olivo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está completa pero tiene cierta erosión.

DESCRIPCIÓN: Se trata de una figura zoomorfa que representa un animal,

el cuerpo está enrollado en espiral, su forma general es de cono truncado, la cabeza de la serpiente que se representó en el extremo superior del mismo está muy erosionada, es aplanada y circular, el cuerpo está formado por una banda en espiral que da cinco vueltas.²⁰¹

INTERPRETACIÓN: Para Beatriz de la Fuente ésta pieza es dudosa atribuirle a la cultura olmeca. Es posible que sea una serpiente enroscada. Tal vez sea olmeca pero más tardía.

²⁰¹ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 269.



MONOLITO QUE REPRESENTA UNA CABEZA

PROCEDENCIA: Cerro el Vigía, Ver. Se rescató cerca de una de las laderas de este cerro por campesinos.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO

MEDIDAS: 72 cm. de alto; 4 cm. de diámetro.

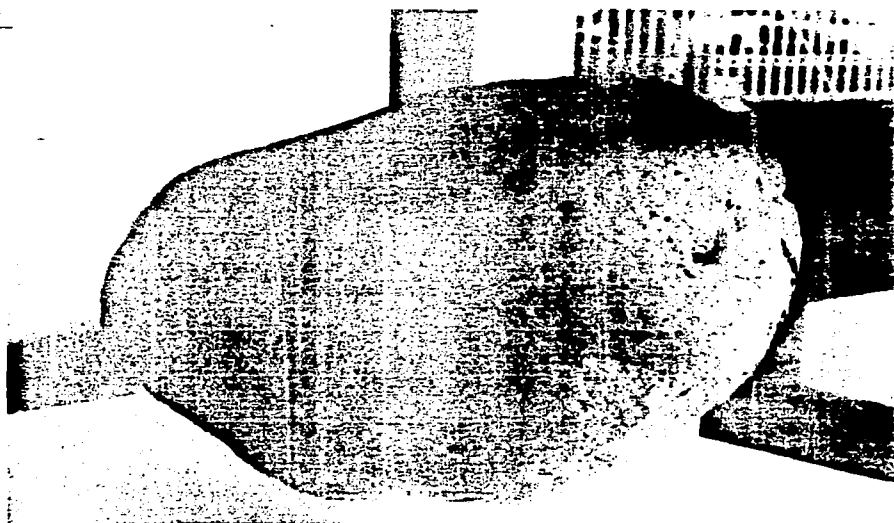
MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está muy erosionada

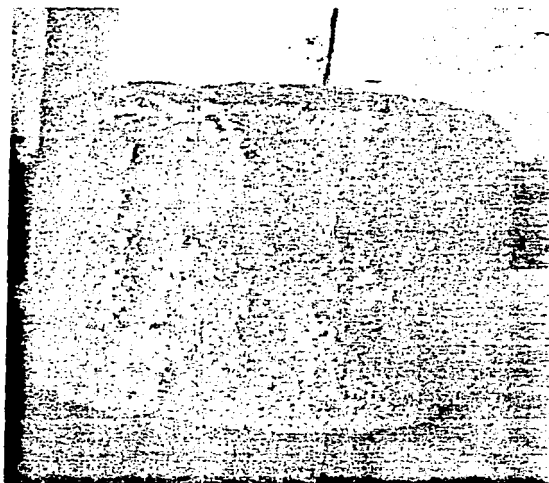
DESCRIPCIÓN: No se puede precisar sus características con claridad.

INTERPRETACIÓN: Según Fernando Bustamante "Representa la cabeza de un conejo".²⁰²

²⁰² Bustamante Rábago, Fernando, Director del Museo Tuxteco, Comunicación personal, 1996.



MONUMENTO N PIEDRA CILINDRICA CON RECEPTACULO INTERIOR



PROCEDENCIA: Tres Zapotes fue descubierta en 1938-39 cuando el arqueólogo Matthew Stirling "organizó una expedición patrocinada por la National Geographic Society y la Smithsonian Institution".²⁰³ Se rescató en dirección oeste del arrollo Hueyapan aproximadamente a medio kilómetro del grupo tres.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 50cm. de diámetro;

receptáculo 30cm. de alto; 11cm. diámetro.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está completo, está en buenas condiciones.

Descripción: La estructura de esta escultura "fue un verdadero cilindro con una depresión circular sobre la cima".²⁰⁴ Tiene residuos de pintura blanca en uno de los lados.

INTERPRETACIÓN: Para Stirling este tipo de esculturas simbolizaban ofrendas cilíndricas donde servían como recipientes.

²⁰³ Pérez Suárez, Tomás, op. cit., 1996: p. 24.

²⁰⁴ Stirling, Matthew, op. cit., 1943: p. 10.

¿MONUMENTO TRES FIGURA DE ASPECTO HUMANO?



PROCEDENCIA: Cerro El Vigía

LOCALIZACIÓN ACTUAL:

Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO

MEDIO.

MEDIDAS: 100cm. de alto; de 55 a 70cm. de ancho; 95cm. de espesor.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN:

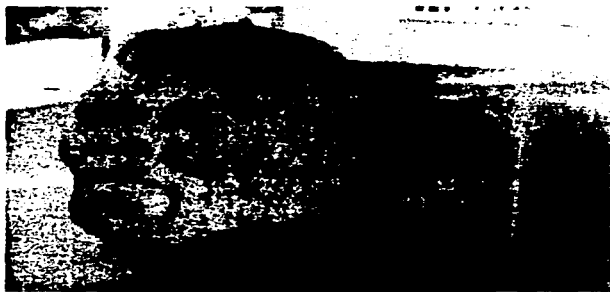
Está incompleto está mutilado tanto la base, como la figura del personaje, se encuentra muy erosionado.

DESCRIPCIÓN: Se trata de una escultura antropomorfa. "La cara frontal es totalmente plana; la cabeza, un rectángulo sin vestigios de rasgos faciales. El torso también es plano y rectangular, sólo que de mayor anchura que la cabeza".²⁰⁵

INTERPRETACIÓN: Es posible que lleve "un elemento que se encuentra a la altura de la cintura, sobre las piernas; no es posible afirmar si la figura lo sostiene".²⁰⁶ Quizás sea muy similar a la escultura del señor de las limas.

²⁰⁵ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 126

MONUMENTO F: CABEZA Y BRAZOS AL EXTREMO DE UNA ESPIGA GRUESA.



PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta por Albert Weyerstall 1925-1926 en la expedición que realizó en Tres Zapotes. Se rescató cerca del montículo M del grupo dos .

LOCALIZACIÓN ACTUAL:
Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 2.50cm. de largo; 92 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está completa y bien conservada.

DESCRIPCIÓN: Representa una escultura antropomorfa sus características iconográficas son que es una cabeza masculina, ancha y tosca, lleva consigo un receptáculo poco profundo en la parte superior. Se encuentran sus brazos en una posición flexionada, pegada y dirigida a la estructura de una espiga que ocupa el lugar del cuerpo. El marco de su cara es sumamente tosco sus ojos están marcados por una incisión y están cerrados, los párpados son voluminosos y abultados, las cejas se ven marcadas por unas líneas, el entrecejo fruncido. La nariz es ancha y chata, "la boca es de labios muy gruesos; el inferior está ligeramente arqueado, se le ha llamado labio en forma de moño. Tiene los pómulos que contrastan con las mejillas hundidas".²⁰⁷ Sus orejas son representadas de gran tamaño, tanto los hombros como sus brazos, las manos tienen

²⁰⁶ Idem.

sus puños cerrados y marcados claramente los pulgares, el grosor de la espiga aumenta en el contorno de la cabeza y disminuye en la extremidad del cuerpo.

INTERPRETACIÓN: Según Stirling esta escultura tal vez fue utilizada como asiento o altar por el orificio que tiene en la parte superior de la cabeza, pero también "es probable que éstas esculturas pudieran insertarse, por la espiga que las remata, en la superficie de una terraza, en la parte baja de una escalera".²⁰⁸

FIGURA FANTASTICA



PROCEDENCIA: Cerro de Vigía, Ver. Se encontró enterrada en un nivel superficial de una de las laderas del cerro del vigía juntamente, con otras piezas de menor tamaño.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 1.10 cm. de largo; 61 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Piedra.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está erosionada, por tal motivo su forma general es imprecisa.

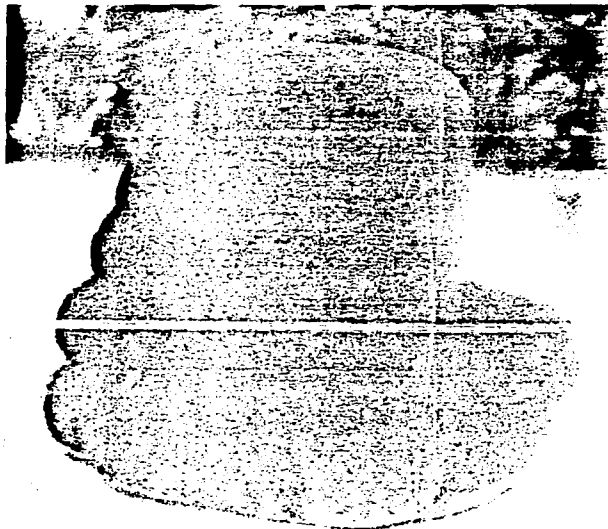
²⁰⁷ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 296.

²⁰⁸ Soustelle, Jacques, *op. cit.*, 1984: p. 57.

DESCRIPCIÓN: Se encuentra en posición horizontal. Tiene brazos flexionados y pegados al cuerpo, el rostro de rasgos fantásticos en la parte superior lleva como una cavidad y la cabeza levantada.

INTERPRETACIÓN: Posiblemente tiene rasgos de un animal enseñando sus dientes.

BUSTO EN EL EXTREMO DE UNA ESPIGA ROTA.



PROCEDENCIA: "Chamilpa
poblado de San Juan
Evangelista".²⁰⁹

LOCALIZACIÓN ACTUAL:
Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO
TARDÍO.

MEDIDAS: 1,10 cm. de largo;
61cm. de ancho; 45cm. de alto.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN:
Está incompleta, le faltaría la parte
que constituye el cuerpo, su
condición actual está muy

erosionada.

²⁰⁹ Bustamante Rábago, Fernando, Director del Museo Tuxteco, Comunicación personal, 1996.

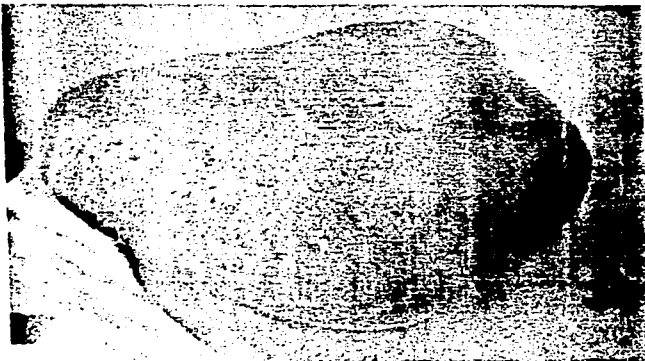
DESCRIPCIÓN: "Se encuentra en posición horizontal con la cabeza erguida y perpendicular a la espiga".²¹⁰ Los rasgos de la cara no se pueden apreciar bien por el desgaste que tiene la pieza, pero se cree que es una figura antropomorfa que representa una cabeza humana con un cuerpo en forma de espiga, muy parecida al monumento F conocido como el negro, y al monumento G de Tres Zapotes. La posición que tiene la cabeza es erguida, con volumen y ancha, "tiene marcada la línea del pelo que forma una y sobre la frente. Las líneas de las cejas y las mejillas parecen haber sido pronunciadas".²¹¹ Tanto la forma de ojos como de la nariz no se aprecian claramente, solamente se ve marcado la boca con las comisuras hacia la parte de abajo, lleva consigo también orejeras con los lóbulos señalados. Las extremidades están en una posición flexionada, dirigidas al cuerpo, la mano se encuentra cerrada, las características de los dedos están muy bien delineados.

INTERPRETACIÓN: Este tipo de espigas se relacionaron con la espiga que se encontró en la Venta la cual tiene la cabeza hacia atrás y el cuerpo la compone una espiga, tal vez este tipo de espigas pudieron estar empotradas en una posición horizontal, sobre la superficie de una terraza o también en la parte baja de una escalera. Posiblemente este tipo de esculturas fueron creadas por los propios olmecas y no se le puede ubicar como post-olmeca si no todo lo contrario. Tiene restos de pintura blanca en la parte inferior de la figura.

FIGURA ZOOMORFA QUE REPRESENTA UN BATRACIO .

²¹⁰ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 308.

²¹¹ *Idem.*



PROCEDENCIA: Ángel R. Cabada, descubierta por un campesino.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 86 cm. de largo;

57 cm. diámetro.

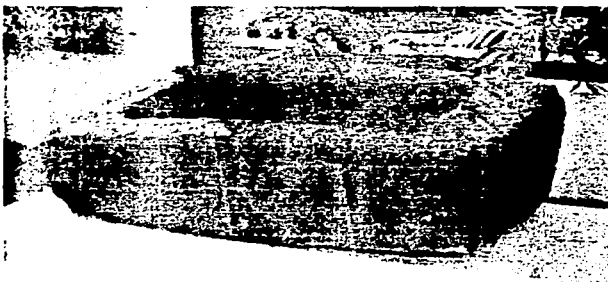
MATERIA PRIMA: Andesita.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está completa, en buenas condiciones, tiene restos de pintura blanca.

DESCRIPCIÓN: Tiene forma mas o menos ovalada, con las esquinas terminadas en punta. Tiene en la parte inferior restos de pintura blanca. La posición que tiene es acostada mirando de frente, sus ojos son en forma de círculos pronunciados, la nariz es ancha y plana.

INTERPRETACIÓN: El hocico se muestra alargado y entreabierto parece que estuviera sonriendo. Las piernas están dobladas y pegadas a la piedra que le sirve de sostén.

CAJA RECTANGULAR



PROCEDENCIA: Tres Zapotes
LOCALIZACIÓN ACTUAL:
Museo de Santiago Tuxtla, Ver.
PERIODO: P̄RECLÁSICO
TARDÍO.
MEDIDAS: "40 cm. de alto; 64
cm. de ancho; 114 cm. de
longitud; 20 cm. de

profundidad".²¹²

MATERIA PRIMA: Basalto.

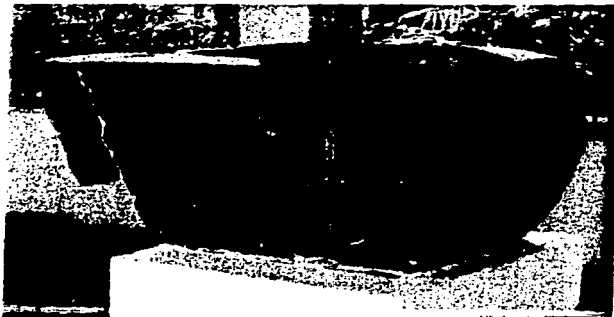
ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está completa y es bien conservada.

DESCRIPCIÓN: Se trata de una escultura que tiene la forma de una caja rectangular, pero sus lados no llevan estructurados una simetría demuestran una irregularidad no son del todo rectos, lleva consigo también un receptáculo que en su forma es regularmente plana.

INTERPRETACIÓN: Posiblemente sirvieron para uso ceremoniales. Es muy parecida a la estela 1 de La Venta donde un personaje se encuentra en una caja rectangular o nicho.

²¹² Ibidem: p. 309.

CAJA RECTANGULAR CON RELIEVES QUE REPRESENTAN CONCHAS BIVALVAS.



PROCEDENCIA: Tres Zapotes,
descubierta en 1938 - 1939 por la
exploración que dirigió Matthew
Stirling.

LOCALIZACIÓN ACTUAL:
Museo de Santiago Tuxtla, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO
TARDÍO.

MEDIDAS: 76 cm. de ancho; 57 cm de alto; 1.20 cm de largo.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta solamente queda parte de las dos caras de esta pieza, se encuentra muy erosionada. Tiene restos de pintura blanca.

DESCRIPCIÓN: Tiene una forma mas o menos cuadrangular, con las esquinas exteriores terminadas en punta en su interior tiene un receptáculo no muy profundo. "Con diseño de conchas".²¹³

INTERPRETACIÓN: Según Stirling este tipo de "Cajas fueron hechas en la Región de Los Tuxtlas alrededor del Lago de Catemaco".²¹⁴

²¹³ Stirling, Matthew, *op. cit.*, 1965: p. 737.

²¹⁴ *Idem.*

MONUMENTO 1 CABEZA COLOSAL DE COBATA

PROCEDENCIA: Rancho de Cobata, cerca del Cerro El Vigía, Veracruz. Se rescató de la ladera del cerro estaba en una posición normal y no se encontraba enterrada profundamente sino que estaba en un nivel superficial.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Adornando la Plaza de Santiago Tuxtla, Veracruz, se descubrió en 1970.

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MEDIDAS: "340 cm. de alto; 300 cm. de ancho; 300 cm. de espesor".²¹⁵

MATERIA PRIMA: Basalto Olivo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta, tiene mutilación tanto en la base, como en la nariz y en una parte de la banda del tocado.

DESCRIPCIÓN: La estructura que tiene ésta pieza es como un prisma irregular ya que la plataforma que tiene es ancha y esto la hace verse como un grueso cono truncado.

El entrecejo es un ligero resalte que se continua a los lados por líneas angulosas, curvadas e irregulares; la izquierda es sinuosa, mientras que la derecha describe un contorno más regular, que acentúa la cavidad orbital.²¹⁶

²¹⁵ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 124.

²¹⁶ *Ibidem*: p. 125.

Sin duda una de las características que ha llamado la atención fueron los ojos que se encuentran cerrados, en comparación con las demás cabezas colosales, que sus ojos están abiertos se podía suponer que ésta escultura parecería que estuviera durmiendo o también pudo representar aun personaje sin vida.

También tiene los párpados abultados, la nariz es ancha y chata, lo cual hace que no se vea con claridad las fosas nasales, la boca no está muy bien delimitada simplemente se encuentra cerrada, sus labios son anchos y planos parecería que estuviera haciendo un gesto grotesco. No se aprecian muy bien sus pómulos, está provista de grandes orejas que perforan el lóbulo; también lleva unas tiras anchas que rematan en la parte de las orejas. Los elementos decorativos que se observan es un casquete aplanado "con una ancha banda al frente, que es la que le ha dado consistencia".²¹⁷

INTERPRETACIÓN: Se trata de una escultura antropomorfa que representa una cabeza colosal, a diferencia de la cabeza de Nestepe ésta tiene un mayor volumen y su fisonomía muestra distintas cualidades. Al estar viendo ésta pieza me doy cuenta de la maestría que tuvieron los olmecas para esculpir la piedra, y hacer de "la pesadez de la masa que se advierte sólidamente arraigada; las plenas esculturas olmecas revelan la honda voluntad para evitar ligereza y se anclan al suelo que la sustenta".²¹⁸ Probablemente

*Lo relevante de ésta escultura es que el artista dominaba asombrosamente el material pétreo hasta imponerle la forma que deseaba tallándolo con la misma soltura y realismo con que modelaba el barro.*²¹⁹

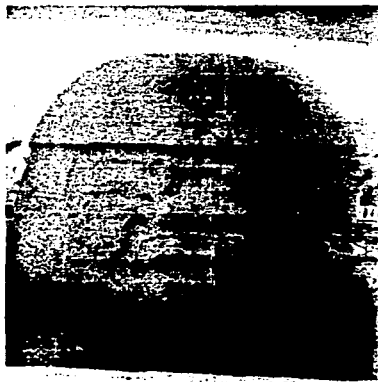
Quizás lo valioso de esta cabeza colosal es que

²¹⁷ Piña Chan, Roman, *op. cit.*, 1982: p. 177.

²¹⁸ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1994: p. 209.

²¹⁹ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 125.

la perfección armónica que en las cabezas se revelan indica el perfecto conocimiento de un orden que lo mismo habría de aplicarse a los fenómenos naturales, cósmicos y terrenales, que a los hechos creados por el hombre.²²⁰

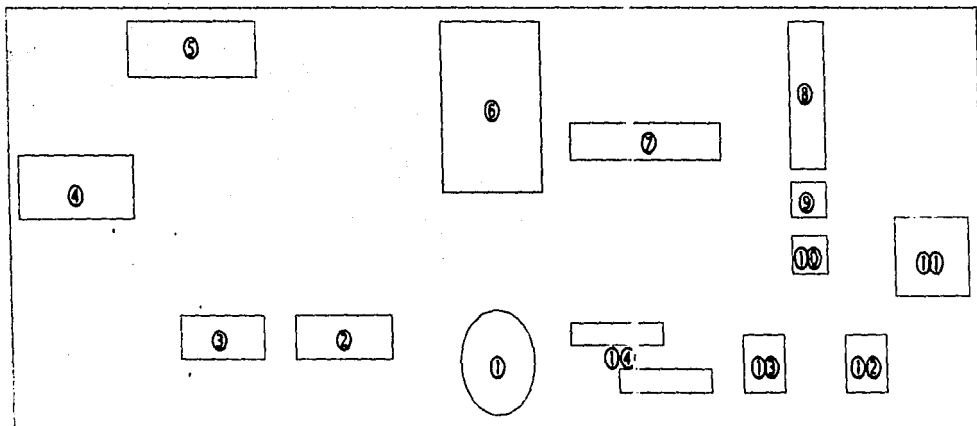


MUSEO DE SITIO DE TRES ZAPOTES

²²⁰ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1994: p. 218.

DISTRIBUCIÓN DE LA GALERIA DEL MUSEO DE SITIO DE TRES ZAPOTES.

184



1.- Monumento a Cabeza Colosal

2.- Lechuza

3.- Estela D

4.- Estela Lisa

5.- Escultura monolítica con dos caras

6.- Estela A

7.- Cabeza hecada hacia atras y brazos a extremo de una espiga

8.- Monument . G

9.- Fragmento de Torso

10.- Sapo

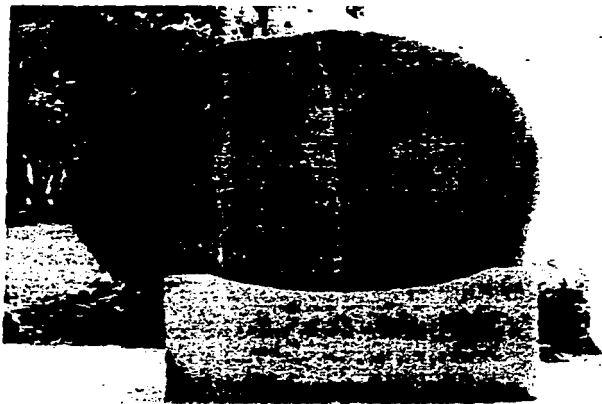
11.- Estela C

12.- Cabeza

13.- Fragmento de brazo

14.- Cubierta c : ofrenda

ESTELA LISA



PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta en la temporada de 1938-1939 por la expedición que dirigió Matthew Stirling. Se rescató aproximadamente a 20 metros al sureste del montículo C 3.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO

TARDÍO.

MEDIDAS: 150 cm. de alto; 90 cm. de ancho; 25 cm. de espesor.

MATERIA PRIMA: Basalto color olivo, el mismo tipo de material con que se realizó la estela C.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta se encuentra mutilada alrededor de la estela, se encuentra muy erosionada.

DESCRIPCIÓN: "El extremo superior está redondeado y la base tiene forma cuadrangular".²²¹

INTERPRETACIÓN: Tal vez esta pieza iba a ser como la Estela C.

²²¹ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 281.

MONUMENTO K: BLOQUE AMORFO.



PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta en 1938-1939 por la exploración que dirigió Matthew Stirling. Se descubrió al suroeste de la plaza central.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 43 cm. de alto; 43 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está muy erosionado, no se puede distinguir lo que está representado.

DESCRIPCIÓN: Es un bloque que tiene representada en "dos secciones proyectadas perpendicularmente entre sí".²²²

INTERPRETACIÓN. Stirling cree que "representa la cabeza sin ningún rasgo facial y los hombros de una figura".²²³

²²² *Ibidem*: p. 302.

²²³ Stirling, Matthew, *op. cit.*, 1943: p. 23.

¿ FRAGMENTOS MONUMENTALES DE BRAZOS ?

PROCEDENCIA: Tres Zapotes

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MATERIA PRIMA: Basalto Oscuro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Están incompletos solamente se encontraron dos fragmentos.

DESCRIPCIÓN: Estos brazos tienen diferente tamaño uno más grande que el otro y son gruesos.

INTERPRETACIÓN: Posiblemente pertenecieron a una escultura monumental.



ESTELA D

PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta por Albert Weyerstall en 1925-1926. Se rescató aproximadamente a 30 m. al oeste de la plaza principal formada por el grupo 4 que se localiza a 1.5 kilómetros del grupo 1 en dirección noroeste.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 1.45 cm. de altura; 99 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta tanto en la parte extremo inferior, como en la parte superior que corresponde al lado derecho. Los rasgos físicos de la figura animal están mutilados tanto la nariz como una fracción de la boca. También tiene ésta pieza erosión.

DESCRIPCIÓN: Es una enorme cabeza de jaguar con las fauces del animal abierta, en donde se ve una escena de tres personajes y una figura en oposición horizontal.

*la figura central está de pie con el brazo izquierdo paralelo al cuerpo; el otro está destruido: la de la izquierda también de pie, tiene un brazo a un lado del cuerpo y el otro flexionado en ángulo agudo. El otro personaje está arrodillado; ambos brazos los tienen doblados en ángulo agudo frente al cuerpo.*²²⁴

Es una figura zoomorfa con características de un jaguar estilizado que tiene las fauces abiertas, de tal manera que da la impresión de ser un cuadrado rectangular. En donde tres figuras resaltan, teniendo como base una superficie plana en los costados de ésta, tiene grabadas volutas y destaca del lado derecho una especie de máscara, posiblemente de jaguar, en el lado

²²⁴ De la Fuente, Beatriz, op. cit., 1973: p. 285.

El último de los personajes que se identifica en ésta escena, se ve en la parte superior de los tres personajes, se encuentra en posición horizontal y lleva tal vez un tipo de cono con una banda en la parte de la base.

*Los tres personajes llevan atrás de sus espaldas unos objetos casi circulares, rígidos, que probablemente representen capas. El personaje central lleva una faldilla que le cubre hasta las rodillas, está sostenida por un ceñidor de extremos colgantes. Los otros dos personajes llevan ceñidor, taparrabo y paño de cadera. El ceñidor de la figura izquierda está dividido en tres, con una franja más ancha en el centro.*²²⁶

Los elementos que decoran estos personajes son orejeras en formas cuadradas, el personaje central tiene colocada una banda en la parte de la muñeca, también el personaje de la izquierda lleva como una banda de la cual se desprende un tipo de pectoral de gran tamaño, su forma es cuadrangular, tiene colocado tanto en los brazos como en los tobillos unas bandas. La máscara que se localiza al costado de la figura central, tiene características de Izapa

*presenta el labio superior muy desarrollado con un anéndice en su extremo que se divide en tres partes. La encía está al descubierto y muestra un pequeño gancho y lo que puede ser la lengua representada por un elemento rectilíneo en diagonal.*²²⁷

INTERPRETACIÓN: La figura del lado izquierdo lleva consigo en la mano derecha un tipo de vara larga y delgada que se apoya en el suelo. Pero este elemento decorativo ha sido

²²⁶ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 287.

²²⁷ *Ibidem*: p. 288.

interpretado de diferentes maneras, Michael Coe mencionó que fue “una lanza”,²²⁸ para Matthew Stirling pensó que era un “bastón”.²²⁹



MONUMENTO H: CABEZA OLMECA

PROCEDENCIA: Tres Zapotes fue descubierta en 1938-39 cuando el arqueólogo Matthew Stirling “organizó una expedición patrocinada por la National Geographic Society y la Smithsonian Institución”.²³⁰ Se rescató cerca de los montículos que se encuentra al sur del conjunto llamado montículos quemados.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MEDIDAS: 74 cm. de alto; 43 cm. de ancho.

²²⁸ Coe, Michael, *op. cit.*, 1965: p. 764.

Traducción de Beatriz de la Fuente.

²²⁹ Stirling, Matthew, *op. cit.*, 1943: p. 14.

Traducción de Beatriz de la Fuente.

²³⁰ Pérez Suárez, Tomás, *op. cit.*, 1996: p. 24.

MATERIA PRIMA: Basalto Gris.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta, y mutilada de la parte inferior, y casi no se puede apreciar los detalles, porque se encuentra muy deteriorada.

DESCRIPCIÓN: El cuerpo y la parte de la cabeza son dos bloques redondos uno encima de otro " un remetimiento marca la unión entre ambos".²³¹ Según Stirling lleva consigo lo que parecería un pico la estructura de la cara es plana.

INTERPRETACIÓN: Quizás es una escultura zoomorfa que representa a una lechuza recuerda por su técnica. "Según Stirling a las figurillas olmecas llamadas baby face de Veracruz. Los ojos de los personajes cincelados sobre las hachas votiva".²³² Beatriz de la Fuente también vio una lechuza como lo afirmó Stirling, pero en cambio el arqueólogo Tomás Pérez Suárez considera que esta pieza, más que representar a una lechuza tiene los rasgos de una cabeza olmeca, "La cual tiene los ojos en forma de una L: la nariz es plana, la boca esta abierta mostrando los colmillos del jaguar".²³³ Tal vez la forma que representa esta escultura es la de una cabeza olmeca y no la de una lechuza como creyó Stirling.

²³¹ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 229.

²³² Stirling, Matthew, *op. cit.*, 1943: p. 23.

²³³ Pérez Suárez, Tomás, Arqueólogo del centro de estudios mayas, Comunicación personal, 1997.



MONUMENTO A: DE TRES ZAPOTES, UNO O CABEZA COLOSAL DE HUEYAPAN

PROCEDENCIA: Se rescató cerca del montículo sur del grupo uno estaba totalmente cubierta por tierra y ciertas piedras que alrededor se formaron, pero no se encontraba profundamente enterrada sino todo lo contrario estaba sobre un nivel superficial en Tres Zapotes. "Fue accidentalmente descubierta por un campesino en 1853 y descrita por José Melgar, en 1869, quién la llamó La Cabeza Colosal de Hueyapan, después de haberla visto en 1862".²³⁴

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO MEDIO.

MEDIDAS: " 147 cm. de alto; 549 cm. de circunferencia, 7.8 toneladas de peso".²³⁵

MATERIA PRIMA: Basalto olivo oscuro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta, tiene mutilación tanto en la estructura de la nariz y en el labio inferior; con ciertas acanaladuras tanto en la banda como en la parte posterior. Tiene buen estado de conservación.

²³⁴ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 249.

²³⁵ *Idem.*

DESCRIPCIÓN: La forma que tiene ésta cabeza es más redonda pero con ciertas partes que se ven más aplanadas.

*El entrecejo aplanado se continua hacia arriba y hacia los lados, formando una superficie trapezoidal proyectada hacia adelante, y que constituye la frente; las cejas limitan y aislan ésta parte del rostro.*²³⁶

Los ojos son pequeños: el ojo derecho se ve delineado en forma de almendra, el otro no se puede determinar claramente porque está deteriorado, pero supongo que pudo tener la misma plástica que el otro. los párpados son abultados, sus pómulos están resaltados. La nariz es corta y ancha no se puede apreciar bién las fosas nasales ya que está fracturada de esa parte. La boca tiene los labios gruesos está cerrada “el labio superior está arqueado; el de abajo es recto y tiene un resalte en su parte inferior. Ambos están rodeados por un reborde”.²³⁷

El mentón está remetido, los pómulos están resaltados y van subrayados por un pliegue que se prolonga de las alas de la nariz, los carrillos caídos se amplían en la base. Las orejas delineadas son largas; en la parte del lóbulo, “abarcan desde abajo del tocado hasta el nivel del mentón; el orificio de la oreja está marcado por un canal horizontal”.²³⁸ Lleva consigo un tocado formado por una banda que rodea la cabeza y por un casquete del cual se unen unas tiras alargadas, que pasan frente a la superficie de las orejas, y terminan cerca del maxilar inferior. Tienen unas orejeras que le perforan lo lóbulos con lo cual se destaca una línea vertical que limita la sección más saliente.

INTERPRETACIÓN: Es interesante ver como a través de esta escultura el estilo escultórico olmeca se extendió aún. más allá de los confines de mesoamérica.

²³⁶ De la Fuente, Beatriz. *op. cit.*, 1977: p. 294.

²³⁷ De la Fuente, Beatriz. *op. cit.*, 1973: p. 250.

²³⁸ *Idem.*

*Se trata sin duda, de retratos no sólo en los rasgos físicos que acusan distinta individualidad sino en la carga expresiva que denota, dentro de la madurez temprana diferentes estados de ánimo.*²³⁹

Es probable

*que el arte monumental olmeca expresa la voluntad definida por encontrar un orden que de coherencia a sus creencias rituales, conducta política y estructura social. Ello se demuestra en la concreción de sus formas claras y definidas, en la perfecta distribución armónica de las mismas: tales formas, expresan, siempre de manera conceptual nunca descriptiva, su concepto del hombre como centro de la naturaleza y del cosmos.*²⁴⁰



²³⁹ de la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1994: p. 217.

²⁴⁰ *Ibidem*: p. 220.

COLUMNAS DE BASALTO.

PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierto en distintos proyectos de investigación.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Se encuentran fracturadas, y con cierta erosión.

DESCRIPCIÓN: Este tipo de columnas eran utilizadas a veces para realizar tumbas como las que se localizaron en La Venta.

INTERPRETACIÓN: Donde dos "pequeños montículos circundados por las columnas de basalto".²⁴¹

²⁴¹ González Lauck, Rebecca. *op. cit.*, 1996: p. 103.



CUBIERTA DE OFRENDA CON AGUJERO CIRCULAR.

PROCEDENCIA: Se rescató cerca del arrollo Hueyapan al suroeste del grupo tres por unos campesinos en Tres Zapotes

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO. PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 2.30 cm. de largo; 1.30 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta tiene fracturada dos de las esquinas, tiene cierta erosión.

DESCRIPCIÓN: Tiene la forma de una estructura rectangular, con las esquinas exteriores redondeadas. En la parte central lleva consigo un agujero circular no muy profundo.

INTERPRETACIÓN: Tal vez "En donde se le colocaba un tipo de tapón como el que se localiza en la parte superior de esta pieza".²⁴² A lo mejor con fin de proteger la ofrenda que se depositaban dentro de este círculo para después colocar la otra pieza.



²⁴² Bustamante Rábago, Fernando, Director del Museo Tuxteco, Comunicación personal, 1996.



MONUMENTO R: FRAGMENTO DE UNA FIGURA HUMANA



PROCEDENCIA: Se encontró en una milpa cerca del grupo tres al oeste de dicha plaza de Tres Zapotes

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: "35 cm. de alto; de 50 a 57 cm. de ancho; 52 cm. de espesor".²⁴³

MATERIA PRIMA: Basalto.

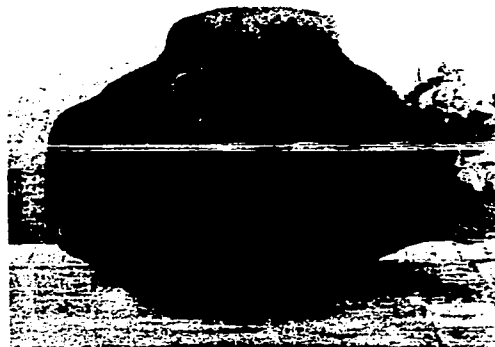
²⁴³ De la fuente Beatriz, *op. cit.*, 1973:p. 306.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta solamente se conserva un fragmento de esta pieza.

DESCRIPCIÓN: Solamente se tiene el tronco del cuerpo y vestigio de los brazos. Una escultura de la cuál solamente se aprecian las características de sus brazos que están colocados las manos en posición del vientre.

INTERPRETACIÓN. Según Stirling "la interpreta por el vientre protuberante como un enano obeso".²⁴⁴ La parte posterior de este fragmento es plano.

¿ CABEZA ZOOMORFA ?



PROCEDENCIA: Encontrada aproximadamente a 20m. de la estructura C del grupo tres al suroeste de Tres Zapotes por campesinos. En el año de 1969 se encontró esta pieza.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Tres Zapotes Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 1.30 cm. de alto; 60 cm. de ancho.

MATERIA PRIMA: Basalto Oscuro.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta se encuentra muy erosionada por tal motivo no se ven claramente sus rasgos.

²⁴⁴ Stirling Mathew, *op. cit.*, 1943: p. 24. Traducción de Beatriz de la Fuente.

DESCRIPCIÓN: Su nariz es ancha, grande, y en forma cuadrada, la boca es grande, solamente se ve delineada, las orejas están en forma cuadrada. Su forma es mas o menos ovalada. En la parte superior tiene como una estructura cuadrangular la cual está mutada de una de las esquinas. El hocico está marcado por una acandura, lleva consigo orejeras de formas circulares.

INTERPRETACIÓN: Parece ser la cabeza de un puerco.

ESTELA C

PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta en 1939 por Stirling la parte superior, y en 1969 por el ejidatario Esteban la parte inferior. En el Museo de Sitio de Tres Zapotes, Veracruz el fragmento que corresponde a la parte superior, y el inferior se encuentra en el Museo de Antropología e Historia. Ambos fragmentos fueron rescatados cerca del grupo tres localizado aproximadamente a tres kilómetros dirección noroeste de Tres Zapotes.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: Del fragmento superior: 90cm de alto; 100cm de ancho; 26cm de espesor.

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleto ya que está dividido en dos fragmentos que al juntarlos formarían la estela, esto quiere decir que aproximadamente cada fragmento equivale a la mitad de la estela. De los dos fragmentos el que tiene mayor erosión es el inferior, en cambio el superior está en mejores condiciones de un sólo lado, pero donde muestra mayor erosión es donde lleva la inscripción.

DESCRIPCIÓN: Representa a un rostro humano felino estilizado ubicado en el fragmento inferior del adverso, es complejo y geometrizable. Los elementos decorativos que lleva son dos bandas en posición verticales, en donde resaltan las orejas; el aspecto de la cejas son en forma de flama, parten del nacimiento de la nariz y se dividen hacia arriba como hacia los lados; sus ojos son alargados en posición horizontal y con las comisuras internas con dirección hacia abajo, la nariz es ancha y plana; lo que constituyen las mejillas lleva colocado tres barras en posición diagonal y unos discos en lo que son los extremos.

La boca tiene el labio superior como una gruesa banda en forma de E invertida, y flanqueada por abrazaderas verticales; el labio inferior es arqueado; está abierto y deja ver los colmillos en forma de ganchos abiertos hacia afuera, y que salen de la parte baja de otro dos ganchos menores; bajo el labio superior se aprecia una franja curva con ranuras; del centro de la franja se desprende hacia abajo un elemento en forma de lengua bifida; a los lados de éste hay barras diagonales y discos.²⁴⁵

El tocado que lleva consigo tiene elementos decorativos complejos. en el centro del personaje se aprecia una figura geométrica que es un cuadro rectangular del cual se proyectan de sus esquinas unas bandas en posición diagonal; a los costados del marco, también tienen dos aros que se encuentra incompletos, y en la parte de abajo se localiza un triángulo en posición invertido; dos anchas bandas inclinadas parten de los lados del símbolo. De la parte superior de éste símbolo, se encuentra un rostro humano que está de perfil el cual muestra una nariz alargada y colgante, el ojo simplemente está realizado por una incisión, los párpados son prominentes, la boca está bien delineada, las orejeras en formas cuadradas con elementos

²⁴⁵ De la Fuente, Beatriz, op. cit., 1973: p. 283.

decorativos, que es un disco ubicado en la parte superior. Este personaje lleva consigo un estilo geométrico porque resalta tanto bandas, ganchos, cuadros, líneas curvas, con el fin de darle una mayor riqueza de símbolos .

En el lado posterior de ésta estela tiene esculpida una serie de glifos que representan una fecha, está escrita en el sistema de punto y barras en la transcripción se lee ésta fecha:

*7.16.6.16.18.6 Eznab 1Uo. que de acuerdo con la correlación Goodman-Martínez-Thompson es el año 31 a. J. C. Arriba de la cabeza de jaguar que inicia el registro calendárico, hay una barra vertical a cuyos lados se ven unos elementos de U invertida y otros tres signos muy borrados. La otra columna de glifos está muy erosionada, pero en su extremo inferior hay uno alargado que tiene en la parte de arriba un rostro de perfil y en la parte de abajo una barra horizontal. En el lado izquierdo hay un elemento en forma de peine.*²⁴⁶

INTERPRETACIÓN: A lo mejor “este sistema increíblemente avanzado señala no sólo un cómputo de tiempo que se remota a casi tres mil años sino un logro matemático posiblemente extraordinario”.²⁴⁷ Para Beatriz de la Fuente “la presencia de escritura jeroglífica en la Estela C, con fecha 31 a.J.C., es definitivamente muy posterior a la época olmeca”.²⁴⁸

Maricela Ayala Falcón considera que la Estela C es “demasiado tardía para corresponder a la cultura olmeca y por sus características se ha pensado que puede asociarse a la zona maya”.²⁴⁹ Pero en cambio Jacques Soustelle consideró que

²⁴⁶ *Ibidem*: p. 284.

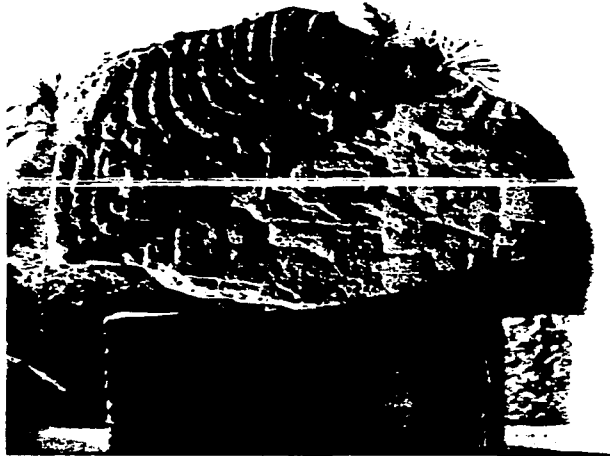
²⁴⁷ Bernal, Ignacio, “El tiempo prehispánico”, 1973:p. 17.

²⁴⁸ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1977: p. 287.

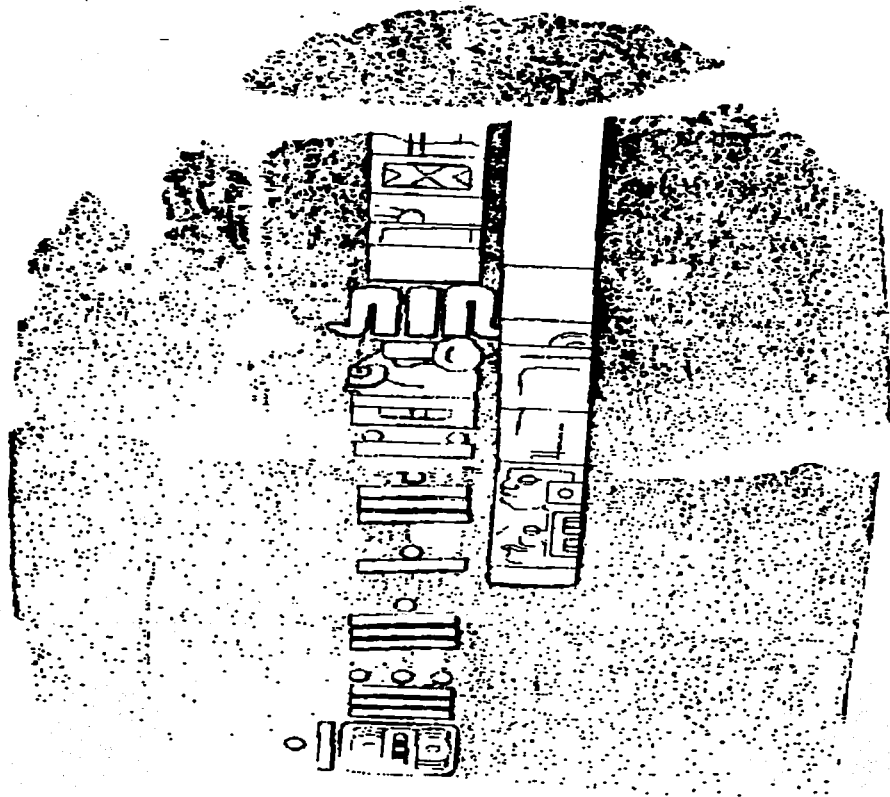
²⁴⁹ Ayala Falcón, Maricela, “El nacimiento de la escritura”, 1993: p. 68.

desde el punto de vista estilístico, el estudio de la Estela C no se opone a que se le coloque en una fase en realidad olmeca relativamente reciente. El rasgo dominante del bajorrelieve, aparte de la inscripción numérica y cierto número de otros glifos muy dañados, es un rostro humano-felino estilizado, con un tocado complejo, en el que destaca un rostro humano visto de perfil. La máscara de jaguar, aunque un poco abstracta y geométrica, presenta todos los caracteres de un auténtico felino- olmeca: el dibujo de los ojos, de la nariz y de la boca, las cejas en forma de llamas, se inscriben en esta tradición.²⁵⁰

Yo estoy de acuerdo que esta estela es posterior a la cultura olmeca.



²⁵⁰ Soustelle, Jacques. *op. cit.*, 1984: pp. 59-60.



MONUMENTO L: FRAGMENTO DE UNA FIGURA HUMANA.



PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta 1938 - 39 por la exploración que dirigió Matthew Stirling.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: "66 cm. de alto; 33 cm de ancho en la espalda y 27 cm. de diametro de la cabeza."²⁵¹

MATERIA PRIMA: Basalto Gris.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está erosionada.

DESCRIPCIÓN: Se conserva solamente un fragmento de esta pieza, no se puede determinar con precisión que tipo de escultura iba hacer, porque nada más tiene un fragmento de lo que fueron los brazos, ya que estos se encuentran en una posición flexionados formando un ángulo agudo y ubicados en una sola dirección que es abajo del cuerpo, sus brazos son corpulentos y

²⁵¹ De la Fuente, Beatriz, *op. cit.*, 1973: p. 302.

lleva consigo un adorno en la parte de la muñeca izquierda que representa una doble banda. Y la parte de la espalda su superficie es plana.

INTERPRETACIÓN: Quizás esta escultura representó una figura humana pero solamente se encontró esta parte.

*FRAGMENTO DE UNA ESCULTURA ZOOMORFA QUE REPRESENTA A UN
BATRACIO.*

PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta por un campesino en los alrededores de la orilla del arrollo Hueyapan aproximadamente a medio kilometro del grupo tres.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 10cm de alto; 25cm de ancho.

MATERIA PRIMA: Basalto Olivino.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleto y se encuentra erosionado.

DESCRIPCIÓN: Está sumamente destruída sólo quedan la forma general de la figura y vestigios de lo que podrían ser sus extremidades superiores. Posiblemente las extremidades están flexionadas y pegadas cerca del cuerpo.

INTERPRETACIÓN: Por las características de ésta escultura parece que tiene la forma de un sapo. el hocico parece estar abierto.



MONUMENTO 1: ANIMAL CUYO EXTREMO INFERIOR ES UNA ESPECIE DE ESPIGA.

PROCEDENCIA: Tlapacoya cerca de la montaña de Los Tuxtlas, Veracruz fue encontrada por un campesino.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 45cm de alto; 75cm de ancho de los hombros; 185cm de longitud.

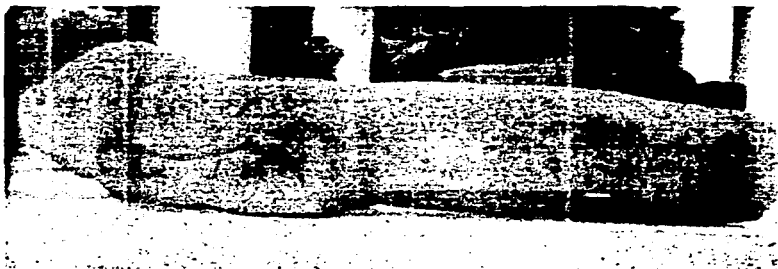
MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta se encuentra deteriorada en la espiga y erosionada.

DESCRIPCIÓN: Una figura zoomorfa. Está elaborada solamente la parte de la cabeza y los miembros. La forma que tiene el cuerpo es muy similar tanto al monumento F y G los cuales terminan en una especie de espiga. Los rasgos que tiene el rostro son: la cabeza, tiene contornos redondeados, el hocico es grueso y prominente lo que se puede apreciar de los ojos

es que están en formas circulares, la boca está cerrada, y las extremidades superior de su cuerpo son dos pequeñas prominencias.

— INTERPRETACIÓN: Para Stirling ésta “figura estuvo enterrada verticalmente en el suelo”.²⁵²



MONUMENTO G



PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta durante 1925-26 por la exploración que realizó Albert Weyerstall en la Región de Tres Zapotes. Se rescató al oeste de la plaza principal de Tres Zapotes cerca del del montículo B de la misma área.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

²⁵² Stirling, Matthew, *op. cit.*, 1943: p. 26.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: "116cm de alto (cabeza): 42cm de ancho en los hombros; 209cm de longitud".²⁵³

MATERIA PRIMA: Basalto.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Las características del rostro no se ven porque están intencionalmente destruidos, pero también tiene cierta erosión. Lo que corresponde a la espiga está en buenas condiciones.

DESCRIPCIÓN: Una figura antropomorfa posiblemente su rostro era parecido al monumento F, la posición en que está colocada la cabeza es hacia atrás "formando un ángulo agudo en la relación a la espiga. Los brazos están totalmente doblados con las manos frente al pecho. Una espiga ocupa el lugar del cuerpo".²⁵⁴ Esta escultura es una cabeza grande, la posición que tiene es que se encuentra echada hacia atrás y los brazos flexionados y colocados en el cuerpo de la espiga. La parte de la espiga es completamente plana, alargada y ancha, solamente lleva dos acanaladuras que se encuentran a los extremos donde se une la parte de la cabeza. La posición que tiene la cabeza es que se encuentra mirando hacia arriba y el tamaño que tiene es grande y su rostro es ancho.

"De los rasgos sólo se conserva algo de los ojos, tiene forma ovalada y una línea doble marca sus contornos. Detrás de las orejas hay unas estrias que probablemente representan el pelo".²⁵⁵

Sus manos están pegadas junto al pecho, y los puños están cerrados. También tiene elementos decorativos como sus orejas, y una banda ancha con un nudo ubicado en la parte del pecho posiblemente sea un moño. Tanto en los brazos como en las muñecas lleva consigo franjas dobles, en posición vertical.

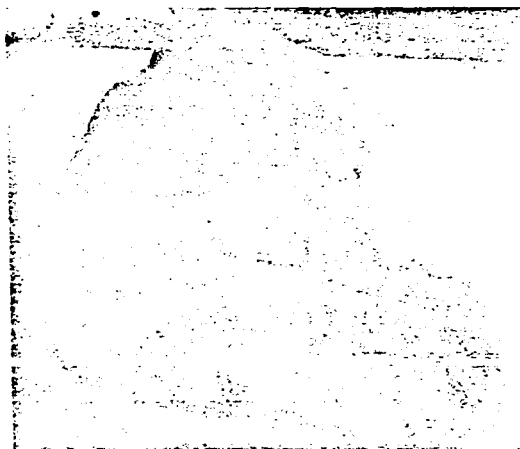
²⁵³ De la Fuente, Beatriz, op. cit., 1973: p. 298.

²⁵⁴ Idem.

²⁵⁵ Idem.

INTERPRETACIÓN: Este tipo de bandas dobles tanto en los brazos como en las muñecas, es muy parecido el fragmento de la figura humana del monumento R de Tres Zapotes que también lo lleva consigo en la muñeca izquierda.

ÉSTELA A



PROCEDENCIA: Tres Zapotes descubierta en 1938-1939 por la expedición que dirigió Matthew Stirling. Se encontró en la base sur del montículo L, grupo 2 a sus pies estaban cuatro cabezas de figurillas de época temprana y una cabeza de zopilote.

LOCALIZACIÓN ACTUAL: Museo de Sitio de Tres Zapotes, Ver.

PERIODO: PRECLÁSICO TARDÍO.

MEDIDAS: 530cm de alto; 200cm de ancho; 45cm de espesor.

MATERIA PRIMA: "Piedra Volcánica muy distinta de las otras esculturas de Tres Zapotes".²⁵⁶

²⁵⁶ Ibidem: p. 280.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Está incompleta, está fracturada aproximadamente a la mitad se encuentra mutilada la zona del lado izquierdo, casi no se puede percibir con claridad

— las características iconográficas de dicha pieza. esto se debe a la erosión que presenta.

DESCRIPCIÓN: Representa tres figuras que se encuentran de pie. El personaje central está de frente y las otras dos figuras se localizan a los lados en posición de frente y las piernas de perfil una detrás de otra.

Es una gran losa monolítica, de poco espesor y con la cara anterior aplanada. Debe de haber estado erecta, ya que tiene un resalte horizontal en la parte inferior. Su forma general se aproxima a la de una elipse. Tuvo relieves en la cara frontal y en las laterales. Los motivos figurados están divididos en dos secciones, limitadas por unas molduras salientes.²⁵⁷

En la parte superior de ésta ecultura lleva consigo una máscara, y en la inferior los tres personajes. El personaje central pareciera estar decapitado, la figura del lado derecho tal vez tuvo sosteniendo en la mano izquierda un bastón corto y delgado, el otro personaje de la izquierda posiblemente lleva en su mano derecha una cabeza humana como símbolo de trofeo, que la sostenía por la parte de los cabellos. Los rasgos que lleva la máscara, gigantesca que se localiza en la parte superior y los elementos decorativos que lleva son una

banda frontal; los ojos parecen ser depresiones rectangulares; la nariz tiene, al nivel de las alas una forma redondeada, en cuyo interior se aprecian cuatro discos en hilera. La boca tiene el labio inferior arqueado y

²⁵⁷ Idem.

*depressiones en las comisuras. A nivel de las mejillas, cruza otra banda horizontal.*²⁵⁸

INTEPRETACIÓN: Es una estela la cual lleva representada en la parte posterior a una figura zoomorfa se cree que es

*la cabeza de un Dios, semejante al descrito al referirnos a la Estela C; abajo de ésta máscara y sobre una faja saliente aparecen tres figuras, la del centro casi ha desaparecido por la acción de los agentes exteriores.*²⁵⁹

Tal vez ésta escultura fue elaborada por los olmecas pero en un periodo tardío.

²⁵⁸ *Ibidem*: p. 281.

²⁵⁹ Marquina, Ignacio, *op. cit.*, 1950: p. 395.

CONCLUSIONES

La región de Los Tuxtlas es de singular importancia para el desarrollo de la arqueología en Mesoamérica. Fue en esta zona donde por primera vez salió a la luz una cabeza colosal, en Hueyapan, conocida actualmente como Monumento A, a partir de este primer descubrimiento dió inicio la ardua tarea para los arqueólogos, historiadores, entre otros; para encontrar qué pueblo la había creado fue así como surgieron nuevas perspectivas teóricas y prácticas de investigaciones sobre esta cultura.

Aparte esta zona sirvió como un marco histórico para la presencia de obras escultóricas de gran importancia, que tal vez fueron el testimonio de una cultura que dejó huellas trascendentales en el México Antiguo.

Los olmecas se desarrollaron como los fundadores de la primera civilización a través de esos logros artísticos y materiales que realizaron y que aún perviven. Se puede decir entonces que esta cultura poseía los conocimientos necesarios para alcanzar los más altos niveles de la cultura indígena.

Es por eso que con los olmecas se aprecia el notable avance en técnicas artesanales que se ve plasmado actualmente en las grandes esculturas realizadas por este pueblo. Por la diversidad de información recopilada y por las interpretaciones de distintos especialistas en diferentes disciplinas, se sabe que tres sitios fueron los principales donde la cultura olmeca dejó testimonios tanto artísticos como arquitectónicos. Estos son: Tres Zapotes y San Lorenzo en el estado de Veracruz, y La Venta en Tabasco con estos no quiero decir que son los únicos pero sí los más sobresalientes de la civilización olmeca.

La relevancia de estos sitios es que fue aquí donde alcanzaron una serie de avances tanto en el arte, arquitectura, religión, economía, sociedad, entre otros aspectos. Sin

duda estas tres ciudades aportaron datos interesantes referentes a la presencia olmeca, con lo cual enriquecieron la información arqueológica e histórica de lo que pudo haber sido este pueblo excepcional. Cabe mencionar que de los asentamientos con mayor antigüedad es San Lorenzo y La Venta por último Tres Zapotes.

El sitio que es considerado por los arqueólogos como la metrópolis de esta cultura es La Venta, por la cantidad y la importancia de los monumentos ahí encontrados y por tener una arquitectura muy bien trazada a lo largo de un eje con dirección que va de norte a sur; posteriormente otras culturas también tomaron este mismo patrón para la planificación de sus ciudades.

La arquitectura tanto de San Lorenzo y La Venta es mucho más compleja que en Tres Zapotes, también hay escultura monumental que solamente se encontraron en estos dos sitios como son los “tronos” o “altares” con cubierta superior. Las estructuras que se les conoce como acueductos solamente se localizaron en San Lorenzo y La Venta, se sabe que la mayoría de las cabezas colosales se encontraron en San Lorenzo, seguido de La Venta y en Tres Zapotes. Es interesante saber que de todas estas cabezas la que es diferente por tener sus ojos cerrados es la de Cobata, localizada en la región de Los Tuxtlas.

No hay duda de que fueron los olmecas una civilización que alcanzó por primera vez la optimización desarrollando en la talla de la piedra, la arquitectura, la cerámica, la organización sociopolítica, religión entre otros aspectos.

Es probable que los principales avances de la civilización olmeca sirvieron como

un aporte cultural para aquellos pueblos mesoamericanos que posteriormente le siguieron.

Se les conoce como culturas epi-olmecas aquellas que no tienen las características de la cultura olmeca, como son: la estatuilla de Los Tuxtlas; el Luchador; la estela C de Tres Zapotes y la estela 1 de La Mojarra, tres de estas piezas llevan consigo una inscripción jeroglífica con lo cual dió inicio al reconocimiento de un logro acerca de un sistema de escritura, considerado probablemente durante el periodo Preclásico.

A pesar de que la estatuilla de Los Tuxtlas y la estela C se consideran tardías, llevan consigo algunos elementos vinculados con los olmecas como puede ser la máscara de pato que lleva la estatuilla que es frecuente en el arte olmeca, como la máscara estilizada de jaguar que tiene la estela C. Puede suponerse entonces que estos rasgos olmecas pasaron a formar parte del patrón de los pueblos epi-olmecas, algunos autores creen que quizás estas dos esculturas fueron influenciadas por la zona maya.

Yo creo que lo importante de la escritura jeroglífica es que fue un sistema que se transmitió en toda Mesoamérica y gracias a esto podemos actualmente conocer algunos aspectos de aquellos pueblos que vivieron en otra época tan distante a la nuestra.

Otra de las esculturas considera como epi-olmeca es el Luchador, en mi opinión esta figura sí es olmeca porque lleva los elementos que caracterizaron a este pueblo, como la cabeza deformada y rapada, los ojos en forma de almendra, los pómulos abultados, el mentón protuberante entre otros aspectos, sin embargo la nariz es recta, y los labios delineados, que no son rasgos característicos del arte de este pueblo. Pero lleva consigo como vestimenta un tipo de taparrabo que sigue el canon de los olmecas.

Por último la estela I de La Mojarra es considerada como una escultura importante para el estudio de la arqueología y la epigrafía adquiriendo relevancia porque nos aportó datos relacionados tanto de la escritura como de las prácticas calendáricas en Mesoamérica.

Entre las culturas que poblaron el estado de Veracruz los totonacas significaron una cultura importante la cual creó un estilo único desde los inicios del período Clásico y se les consideró como los portadores de una riqueza artística como arquitectónica. También desarrollaron una sociedad compleja tanto en los aspectos políticos y sociales, como en lo económico y religioso, cabe mencionar que el Tajín es un ejemplo de una ciudad donde la política y la religión se ven vinculados y posiblemente es aquí donde el juego de pelota adquirió una importancia que trascendió en Mesoamérica.

Es precisamente a través de las esculturas que los totonacas les dieron un estilo muy particular, esto se puede apreciar claramente con las famosas caritas sonrientes que por su expresión fresca y espontánea revelan el propósito de hacer belleza y el deseo también de expresar características humanas. Estas esculturas constituyen un arte excepcional dentro del panorama artístico prehispánico.

Posiblemente el horizonte Postclásico en la región de Los Tuxtlas sea reconocido como un estilo artístico influenciado por los grandes movimientos de grupos migratorios mesoamericanos, principalmente mayas, y otros que proveían de los territorios de Centroamérica; alcanzando un apogeo relevante en el militarismo y el comercio esta zona.

El material escultórico con que cuenta el Museo Tuxteco de Santiago Tuxtla y el Museo de Sitio de Tres Zapotes en su mayoría pertenecieron a la civilización olmeca, que abarcó aproximadamente del 1300 y 400 a.J.C. Es importante mencionar que algunas esculturas de estos dos museos para Beatriz de la Fuente no corresponden a la cultura olmeca, sino posterior, pero a mi forma de ver cabe la posibilidad que estas obras esculturales que no tienen exactamente las características de los olmecas pueden ser de este pueblo, pero de una fase terminal.

Tal vez solamente la estatuilla de Tuxtla; la estela C y la estela de La Mojarra no corresponderían a la civilización olmeca, sino epi-olmeca. Estas obras de arte dan pie para suponer que la expresión artística o el ideal estético de los grupos humanos que las produjeron, nos aportaron una serie de rasgos culturales como son aspectos sociales, religiosos y culturales.

Ciertamente lo verdaderamente maravilloso de las esculturas prehispánicas es su capacidad para despertar ciertas emociones en personas tan distantes de su época en que fueron realizadas. Cualquiera que vea una cabeza colosal nunca olvidará la belleza artística y la creatividad de una civilización que fue compleja y avanzada.

OBRAS CONSULTADAS

- Arellano Hernández, Alfonso, "Reseñas bibliográficas Winfield Capitaine, Fernando, La Estela 1 de la Mojarra", en: Revista de la Universidad de México, México, dirección General de Fomento Editorial - Coordinación de Humanidades - Universidad Nacional Autónoma de México, 1990: XIX, pp. 505-511.
- Ayala Falcón, Maricela, "El nacimiento de la escritura", en: Atlas histórico de Mesoamérica, México, 1993: nº 81, pp. 67-73.
- Ayala Falcón, Maricela, "El origen de la escritura jeroglífica Maya", en: Antropología e Historia de los mixe-zoques y mayas. Homenaje a Frans Blom, México, Dirección General de Fomento Editorial-Coordinación de Humanidades- Universidad Nacional Autónoma de México, 1983: IX, pp. 174-219.
- Bernal, Ignacio, "Del nomadismo a los centros ceremoniales", en: departamento de Investigaciones Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1975: VI, pp. 190-220.
- Bernal, Ignacio, "El tiempo prehispánico" en: Historia mínima de México, El colegio de México, México, 1973: pp. 5-30.
- Bernal, Ignacio, "Los olmecas", en: Historia de México, Dirección General de Publicaciones Salvat, México, 1974: V, pp. 185-220.
- Bernal, Ignacio, El mundo olmeca, Porrúa, México, 1968.
- Bernal, Ignacio, "Views of olmec culture, Dumbarton Oaks conference on the olmecs", Research Library and collection, Washington, D.C. 1968: pp. 135-142.

- Beverido Pereau, Francisco, "De monumentos y cronologías", en: Revista de la Universidad Veracruzana La Palabra y el Hombre, México, 1988: n° 55, pp. 89-104.
- Beverido Pereau, Francisco, San Lorenzo Tenochtitlan y la civilización olmeca, Universidad Veracruzana Xalapa, México, 1970.
- Beverido, Pereau, Francisco, "Una figurilla cara de niño", en: Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1955: n° 34 pp. 44-60.
- Beyes, Herman, "Nota bibliográfica sobre Tribes and Temples" de Frans Blom y Oliver La Farge en : México Antiguo, México, 1927:II.pp 305-313.
- Blom, Frans, La Farge, Olive, Tribus y Templos , Instituto Nacional Indigenista, México 1986.
- Bustamante,Fernando, "La comida Tuxtleca", en: Instituto Veracruzano de Cultura, Veracruz, México, 1989.
- Cabada Islas, Salvador, "Nombres geográficos mexicanos del estado de Veracruz" en: Revista Los Tuxtlas, México, 1963: n° 14. pp. 1-30.
- Caso Alfonso, "Definición y extensión del complejo olmeca" en: Mayas y olmecas Sociedad Mexicana de Antropología, México 1942: pp. 43-46.
- Castellanos, Pablo, Horizonte de la música precortesiana, comisión Federal Electricidad, México, 1970.
- Cervantes, María Antonieta, "Una estela olmeca de dos caras", en: Boletín del Instituto Nacional de Antropoligia e Historia, México, 1967: n° 28, pp. 32-35.
- Cervantes, María Antonieta "La Estela de Alvarado", en: Anales del XLI Congreso Internacional de Americanistas ,México, 1976: n° 2 pp. 309-322.

- Cervantes, María Antonieta, "Dos elementos de uso ritual en el Arte olmeca", en: Anales del Instituto de Antropología e Historia, México, 1969: XX, pp. 37-51.
- Chapman, Hector, Métodos de análisis para suelos, plantas y aguas, Trillas, México, 1979.
- Chavero, Alfredo, "Historia antigua y de la conquista", en: México a través de los siglos, México, 1887: I, pp.15.
- Chizon Sanchez, Eduardo, "Relación suelos-vegetación en la estación de biología tropical de Los Tuxtlas Veracruz" en: Revista de la Universidad de México, México, Dirección General de Fomento Editorial- coordinación de ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985: no.5, pp.10-25.
- Clarck, John E., "Antecedentes de la cultura olmeca", en: Los olmecas en mesoamérica, México, Dirección General de Fomento Editorial-Equilibrista, 1994: pp. 31-41.
- Clarck, John E., "Los olmecas pueblo del primer sol", en: Los olmecas en mesoamérica, México, Dirección General de Fomento Editorial Equilibrista, 1994: pp. 15-20.
- Clark, John E., "Olmecas, olmequismo y olmequización en mesoamérica", en: Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto de Antropología e Historia, México, 1990: n°. 3, pp. 49-66.
- Clavijero, Francisco Javier, Historia antigua de México, Porrúa, México, 1945.
- Coates, Estrada, Rosamond, y Estrada, Alejandro, Manual de identificación de campo de los mamíferos de la estación de biología tropical Los Tuxtlas, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986.

- Coates, Estrada, Rosamond, y Estrada Alejandro, Lista de aves de la estación de biología tropical Los Tuxtlas, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1985.
- Coe, Michael D, "Cyle 7 monuments in Middle América: a Reconsideration", en: American Anthropologist, Menasha, Wisconsin, 1957: n° 4, pp. 597-611.
- Coe, Michael D, "La segunda temporada en San Lorenzo Tenochtitlan Veracruz", en: Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1967: n° 28, pp. 1-10.
- Coe, Michael D, "The olmec style and its Distribution", en: Handook of Middle American Indians, University of Texas Press Austin, 1965: III, pp. 739-775.
- Coe, Michael D, y Diehl, Richard A, In the Land of the olmec, University of Texas Press Austin, 1980.
- Cook de Leonard, Carmen, "La escultura", en: Esplendor de México Antiguo, México, 1959: II, pp. 519-606.
- Cool de Hurtado, Antonio. "Carta geomorfológica de la región costera de Los Tuxtlas Veracruz", en: Revista de la Universidad de México, México, Dirección General de Fomento Editorial - Coordinación de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, 1970
- Corona, Gustavo, "El Luchador olmeca", en: Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1965: n°. 10, pp. 12-13.
- Covarrubias, Miguel, "El arte olmeca o de La venta", en: Cuadernos Americanos, México, 1946: n° 4 pp. 153-179.

- Covarrubias, Miguel, "Origen y desarrollo del estilo artístico olmeca" en: Mayas y olmecas sociedad Mexicana de Antropología, México, 1942: pp. 46-49.
- Covarrubias, Miguel, Arte indígena de México y Centroamérica, México, Dirección General de Fomento Editorial Universidad Nacional Autónoma de México, 1961.
- Covarrubias, Miguel, El sur de México, México, Dirección General de Fomento Editorial Instituto Nacional Indigenista, 1980.
- Cuatrecasas, Jorge, "Introducción al estudio de los manglares", en: Revista de la Sociedad Botánica de Biología, México, 1958: n° 23, pp. 84-99.
- Cyphers Guillén, Ann, "San Lorenzo Tenochtitlan" en: Los olmecas en mesoamérica, México, Dirección General de Fomento Editorial-Equilibrista, 1994: pp. 43-67.
- Cyphers Guillén, Ann, "Investigaciones recientes en San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz", en: Boletín del Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1991: pp. 63-66.
- De la Fuente, Beatriz. "Arte monumental olmeca" en: Los olmecas en mesoamérica, México, Dirección General de Fomento Editorial-Equilibrista, 1994: pp. 203-221.
- De la Fuente, Beatriz, "La cabeza colosal de cobata" en: Actas del XLI congreso Internacional de Americanista, México, 1976: II, pp. 349-357.
- De la Fuente, Beatriz, "Recientes investigaciones sobre la civilización olmeca" en: Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto de Antropología e Historia, México, 1990: n°. 3, pp. 3-4.

- De la Fuente, Beatriz, Catálogo de la escuela monumental olmeca. Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1973.
- De la Fuente, Beatriz, Las cabezas colosales olmecas. Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- De la Fuente, Beatriz, Los hombres de piedra, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977.
- Diehl, Richard A, "The olmec heartland", en: Regional Perspectives on the olmec, Cambridge University Press, 1989: II, pp. 17-32.
- Drucker, Phillip, Heizer, Robert y Squier, Robert, "Excavations at La Venta, Tabasco, en: Bureau of American Ethnology, Washington, D.C. 1959: n° 170, pp. 11-15.
- Du Solier, Wilfrido, "La cerámica arqueológica de el Tajin" en: Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México, 1945: III, pp. 84-120.
- Enciso, Jorge, Sellos de antiguo México, porrua, México, 1947.
- Encuesta para el diagnóstico municipal de Catemaco, Veracruz, Gobierno del estado Veracruz, Secretaria de desarrollo urbano del estado y asuntos Ecológicos. 1990.
- Esparza Mendez, Juan, "Algunos aspectos climáticos de la región de Los Tuxtlas Veracruz", en: Revista de la Universidad Veracruzana, México, 1976: n° 7, pp. 150-175.
- Esparza Mendez, Juan, "Localidades y climas del estado de Veracruz", en : Revista de la Universidad Veracruzana, México, 1986: n° 12 pp. 320-360.

- Foncerrada de Molina, Martha, "Los olmecas y los mayas en sus orígenes" en: Boletín del Instituto Nacional de Arqueología e Historia, México, 1968: n° 9 pp. 44-60.
- García Pavón, José "¿Que es lo totonaco?", en: Revista de la Universidad Veracruzana La Palabra y el Hombre, México, 1982: XII, pp. 203-214.
- García Pavón, José, "Interpretación cultural de la zona arqueológica de El Tajin", en: Revista de la Universidad de México, México, Dirección General de Fomento Editorial, Universidad Nacional Autónoma de México, 1943: n° pp. 24-74.
- García Rayón, Jose, "Evolución histórica del totonacapan en: Revista de la Universidad Veracruzana La Palabra y el Hombre, México, 1990: n° 5, pp. 54-78.
- García, Antonio, "Modificaciones al sistema climático de Köppen", en: Revista del Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1964: n° 25, pp. 65-84.
- García, Eduardo, "Los climas del estado de Veracruz" en: Revista de la Universidad de México, México, Dirección General de Fomento Editorial- Coordinación de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1970: n° 41.
- Gendrop, Paul, El México antiguo, Trillas, México, 1972.
- Goldstein, Marilyn M, "Veracruz sculture and the development of classic mesoamerican civilization" en: ceremonial sculture of ancient Veracruz Long Island University, Brookville New York, 1988: pp. 37-44.
- Gomez Pompa, Arturo, Investigaciones sobre la regeneración de la selva alta Perennifolia en Veracruz, Universidad Autónoma de México, 1976.

- González Lauck, Rebeca, "La antigua ciudad olmeca en La Venta Tabasco" en: Los olmecas en mesoamérica, México, Dirección General de Fomento Editorial-Equilibrista, 1994: pp. 93-112.
- Haberland, Wolfgang, Culturas de la América indígena mesoamérica y América central, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- Hall, Robert, "Algunas consecuencias de las asociaciones astronómicas de las fechas de cuenta larga de La Estela 1 de la Mojarra y de La Estatuilla de Tuxtla", en: Revista de la Universidad Veracruzana La Palabra y el Hombre, México 1991: n° 80, p. 9-17.
- Heizer, Robert, Drucker, Phillip, y Graham, John, "Investigations at La Venta 1967", en: Contributions of the University of California Archaeological Research Facility, Berkeley California, 1968: n° 5, pp 1-34.
- Hernández, Carlos, Investigación fisicoquímica del Lago de Catemaco, Veracruz, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- Ibarra Manríquez, Guillermo, Sinaca Colin Santiago, Lista de florístico de México, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1987.
- Informe del Instituto Nacional de Antropología e Historia México, 1996: pp. 1-20.
- Iseut Paradis, Louise, "Revisión del fenómeno olmeca" en: Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto de Antropología e Historia, México, 1990: n°. 3, pp. 33-40.
- Jiménez Moreno, Wigberto, "El enigma de los olmecas" en: Cuadernos Americanos, México, 1942: n° 5 pp. 113-145.

- Justeson, Johny Kaufman, Terrence, " A decipherment of Epi-olmec hieroglyphic writing" en: Science, 1993: pp. 1703-1711.
- Krickeberg Walter, Los totonacas, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- Krickeberg, Walter, Las antiguas culturas mexicanas, Fondo de la Cultura Económica, México, 1964.
- Krotser, Paula, "The life style of el Tajin", en: Revista American Antiquity Journal of the society for American Archaeology, 1973: pp. 109-205.
- López de Molina, carmen "Dos conferencias en el Museo Tuxteco" en: Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1986: n°. 6, pp. 7-35.
- Marchal Jean, Yues, y Graves Palma, Rafael, Análisis gráfico de un espacio regional Veracruz, Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bioticos, México, Dirección General de Geografía Xalapa Veracruz, 1984.
- Marquina, Ignacio, Arquitectura prehispánica, Instituto Nacional de Antropología e historia, México. 1981: I.
- Martí, Samuel, Instrumentos musicales precortesianos, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1968.
- Martínez, Martha, Plantas medicinales de México, Trillas, 1959.
- Medellín Zenil, Alfonso y Paz, Octavio, Magia de la risa, Universidad Veracruzana Xalapa, México, 1960.
- Medellín Zenil, alfonso, "La dispersión olmeca en el Golfo de México", en: Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1968: n° 4 pp. 1-25.

- Medellín Zenil, Alfonso, "Nopilooa" en: Revista de la Universidad Veracruzana la Palabra y el Hombre, México, 1960: nº 13, pp. 1-20
- Medellín Zenil, Alfonso, Cerámica del totonacapan, Universidad Veracruzana Xalapa, México, 1960.
- Melgar, José María, "Estudio sobre la antigüedad y el origen de la cabeza colosal de tipo etiopico que existe en Hueyapan del Cantón de Los Tuxtlas", en: Boletín de la sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1871: III, pp. 104-109.
- Melgarejo Vivanco, José Luis, "La venta y los olmecas" en: Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, México, 1983: pp. 7-21.
- Melgarejo Vivanco, José Luis, Totonacapan, Gobierno del Estado de Veracruz Xalapa, México, 1943.
- Méluzin, Sylvia, "The Tuxtla Statuette: An internal analysis of its writing systems", en: The periphery of the Southeastern classic Maya Realm, Los Angeles: pp. 67-113.
- Menéndez, Fernando, Los manglares de la laguna de Sontecomoapan Los Tuxtlas, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1976.
- Monografía estatal de Veracruz, Secretaría de Educación Pública, México, 1991.
- Navarrete, Carlos, "Algunas piezas olmecas de Chiapas y Guatemala" en: Anales de Antropología, México, Dirección General de Fomento Editorial- Coordinación del Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971: nº 8,

- Noguera, Eduardo, Arqueología de Mesoamérica , Porrúa, México, 1966.
- Ochoa, Lorenzo, "El Golfo durante el Clásico", en: Atlas histórico de Mesoamérica, México, 1993: n°. 81, pp. 93-97.
- Ochoa, Lorenzo, "Los olmecas", en: Atlas histórico de mesoamérica, México, 1993: n°, pp. 62-66.
- Olavarrieta, María, "La magia de Los Tuxtlas" en: Revista del Instituto Nacional Indigenista, México, 1977: n° 54, pp. 60-78.
- Ortiz Ceballos, Ponciano, La cerámica de Los Tuxtlas, Universidad Veracruzana, México, 1975.
- Palacios, Mario Luis, La cultura olmeca, Instituto Indigenista Interamericano, México 1965.
- Palerm, Ángel, "Las zonas naturales del totonacapan", en: Colección de la Secretaría de Educación Pública, México, 1972, n° 32, pp. 65-94.
- Paso y Troncoso, Francisco, Catálogo de los objetos que presenta la república de México en la exposición Histórica Americana de Madrid, Madrid, 1892: II.
- Pérez Suárez, Tomás, "Breve crónica de la arqueología olmeca", en: Los olmecas en mesoamérica, México, Dirección General del Fomento Editorial-Equilibrista, 1994: pp. 21-29.
- Piña Chan, Roman, Historia arqueología y arte prehispánico Fondo de la Cultura Económica, México, 1972.
- Piña Chan, Román, Las Culturas Preclásicas de la Cuenca de México, Fondo de la Cultura Económica, México, 1955.

- Piña Chan, Roman, Los olmecas antiguos, Consejo editorial del Gobierno del Estado de Tabasco, México, 1982.
- Piña Chan, Roman, Los olmecas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1964.
- Piña Chan, Roman, Quetzalcoatl serpiente emplumada, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
- Piña Chan, Roman, y Luis Covarrubias El pueblo del jaguar, consejo para la instalación del Museo Nacional de Antropología e Historia, México, 1964.
- Pohorilenko, Anatole, "La estructura del sistema representacional olmeca", en: Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México 1990: n°. 3, pp. 85-90.
- Pool, Chistopher, "Recorrido arqueológico de Tres Zapotes", en: Boletín del consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1996: n°. 1, pp. 1-20.
- Pool, Christopher, Y Santlev, Robert "Models of middle classic putter production an distribution in The Tuxtla mountains southern Veracruz México," en: Society for American Archaeology, Denver, Colorado, 1985: n° 54, pp. 205-234.
- Porter Bruce, Jaimes, The monuments and hieroglyphs of Tres Zapotes, Veracruz, Department of Anthropology University of California, Berkeley, 1989.
- Porter Bruce, James, "Las cabezas colosales olmecas como altares reesculpidos: mutilación, revolución y reesculpido", en: Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1990: n°. 3, pp. 91-97.

- Prestinary Canossa, Hugo, "La regla de la medida de la Mojarra", en: Revista de la Universidad Veracruzana La Palabra y el Hombre, México, 1991: n°. 80, pp 67-70.
- Registro General de Colecciones Museo Regional Tuxteco, México, 1969.
- Reilly, Kent, "Cosmología soberanismo y espacio ritual en la mesoamérica del formativo", en: Los olmecas en mesoamérica, México, Dirección General de Fomento Editorial-Equilibrista, 1994: pp. 234-259.
- Resendez Medina, Arturo, Hidrología e ictiofauna de la Laguna de Sontecomapan, Gobierno del estado de Veracruz, 1983.
- Ríos García, Carlos, Estudio genecológico de la región de Los Tuxtlas, Dirección General de Biología Xalapa Veracruz, 1952.
- Ríos Macbeth, Fernando, "Estudios geológicos de la región de Los Tuxtlas", en: Boletín de la Asociación Mexicana de Geólogo Petroleros, México, 1952: IV, pp. 1-31.
- Romero Galván, José Rubén, "El mundo postclásico mesoamericano", en : Atlas histórico Mesoamérica, México, 1993: n° 81, pp.118-122.
- Kirchhoff, Paul "Distribución geográfica de elementos culturales atribuidos a los olmecas de las tradiciones", en: Mayas y Olmecas, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1942:pp. 25-27.
- Sahagún, Fray Bernardo, Historia de las cosas de Nueva España, porruá, México, 1985.
- Saville, Marshall H, "Votive axes from ancient México, en: Indian Notes Museum of the American Indian Heve Foundation, New York, 1929: VI, pp. 266-299, 335-342.

- Saville, Marshall H., "A votive axe of Jadeita from México", en: Monumental records, New York: I.pp. 138-140.
- Sousa, Mario, Ecología de las leguminosas de Los Tuxtlas Veracruz, Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1968.
- Soustelle, Jacques, Los olmecas, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- Spinden, Ellen, "The place of Tajin in totonacas archacology", en : American Antropologist, Menasha, 1935: n° 2, pp. 14-28.
- Stirling, Matthew W, "An initial series from Tres Zapotes Veracruz", en: National Geographic Society Contributed Technical papers, Washington D.C. 1940: Y, pp. 1-15.
- Stirling, Matthew W, "Great stone faces of the Mexican Jurgle", en: National Geographic Magazine, Washington, D.C. 1940: LXXVIII, pp. 309-334.
- Stirling, Matthew W, "Stone monuments of southern México", en: Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Washington, D.C. 1943: n°. 138, pp. 20-45.
- Stirling, Matthew W., "Monumental sculpture of southern Veracruz and Tabasco", en: Handbook of Middle American Indians, Texas Pres Austin, 1964: III, pp. 716-738.
- Stirling, Matthew, "Early history of the olmec problem", en: Dumbarton Oaks conference on the olmec. Research Library and collection, Washington, D.C. 1968: pp. 1-8.

- Stross, Brian, "El lenguaje de la Estela 1 de la Mojarra: Pez y Maiz". en: Revista de la Universidad Veracruzana La Palabra y el Hombre, México, 1991: n°. 80 pp. 19-63.
- Toscano, Salvador, Arte precolombino de México y de la América Central, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1984.
- Valenzuela, Juan "La segunda temporada de exploraciones en la región de Los tuxtías estado de Veracruz", en: Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia , México, 1945: n° 1, pp 81-94.
- Valenzuela, Juan, "Las exploraciones efectuadas en Los Tuxtías, Veracruz", en: Anales del Museo Nacional de Antropología e Historia , México, 1945: n°. 3, pp. 82-109.
- Villalpando, Oscar, Consideraciones sobre el clima y el tiempo metereológico en la sierra de Los Tuxtías, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972.
- Weiant, Clarence W. "An introduction to the ceramics of Tres Zapotes Veracruz", en: Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Washington, 1943: n° 139, pp. 25.
- Westheim, Paul, Ideas fundamentales del arte prehispánico en México, Fondo de Cultura Económica, México, 1972.
- Winfield Capitaine, Fernando, "La estela 1 de La Mojarra y otros monumentos", en: Revista de la Universidad Veracruzana La Palabra y el Hombre, México, 1991: n° 80, pp. 75-116.

- Winfield Capitaine, Fernando, Guía Oficial Museo de Antropología de Xalapa, Gobierno del Estado de Veracruz, México, 1992.
- Winfield Capitaine, Fernando, Las culturas del Golfo, Gobierno del Estado de Veracruz, México, 1991.
- Wolf, Eric, Pueblos y Culturas de mesoamérica, Era, México, 1967